



ARMY UNIVERSITY
PRESS

[https://www.armyupress.army.mil/Journals/
Edicion-Hispanoamericana/](https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/)

<https://www.facebook.com/MilitaryReviewLATAM>

https://twitter.com/MilReview_LATAM

PB -100 -21 - 4/5/6

Headquarters, Department of the Army

Approved for public release; distribution is unlimited

PIN: 208715-000

EDICIÓN HISPANOAMERICANA

Military Review

SEGUNDO TRIMESTRE 2021

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

SEGUNDO TRIMESTRE 2021

Planteamiento de las Fuerzas Armadas rusas sobre el empleo de la influencia en períodos de competencia p2

Tom Wilhelm

La guerra de nueva generación de Rusia p13

Dr. James Derleth

Cómo contrarrestar la campaña de desinformación de China en Taiwán p27

Linda Zhang

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FORT LEAVENWORTH, KANSAS



**ARMY
UNIVERSITY
PRESS**

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

Segundo Trimestre 2021 Tomo 76 Número 2
Professional Bulletin 100-21-4/5/6

Comandante, Centro de Armas Combinadas:
TENIENTE GENERAL JAMES E. RAINEY

Preboste, Army University, CGSC:
GENERAL DE BRIGADA DONN HILL

Director y editor jefe de Military Review:
CORONEL JACOB BROWN

Editor jefe, Edición en inglés:
WILLIAM M. DARLEY

Editor jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros:
MIGUEL SEVERO

Gerente de producción:
TENIENTE CORONEL DAVID ROUSSEAU

Asistente editorial:
CHRISTINE GARDNER

Ediciones en Idiomas Extranjeros
Diagramador/Webmaster:
MICHAEL SERRAVO
Asistente editorial:
DANIELLE POWELL

Edición Hispanoamericana
Traductor/Editor:
RONALD WILLIFORD
Traductor/Editor:
EMILIO MENESES

Edición Brasileña
Traductora/Editora:
FLAVIA DA ROCHA SPIEGEL LINCK
Traductora/Editora:
MELISSA SABELLA HARKIN

Asesor de las Ediciones Iberoamericanas
Oficial de enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y asesor de la Edición Brasileña:
CORONEL RICARDO YOSHIYUKI OMAKI

Military Review – Publicada trimestralmente en español y portugués y bimestralmente en inglés, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fort Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) usarmy.leavenworth.tradoc.mbx.armyu-aup-military-review-latam@mail.mil. La Military Review puede ser leída también en Internet, en la página: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published quarterly by the U.S. ARMY, CAC, Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to Military Review, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

By Order of the Secretary of the Army:

JAMES C. MCCONVILLE
*General, United States Army
Chief of Staff*

Official:

KATHLEEN S. MILLER
*Administrative Assistant
to the Secretary of the Army
2109105*

Índice

2 Planteamiento de las Fuerzas Armadas rusas sobre el empleo de la influencia en períodos de competencia

Tom Wilhelm

El director de la Oficina de Estudios Militares Extranjeros sugiere que la evolución del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Rusia revela un modelo útil para examinar todos los niveles de influencia en períodos de competencia, cuando las condiciones del ambiente operacional están por debajo del umbral de conflicto armado.

13 La guerra de nueva generación de Rusia Disuadir y ganar en el nivel táctico

Dr. James Derleth

Un asesor sénior del Centro de Apresto Conjunto Multinacional explora la afirmación rusa de que el éxito en el ambiente operacional contemporáneo requiere que las formaciones de nivel inferior tengan cierto grado de autonomía y la capacidad de llevar a cabo una variedad de misiones, incluyendo la guerra psicológica y las operaciones de información.

27 Cómo contrarrestar la campaña de desinformación de China en Taiwán

Linda Zhang

La autora describe cómo la influencia de la República Popular China en los medios de comunicación tradicionales y su capacidad para difundir propaganda y desinformación en los medios de comunicación social amenazan la libertad de prensa y el proceso democrático de Taiwán.

39 Guerra económica

La alternativa de China a la reunificación militar de Taiwán

Primera teniente Bethany G. Russell, Ejército de EUA

Según la autora, es más probable que China utilice medios económicos en vez de fuerza militar para presionar a Taiwán hacia la reunificación. Es de esperar que China utilice su influencia económica para perturbar los mercados y aplique sanciones para obligar a la isla a aceptar la anexión en aras de su supervivencia económica.

51 Expulsarlos al mar

Brian J. Dunn

Para derrotar a Taiwán y evitar la guerra con Estados Unidos, lo único que China tiene que hacer es desembarcar por la fuerza e imponer un alto el fuego antes de una intervención significativa de Estados Unidos. Una vez logrado esto, una futura fase dos de abrumar o simplemente intimidar a Taiwán puede tener lugar en el momento que China elija después de reforzar y abastecer el territorio ocupado en Taiwán.

65 El poder disuasivo de China Creando desafíos de antiacceso en el Indo-Pacífico

Mayor Robert F. Gold, Ejército de EUA

Las Fuerzas Armadas de EUA pueden algún día enfrentarse a una realidad en la que el acceso a los puertos marítimos y aeropuertos en el Indo-Pacífico no solo se verán obstaculizado por los misiles de largo alcance, sino también por las maniobras políticas chinas y la inversión extranjera.

77 Localizar al enemigo en el campo de batalla saturado de datos en 2035

Capitán T. S. Allen, Ejército de EUA

La fuerza que esté mejor preparada para acceder a la amplia variedad de información de valor de inteligencia en el ciberespacio tendrá una ventaja decisiva sobre otra fuerza que se limite a menos medios de recopilación de información técnicamente controlados que solo podrá recopilar una cantidad de datos exponencialmente menor.

Portada: Integrantes del 6º Escuadrón de Operaciones Especiales utilizan una tableta para cargar las coordenadas el 17 de diciembre de 2019 durante un ejercicio que demuestra las capacidades del sistema avanzado de gestión de combate (ABMS) en Duke Field, Florida. Durante la primera demostración del ABMS, los operadores de la Fuerza Aérea, Ejército, Armada y la industria probaron múltiples herramientas y tecnología de intercambio de datos en tiempo real en un escenario basado en la defensa nacional promulgado por el Comando Norte de EUA y posibilitado por los altos líderes de la Fuerza Aérea. (Fotografía: Sargento Técnico Joshua J. García, Fuerza Aérea de EUA)

Planteamiento de las Fuerzas Armadas rusas sobre el empleo de la influencia en períodos de competencia

Tom Wilhelm



La información se ha convertido en un arma de destrucción, al igual que una bayoneta, una bala o un proyectil.

—Vladimir Slipchenko

Para el Ejército de EUA, un período de competencia consiste en acciones a lo largo del tiempo en las que se aprovechan las condiciones del ambiente operacional para obtener una posición de ventaja sin llegar estrictamente a lo que se podría considerar un conflicto armado. El objetivo de la competencia es tener la capacidad de crear un punto muerto estratégico y operacional para ganar libertad de acción en cualquier dominio. Esto se consigue mediante la integración de medidas políticas y económicas, la guerra no convencional, la guerra de información y el empleo real o la amenaza de empleo de fuerzas convencionales¹. «Rusia se aprovecha de las condiciones del ambiente operacional para lograr sus objetivos

fracturando alianzas, asociaciones y acuerdos, en particular mediante el uso eficaz de la información para socavar las relaciones entre aliados»². De diversas maneras, esta descripción de la influencia rusa predomina en los análisis de seguridad de Occidente. La mayoría de las opiniones indican que la influencia rusa en los acontecimientos es planificada y orquestada. Esto es sin duda cierto en muchos casos. Sin embargo, identificar la influencia rusa puede ser difícil, ya que no solo puede provenir de operaciones planificadas, sino también de actividades geopolíticas habituales, de iniciativas cívicas espontáneas y de muchas otras acciones y acontecimientos que contribuyen a los objetivos del Kremlin³. Los actores pueden proceder de todo el Gobierno sin ser íntegramente parte de este. La influencia puede abarcar muchos aspectos de la sociedad rusa y de otros Gobiernos y sus sociedades, y también puede incluir redes extralegales. A ello se suman otros factores insolubles como la opaca dinámica institucional en la toma de decisiones del Kremlin y las actividades secretas de los servicios de seguridad rusos, incluyendo las de sus Fuerzas Armadas y Estado Mayor General. Otro aspecto que confunde aún más a los analistas extranjeros es que cualquier acontecimiento y actividad puede ser negado o puede ser el resultado de un *bardak* (una definición particular de los rusos para un fiasco)⁴. Incluso los propios rusos, en particular los militares, acaban confundidos con las actividades que se llevan a cabo para conformar y controlar el ambiente de seguridad. Algunos teóricos militares rusos destacados, como I. A. Chicharev, D. S. Polulyah y V. Yu. Brovko, señalan que el ambiente operacional actual se caracteriza por «la confusión entre las herramientas militares y no militares que son parte de la guerra híbrida moderna»⁵. Para el estamento militar ruso —guardián de la cultura estratégica y su principal institución de planificación, el Estado Mayor General—, esto es alarmante y por ello, muchos de sus miembros han intentado abordar tal cuestión.

El ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu, conduce una reunión virtual de la Junta del Ministerio de Defensa en Moscú el 29 de abril de 2020. En esta reunión participaron el jefe del Estado Mayor General, Valery Gerasimov, otros miembros clave del Estado Mayor General y líderes militares rusos. La reunión se llevó a cabo para abordar diversas cuestiones, como, por ejemplo, qué tipo de medidas se adoptarían para mitigar los efectos adversos de la pandemia del COVID-19. (Foto: Ministerio de Defensa de Rusia)



Existen diversos marcos que permiten comprender cómo se manifiesta la influencia rusa en el actual ambiente operacional. Estos marcos suelen centrarse en acontecimientos militares concretos o se explican a nivel sociocultural y político-estratégico. Los modelos van desde el análisis de estudios de casos hasta una síntesis de la mentalidad y la tradición rusa, pasando por la Kremlinología y lo que los militares rusos afirman que Occidente hace contra Rusia⁶. Todos ellos ofrecen una visión inestimable; sin embargo, en términos de un marco distintivo construido a partir de la visión militar rusa, algunos cambios en el Estado Mayor General revelan un modelo útil para examinar todos los niveles de influencia en períodos de competencia.

Las Fuerzas Armadas rusas no son transparentes en cómo conciben, coordinan y ejecutan sus acciones contra sus adversarios, proceso que ellos mismos describen como una «amalgama de cálculos y riesgo»⁷. En gran medida, el proceso es dogmático, secreto y oportunista. A veces, las acciones de influencia implican obviamente a las Fuerzas Armadas, y en otras ocasiones, las Fuerzas Armadas parecen no saber cómo lidiar con algunas acciones que desafían su profunda cultura de planificación⁸. No obstante, algunos cambios doctrinales recientes en el Estado Mayor General iluminan como las Fuerzas Armadas rusas podrían considerar

y utilizar la influencia, particularmente en períodos de competencia. Estos cambios doctrinales también pueden dar indicios de cómo se llevarán a cabo las actividades de influencia en el futuro, en el que incluso podría adoptar un papel más consolidado y central entre las instituciones de seguridad del Estado.

La guerra de información en defensa de los intereses rusos

Según la doctrina oficial de las Fuerzas Armadas, Rusia

tomará medidas militares para «proteger los intereses vitales» de los rusos, la sociedad y el Estado⁹. Entre las amenazas y riesgos militares figuran «los valores y modelos de desarrollo proclamados por los adversarios»¹⁰. En la doctrina se establece que el estamento militar aplicará estas medidas «solo después de agotar los instrumentos políticos, diplomáticos, jurídicos, económicos, informativos y otros instrumentos no violentos», pero no excluye la participación, el apoyo o el desarrollo de capacidades por parte de las Fuerzas Armadas en cualquiera de estos dominios¹¹. De hecho, en la doctrina se señala que «existe una tendencia a desplazar los riesgos y amenazas militares al espacio de la información»¹². Esta es una declaración reveladora porque la guerra de información es algo que los rusos han perfeccionado considerablemente en su ciencia militar durante décadas. Empoderados por esta doctrina, la cual es equivalente a la política nacional del Estado ruso, la lista de los componentes de guerra de información del Estado Mayor General demuestra que los rusos tienen una gran visión creativa. Entre algunos de estos componentes figuran centros de medios de comunicación internacionales, bases militares en el extranjero, organizaciones de derechos humanos, industrias cinematográficas y de juegos de computadora, empresas militares privadas e incluso «académicos de renombre mundial, como Premios Nobel»¹³. Según las Fuerzas Armadas, mediante la influencia, en este contexto, se busca proteger los intereses nacionales «contrarrestando» y «suprimiendo» los ataques contra la promoción de Rusia y un *Russkiy mir* (mundo ruso)¹⁴. En el ámbito de la información, la ciencia militar rusa divide la guerra de información en informativa-técnica, que puede incorporar ciberataques y guerra electrónica, y en informativa-psicológica, que incluye una amplia gama de actividades destinadas a generar imprevisibilidad. En esta última, se mantienen las apariencias legítimas, pero se cambia el contenido y se transforma el contexto de la información para acomodarlos a los objetivos¹⁵. Según las Fuerzas Armadas, el objetivo final de las operaciones de influencia es que el adversario se «autodesorganice» y se «autodesoriente»¹⁶.

Las palabras importan. La importancia de esto en el pensamiento militar ruso también se evidencia en la evolución de su terminología militar. Los

Tom Wilhelm es director de la Oficina de Estudios Militares Extranjeros (FMSO) desde 2007. La FMSO lleva a cabo investigaciones utilizando fuentes abiertas y centrándose en las perspectivas extranjeras de aspectos poco estudiados del ambiente operacional. A lo largo de su carrera como oficial de área exterior del Ejército de EUA, ha trabajado con personal de las Fuerzas Armadas rusas en misiones diplomáticas, misiones operacionales, ejercicios de entrenamiento de campo, implementación de control de armas y programas académicos.

términos rusos sobre el arte operacional tienen peso doctrinal. Las Fuerzas Armadas, a menudo a través de la Academia Militar del Estado Mayor General y de instituciones de formación militar superiores, seleccionan y utilizan las palabras con cuidado después de considerarlas por un tiempo. El léxico de la ciencia militar rusa se utiliza para garantizar que la planificación avance hacia fines calculables y que el progreso de toda la fuerza se ancle en un terreno común. En el ámbito de la influencia y las operaciones de influencia, algunos términos clave asociados a la guerra de información han evolucionado deliberadamente de esta manera, revelando las motivaciones y objetivos del Estado Mayor General.

Algunos términos están siendo considerados en la actualidad, lo cual indica que todavía hay términos doctrinales en desarrollo. Otros han aparecido para guiar la labor del Estado Mayor General en el actual ambiente operacional. Por ejemplo, el término «propaganda», que tiene sus raíces en el Ejército Rojo, todavía significa oficialmente la sabiduría «intencionada» del Gobierno¹⁷. Sin embargo, las Fuerzas Armadas apenas utilizan el término en ese sentido positivo en sus escritos actuales y, en cambio, lo emplean con un sentido

no doctrinal y negativo. La «contrapropaganda», que antes era un término común del léxico militar ruso y se utilizaba para explicar la información negativa inventada por los adversarios, está en una especie de limbo doctrinal en el que los rusos parecen estar buscando otras formas de expresarlo¹⁸. Algunos términos antiguos están siendo utilizado nuevamente y expandidos: «sabotaje», por ejemplo, ahora abarca las operaciones de información; los términos doctrinales de «engaño», «desviación» y «desorientación» se están convirtiendo en sinónimos para describir

los efectos de la influencia¹⁹. La definición estándar de «defensa» ahora incluye el «uso de armas de precisión y medios altamente eficaces de guerra de información»²⁰. Algunos términos como «tecnología de caos controlado» en la «esfera cultural-filosófica» de la «guerra híbrida» son conceptos más recientes que están siendo discutidos y desarrollados, junto con otros como «paquete de información» y «simulacro», los cuales están relacionados con el «control reflexivo», que a su vez significa inclinar un adversario a tomar decisiones por sí mismo que están predeterminadas para favorecer al protagonista²¹.

La «desorganización» busca crear una «mala gestión»; la «fragmentación», de manera similar, se refiere a las acciones que perturban la toma de decisiones del enemigo en momentos

cruciales, pero enfatizando el aislamiento de actores clave en la toma de decisiones²². Las operaciones lanzadas para lograr esto son «ataques de información»²³. Entre los «canales especiales» para insertar información falsa figuran organizaciones como la Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor General y en particular los medios de comunicación públicos²⁴.

Esta evolución de los términos apunta que el Estado Mayor General

está construyendo una base muy singular. Se trata de comprender no solo cómo se contextualiza la guerra de información en la previsión y descripción de la naturaleza del conflicto, sino también cómo se pueden operativizar las acciones de influencia o, al menos, tratarlas de manera más calculable. Por ejemplo, en su conjunto, estos conceptos son mucho más que planificar y lanzar una operación para distraer, enmascarar o engañar a un enemigo en un momento táctico; el objetivo es, en última instancia, conformar o cambiar la naturaleza del propio conflicto.



Emblema del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Rusas
(Gráfico: Wikimedia Commons)



Desarrolladores de sistemas de combate rusos han declarado que, dentro de poco, sus robots militares (*en la foto*) tendrán «capacidades casi humanas». Esto significa que estas máquinas podrán evaluar independientemente las condiciones cambiantes a las que se enfrentan, determinar nuevos cursos de acción, comunicarse y coordinarse con otras máquinas y tomar decisiones en el campo de batalla sin la intervención humana. Estas declaraciones también tienen como objetivo intimidar a posibles adversarios. (Foto: RT)

La influencia y el arte operacional ruso. En 2015, el entonces jefe de la Dirección Principal de Operaciones del Estado Mayor General, teniente general Andrei V. Kartapolov, publicó un artículo en la *Revista de la Academia de Ciencias Militares* en el que describía una «guerra de nuevo tipo». Este artículo, un análisis de tendencias, consolidó las anteriores previsiones y estudios históricos del Estado Mayor General. El más famoso de estos estudios, escrito por S. G. Chikinov y S. A. Bagdonov, fue entendido por los analistas de Occidente como la «guerra de nueva generación rusa» y también fue utilizado por el jefe del Estado Mayor, Valery Gerasimov, en su propia publicación sobre la previsión, conocida como la «doctrina Gerasimov». Chikinov y Bagdonov criticaron que los objetivos estratégicos no se podrían alcanzar a menos que hubiera una superioridad en términos de información. Gerasimov por su parte indicó que la proporción entre las medidas no militares y las militares en las guerras futuras sería de cuatro a uno²⁵. En cuanto al arte militar en tiempos de competencia, Kartapolov menciona un «conjunto de acciones indirectas» que caracterizan a la «guerra de nuevo tipo», incluyendo

la «guerra híbrida». Esta lista de las formas y los métodos —una nomenclatura específica de la ciencia militar rusa— se basaba en un análisis histórico del Estado Mayor General de lo que creía que Occidente había estado haciendo para atacar a Rusia desde antes del final de la Guerra Fría²⁶. Dada su posición en ese momento y ahora como viceministro de Defensa y jefe de la Dirección Militar-Política Principal, la manera en la que Kartapolov describe los métodos sirve un par de propósitos fundamentales. En primer lugar, actúa como faro para el desarrollo de doctrina y la planificación del Estado Mayor General en tiempos clave. En segundo lugar, ilumina con gran coherencia las intenciones de Rusia con respecto a la naturaleza del conflicto contemporáneo²⁷. En este contexto, la descripción de Kartapolov puede entenderse como una guía para el desarrollo y la práctica doctrinal militar rusa.

El marco

El marco de Kartapolov consta de ocho partes y no se limita a solo el estamento militar:

- (1) presión política, económica, informativa y psicológica;
- (2) desorientación del liderazgo político y militar;

- (3) propagación de la insatisfacción entre la población del adversario;
- (4) apoyo a la oposición interna en otros países;
- (5) preparación y despliegue de la oposición armada;
- (6) despliegue de fuerzas especiales;
- (7) realización de actos subversivos y
- (8) empleo de sistemas de armas nuevos²⁸.

Los ejemplos a continuación demuestran cómo el Estado Mayor General puede conducir actividades de influencia en períodos de competencia y en la fase inicial de la guerra. (Esto no pretende ser una lista o un análisis definitivo de los acontecimientos).

Presión política, económica, informativa y psicológica. Como método de influencia, la presión política, económica, informativa y psicológica puede incluir compromisos militares, que son muy comunes, y ejercicios multilaterales para desarrollar y conformar las relaciones y asociaciones políticas y militares. Por ejemplo, los avances militares en

robótica y el aumento de su presencia en el Ártico podrían indicar a otros que Rusia dispone de una ventaja competitiva. Se trata de una propaganda militar clásica y eficaz de acuerdo con la definición rusa.

Desorientación del liderazgo político y militar del adversario. La mayoría de los principales medios de comunicación rusos siguen siendo prácticamente controlados por el Kremlin y, por lo tanto, sirven para difundir mensajes aprobados por el Gobierno tanto a nivel nacional como en el extranjero. Las principales emisoras de televisión y radio también ofrecen programas sobre temas militares que cuentan con el apoyo del Ministerio de Defensa y no solo destacan los últimos acontecimientos militares y promueven la imagen de las Fuerzas Armadas, sino que también ofrecen una visión amenazante del Kremlin. La manera en la que el presidente Vladimir Putin describe los nuevos sistemas de armas «invencibles» promueven la idea de una Rusia poderosa que dispone de una ventaja competitiva en un



Un misil Buk es exhibido el 24 de mayo de 2018 durante una conferencia de prensa dada por los miembros del equipo conjunto de investigación, compuesto por autoridades de Australia, Bélgica, Malasia, Países Bajos y Ucrania, en Bunnik, Países Bajos. Moscú negó su participación en la destrucción del vuelo 17 de Malaysia Airlines, incluso cuando un equipo internacional de investigadores dijo que un análisis detallado de imágenes de video y fotos había establecido inequívocamente que el misil Buk que derribó el avión sobre Ucrania oriental procedía de una unidad militar rusa. (Foto: Francois Lenoir, Reuters)



El teniente general Andrei V. Kartapolov, jefe de la Dirección Principal de Operaciones del Estado Mayor General, realiza una conferencia de prensa el 19 de noviembre de 2015 para detallar los resultados de los ataques aéreos rusos en Siria. (Foto: Ministerio de Defensa de la Federación Rusa)

ambiente de seguridad estratégica alternativo. Estas actividades tienen gran importancia propagandística en la promoción de los objetivos rusos, pero también pueden desorientar a los observadores y decisores extranjeros.

Propagar la insatisfacción entre la población del adversario. Muchas actividades de influencia realizadas por los rusos han ocupado titulares. Una de ellas es el avión de pasajeros malayo MH-17 que fue derribado en Ucrania en territorio controlado por separatistas. En este caso, el estamento militar ruso respaldó la respuesta de su Gobierno proporcionando imágenes de satélite obsoletas, documentación de transferencia de armas dudosa y simulaciones de un ataque con misiles tierra-aire o aviones militares ucranianos. En la actualidad, la mayoría de los rusos creen que su país es inocente, al igual que algunos ucranianos e incluso el entonces primer ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, quien declaró que no había pruebas contra Rusia²⁹. Este esfuerzo podría considerarse como una serie de acciones señuelo para fragmentar una condena generalizada de Rusia.

Apoyo a la oposición interna en otros países. Una manera en la que Rusia apoya a la oposición interna en el extranjero es patrocinando organizaciones paramilitares. Estas fuerzas casi estatales generan apoyo prorruso

entre la población local, desacreditan otras narrativas y actúan como fuerza instigadora o policía alternativa. Esto podría considerarse una actividad desorganizadora. Los cosacos que se desplegaron como fuerzas policiales alternativas y prorrusas inmediatamente después de la captura de Crimea son ejemplo de cómo estas milicias ciudadanas se coordinan y se integran en las operaciones militares rusas. En la actual enciclopedia militar rusa, la Unión de Cosacos aparece como una organización legítima para la «defensa de las masas»³⁰.

Preparación y despliegue de la oposición armada.

En Ucrania oriental hay muchos ejemplos de milicias separatistas que reciben apoyo externo. A finales de mayo de 2014, un grupo de combatientes extranjeros que apoyaban a los separatistas ucranianos —el Batallón Vostok— dirigió una serie de ataques en Donetsk y sus alrededores. Estos combatientes, muchos de los cuales se declararon chechenos, aparecieron en Ucrania menos de un mes después de que el jefe de Estado checheno, Ramzan Kadyrov, amenazara con enviar tropas para luchar en Ucrania. (Chechenia es un territorio federal de Rusia)

Despliegue de fuerzas especiales. El despliegue de fuerzas especiales puede incluir varios tipos de fuerzas militares, por lo que «especial» en este caso es más que solo fuerzas de operaciones especiales. Las icónicas «buenas personas» (hombrecillos verdes) que facilitaron la captura de Crimea son un ejemplo. Otro ejemplo son los soldados de las fuerzas regulares desplegados para conducir actividades de engaño, como los miembros que apoyan a los grupos separatistas ucranianos. En un ejemplo de noviembre de 2018 se puede ver claramente cómo estas fuerzas especiales operan en su sentido más amplio e interinstitucional, cuando tres buques de la Armada ucraniana fueron incautados en ruta hacia un puerto ucraniano en el mar de Azov³¹. En esta operación coordinada participaron

fuerzas de varias instituciones y organismos, incluyendo las Fuerzas Armadas. En Siria, la Policía Militar Rusa, como la principal fuerza encargada de asegurar y entregar ayuda humanitaria, refuerza la imagen estratégica que el Kremlin quiere proyectar en este conflicto. Esto demuestra la implicación de todo el Gobierno ruso en la guerra de nuevo tipo y podría considerarse como «información empaquetada de forma especial» destinada a influir reflexivamente en las opiniones de otros Estados.

Realización de actos subversivos. Los oficiales de la Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor General llevan a cabo varios actos subversivos en el extranjero como asesinatos, sabotajes y otros *mokroye delo* (trabajos húmedos). Además de alcanzar los objetivos principales, estas operaciones también sirven para desorientar, fragmentar y desorganizar conforme al arte operacional ruso.

Empleo de sistemas de armas nuevos. Rusia utiliza sistemas de armas nuevos para llevar a cabo actividades de influencia. La Unidad 26165, la unidad de hackeo de las Fuerzas Armadas, es un ejemplo bien conocido. En el conflicto de Ucrania se llevaron a cabo actividades de espionaje y ataques cibernéticos y, además, los soldados adversarios fueron contactados en sus teléfonos celulares para intimidarlos o persuadirlos de que abandonarían sus puestos³². Rusia también interfirió en las señales de GPS durante ejercicios militares de la OTAN y realizó operaciones provocadoras cerca de diversos satélites comerciales y militares³³. Las pruebas de municiones hipersónicas, aunque claramente son ofensivas, encajan en el nuevo paradigma de guerra porque el simple hecho de realizarlas envía un mensaje a los adversarios y ayuda a «defender» a Rusia en períodos de competencia.

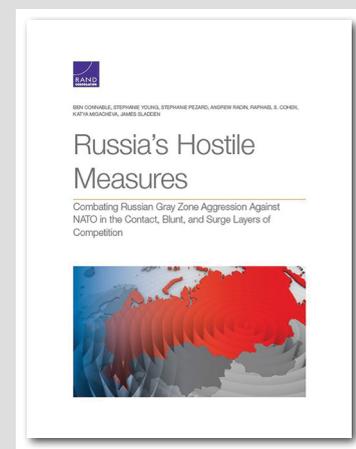
Si se analiza mediante lo que propone el Estado Mayor General y considerando los métodos de la ciencia

militar rusa, el marco de Kartaplov es más completo que otros modelos socioculturales y estratégicos y proporciona un panorama integral de cómo las Fuerzas Armadas rusas abordan las actividades de influencia.

«Вперед!» (¡Adelante!)

El Estado Mayor General está adquiriendo un papel cada vez más central entre los órganos de seguridad para el desarrollo, integración y coordinación de conceptos y doctrina nacional para la defensa del Estado. Por ejemplo, en un próximo decreto presidencial se declarará que el Estado Mayor General supervisará a las Fuerzas Armadas, las tropas de la Guardia Nacional, otras instituciones militares como el Servicio de Seguridad Federal, el Servicio de Protección Federal, el Ministerio de Emergencias y el complejo industrial de defensa del país, así como otros organismos encargados de hacer cumplir la ley y autoridades locales, en cuestiones relacionadas con la defensa. El propio Putin declaró que así sería la «organización militar», creando así un puente legal sobre cualquier brecha entre el espacio militar y no

El informe de la Corporación RAND titulado *Russia's Hostile Measures: Combating Russian Gray Zone Aggression Against NATO in the Contact, Blunt, and Surge Layers of Competition* examina los diversos medios y métodos que Rusia utiliza para amenazar la seguridad y socavar la estabilidad de los miembros de la OTAN. Es parte de un proyecto de investigación más amplio llamado «Russia, European Security, and 'Measures Short of War'», el cual es patrocinado por el sub jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA, G-3/5/7. El propósito del proyecto es formular recomendaciones para las Autoridades del Mando Nacional sobre las opciones que el Ejército ofrece para aprovechar, mejorar y desarrollar nuevas capacidades y hacer frente a las amenazas rusas no bélicas. Para leer *Russia's Hostile Measures*, visite https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2539.htm.



militar en términos de coordinación de esfuerzos del Estado y avanzando ese colectivo de seguridad a partir de lo que se describió anteriormente en la política militar nacional³⁴. También se aprovecha la profunda cultura y diseño institucional del Estado Mayor



Cerca del Aeropuerto Internacional de Donetsk (Ucrania), un hombre del Batallón Vostok, de la República Popular de Donetsk, patrulla la zona residencial de Oktyabrsky el 16 de diciembre de 2014. (Foto: Valery Sharifulin/TASS/Alamy Live News)

General para la planificación detallada. El Estado Mayor General ha intentado restar importancia a este aspecto, indicando que el decreto proporciona en su mayor parte autoridades legales más claras para funciones ya emprendidas como la movilización y la exportación de armas. Sin embargo, las iniciativas concomitantes que están mejorando el mando y control centralizado (por ejemplo, el Centro de Gestión de Defensa Nacional, la Guardia Nacional consolidada y las redes de comunicación independientes y militares) hacen fácil imaginar actividades de defensa y seguridad más integradas con la participación de todo el Gobierno a través del Estado Mayor. Tampoco será difícil para las Fuerzas Armadas rusas, en esa posición de supervisión, justificar mejor los fondos que deseen y otros recursos estatales. Como mínimo, este cambio ayudará al Estado Mayor General a elaborar una doctrina clara y sin confusión y llevar a cabo actividades de influencia más eficaces.

En los períodos de conflicto que preceden al combate real, la competencia por la influencia es más frecuente. Según el Estado Mayor General ruso, este período es continuo y generalizado. Muchos lo perciben y lo experimentan, pero también puede ser oscuro para la investigación y los marcos analíticos. No todo es una operación de información y la ciencia militar rusa proporciona una útil introducción sobre este tema. A partir de debates doctrinales, el Estado Mayor General ha revelado una perspectiva estructurada que hace uso considerable de la guerra de información y otras actividades de apoyo, especialmente en períodos de competencia. Ese marco y el consenso sobre las formas y métodos clave —con origen en su ciencia militar— permiten a un observador externo la oportunidad de analizar las actividades de influencia llevadas a cabo por los rusos, que abarcan desde lo sociocultural y estratégico hasta lo táctico. También permite a los rusos emplear su mejor institución para coordinar con más eficacia todas estas actividades. ■

Notas

Epígrafe. Makhmut Akhmetovich Gareev y Vladimir Slipchenko, *Future War* (Fort Leavenworth, KS: Foreign Military Studies Office [FMSO], 2007), 33.

1. U.S. Army Training and Doctrine Command (TRADOC) Pamphlet 525-3-1, *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 6 de diciembre de 2018), vi, 6–7.

2. *Ibid.*, vi.

3. Para ejemplos de las acciones de influencia y operaciones de información rusas en Ucrania, véase Michael Kofman *et al.*, *Lessons from Russian Operations in Crimea and Eastern Ukraine* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2017).

4. Sarah A. Topol, «What Does Putin Really Want?», *New York Times* (sitio web), 25 de junio de 2019, accedido 11 de febrero de 2020, <https://www.nytimes.com/2019/06/25/magazine/russia-united-states-world-politics.html>. Ruslan Pukhov, director del Centro para Análisis de Estrategias y Tecnologías, un centro de investigación militar ruso, declaró: «Cada vez que un observador occidental dice: "Los rusos hicieron esto, los rusos hicieron aquello", yo digo: "Ustedes describen a los rusos como si fueran alemanes o americanos. No lo somos [...], si no saben lo que es la palabra *bardak*, son idiotas y no analistas porque *bardak* significa desorden, fiasco».

5. I. A. Chicharev, D. S. Polulyah y V. Yu. Brovko, «Hybrid War: Reconstructionism vs. Deconstructionism» *Revista de la Academia de Ciencias Militares* 65, nro. 4 (2018): 58.

6. Dmitry (Dima) Adamsky, «Moscow's Syria Campaign», *Russie.Nei.Visions*, nro. 109 (París: Institut français des relations internationales [Ifri], julio de 2018), 7–8. Usando la campaña de Siria, Adamsky expone los principios estratégicos para la preservación de tensiones controladas, una participación militar suficiente y razonable, y la flexibilidad.

También véase Katri Pynnoniemi, «Information-Psychological Warfare in Russian Security Strategy», en *Routledge Handbook of Russian Security*, ed. Roger E. Kanet (Abingdon, Reino Unido: Routledge, 2019), 222. Aquí se señala que el modelo ruso basado en la mentalidad rusa y las tradiciones nacionales tiene cuatro aspectos: «la formación de una imagen positiva de Rusia como país que resuelve eficazmente los conflictos internacionales; la conducción de operaciones psicológicas para influir a nivel individual y en las masas tanto en la zona de conflicto como fuera de ella; la función de los servicios especiales rusos en la conducción de operaciones psicológicas; y la protección de la población nacional y de los órganos decisores estatales contra las actividades de influencia informativa-psicológica extranjeras».

También véase Graeme P. Herd, «Putin's Operational Code and Strategic Decision-Making in Russia», en Kanet, *Routledge Handbook of Russian Security*, 17. Herd explica que «la manera de operar de Putin se basa en su personalidad (influenciada por su educación, entrenamiento, experiencias y estado psicológico-emocional)».

También véase Janis Berzins, *Russian New Generation Warfare in Ukraine: Implications for Latvian Defence Policy*, Policy Paper #2 (Riga, Letonia: Center for Security and Strategic Research, National Academy of Defence of Latvia, abril de 2014), 6. El modelo de

ocho fases se obtuvo de S. G. Chekinov y S. A. Bagdonov, «The Nature and Content of a New-Generation War», *Military Thought*, nro. 10 (2013): 13–15.

Heather A. Conley *et al.*, *The Kremlin Playbook: Understanding Russian Influence in Central and Eastern Europe* (Washington, DC: Center for Strategic and International Studies, octubre de 2016), accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.csis.org/analysis/kremlin-playbook>. Los autores describen un «ciclo» de influencia política y económica corrupta que resulta en la «captura del Estado».

Véase también una comparación de varios modelos en James P. Farwell, «Adversarial Tactics to Undercut US Interests in New Generation Warfare 2019» (Boston: NSI, 3 de mayo de 2019), 6–9.

Véase Timothy L. Thomas, *Russian Military Thought: Concepts and Elements*, MITRE MP190451V1 (McLean, VA: Mitre Corporation, agosto de 2019), 1-1. Thomas describe un proceso deliberado para «desestabilizar una fuerza contraria, controlarla de forma reflexiva, examinar numerosas formas y métodos de aplicación de la fuerza según la rama militar y encontrar formas innovadoras de emplear el arte militar», en particular durante la fase inicial de la guerra. Thomas también describe el proceso militar como una «mezcla de visión, engaño, disuasión, poder absoluto, pensamiento innovador, preparación y desarrollo de realidades alternativas» (*ibid.*, 12-7).

7. I. N. Vorobyev y V. A. Kiselev, «From Modern Tactics to the Tactics of Network-Centric Actions», *Military Thought* 17, nro. 3 (2008): 84–91, citado en Timothy L. Thomas, *Kremlin Control* (Fort Leavenworth, KS: FMSO, 2017), 186.

8. Por ejemplo, el Estado Mayor General ruso considera nuevos procedimientos cuando hay deficiencias entre las evaluaciones de seguridad a nivel nacional y en las Fuerzas Armadas, según S. P. Belokon y O. V. Kolomoiez en, «Scientific-Methodological Problems of Estimating National and Military Security of the Russian Federation», *The Journal of the Academy of Military Science* 61, nro. 4 (2017): 4–17. Compárese con el comentario de Ruslan Pukhov sobre *bardak* en Sarah A. Topol, «What Does Putin Really Want?»; y lo que Mark Galeotti se refiere como «adhocracia» en Mark Galeotti, «What Exactly are Kremlin Ties», *The Atlantic* (sitio web), 12 de julio de 2019, accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.theatlantic.com/international/archive/2017/07/russia-trump-putin-clinton/533370/>.

9. «Military Doctrine of the Russian Federation», Presidential Decree No. Pr-2976 (Moscú: Kremlin, 2014), sec. 1, párr. 8a, accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.offiziere.ch/wp-content/uploads/001/2015/08/Russia-s-2014-Military-Doctrine.pdf>.

10. *Ibid.*, sec. 2, párr. 9.

11. *Ibid.*, sec. 1, párr. 5.

12. *Ibid.*, sec. 2, párr. 11.

13. V. K. Novikov y S. V. Golubhikiv, «Analysis of Information War in the Last Quarter of a Century», trad. de Harry Orenstein, *The Journal of the Academy of Military Science*, nro. 3 (2017): 1–14, citado en Thomas, *Russian Military Thought*, 8-20.

14. «Doctrine on Information Security of the Russian Federation», Presidential Decree No. 646 (Moscú: Kremlin, 5 de diciembre 2016), sec. 23(a) y 23(b), accedido 14 de febrero de 2020, http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents-asset_publisher/CptlCk6BZ29/content/id2563163. La sección 21

aborda las políticas y deberes militares, en particular la protección de los «pilares históricos y las tradiciones patrióticas» de Rusia. «Putin's Russian World», *The Moscow Times* (sitio web), 6 de mayo de 2014, accedido 14 de febrero de 2020, <https://www.themoscowtimes.com/2014/05/06/putins-russian-world-a35150>.

15. Michael Connell y Sarah Vogler, «Russian's Approach to Cyber Warfare» (Arlington, VA: CNA, marzo de 2017), 3, accedido 14 de febrero de 2020, https://www.cna.org/CNA_files/PDF/DOP-2016-U-014231-1Rev.pdf; Timothy Thomas, «Russian Information Warfare Strategy: Can the Nation Cope in Future Conflicts?», *The Journal of Slavic Military Studies* 27, nro. 1 (2014): 101–2; Pynnoniemi, «Information-Psychological Warfare in Russian Security Strategy», 220; *Condensed Encyclopedic Dictionary*, s.v. «Operations of Informational-Psychological Warfare», comp. V. B. Venprintsev (Moscú: Goryachaya Liniya–Telekom, 2011).

16. Pynnoniemi, «Information-Psychological Warfare in Russian Security Strategy», 218–19.

17. Hay varios ejemplos en la literatura militar rusa. Véase por ejemplo A. A. Bartosh, «A Model of Hybrid Warfare», *Military Thought* 28, nro. 2 (2019): 9.

18. Véase por ejemplo «Doctrine on Information Security of the Russian Federation», sec. 21(e), en el cual se aborda el empleo de la expresión «información compensatoria e información psicológica» en la doctrina militar oficial. Véase una comparación de «propaganda deliberada» y cómo se evitó usar el término en Bartosh, «A Model of Hybrid Warfare», 9, 14–17. También véase cómo se evitaron ciertos términos para describir la «protección contra la información adversaria y su impacto psicológico» en L. A. Kolosova et al., «Moral and Psychological Support System for Combat Troops», *Military Thought* 28, nro. 2 (2019): 167.

19. Los términos seleccionados (propaganda, contrapropaganda, sabotaje, engaño, tecnología de caos controlado, paquete de información, simulacro, control reflexivo, desorganización, fragmentación, ataques de información y canales especiales) fueron comparados en la enciclopedia en línea del Ministerio de Defensa ruso, accedido 1 de julio de 2019, <http://encyclopedia.mil.ru/encyclopedia/dictionary/list.htm>; N. N. Tyutyunnikov, «Military Thought in Terms and Definitions», *Military Thought* 27, nros. 1-3 (2018); *Condensed Encyclopedic Dictionary*, s.v. «Operations of Informational-Psychological Warfare»; *Military Encyclopedic Dictionary*, ed. A. P. Gorkin et al., vol. 2 (Moscú: Instituto de Historia Militar del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, 2001); *Soviet Military Encyclopedia*, ed. A. M. Prokhorov (Moscú: Prensa Militar, 1986).

20. Tyutyunnikov, «Military Thought in Terms and Definitions», 242.

21. Bartosh, «A Model of Hybrid Warfare», 15; A. S. Brychkov, V. L. Dorokhov y G. A. Nikonorov, «The Hybrid Nature of Future Wars and Armed Conflicts», *Military Thought* 28, nro. 2 (2019): 30; para una explicación más detallada sobre el control reflexivo, véase Thomas, *Kremlin Kontrol*, 175–98.

22. Tyutyunnikov, «Military Thought in Terms and Definitions», 1:319–20.

23. *Ibid.*, 3:137.

24. Enciclopedia en línea del Ministerio de Defensa ruso.

25. Chekinov y Bagdonov, «The Nature and Content of a New-Generation War», 13–15. Los autores continúan su argumento sobre la necesidad de tener superioridad en el ámbito de la información en S. G. Chekinov y S. A. Bagdonov, «A Forecast for Future Wars: Meditation on What They Will Look Like», *Military Thought*, nro. 10 (2015): 45, en Thomas, *Kremlin Kontrol*, 98. La

proporción 4:1 está disponible en Valery Gerasimov, «The Value of Science is in the Foresight: New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations», trad. Robert Coalson, *Military-Industrial Kurier*, 27 de febrero de 2013. Charles Bartles, «Getting Gerasimov Right», *Military Review* 96, nro. 1 (enero-febrero de 2016): 34. En el este trabajo, el analista Bartles escribe: «Lo importante es destacar que, si bien Occidente considera estas medidas no militares como formas de evitar la guerra, Rusia las considera medidas de guerra».

26. A. V. Kartapolov, «Lessons of Military Conflict, Perspectives on the Development of the Related Forms and Methods», *The Journal of the Academy of Military Science* 51, nro. 2 (2015): 26–36.

27. Véase cita literal, pero sin referencias, de Kartapolov en Chiharev, Poluyak y Brovko, «Hybrid War: Reconstructivism vs. Deconstructivism»; Brychkov, Dorokhov y Nikonorov, «The Hybrid Nature of Future Wars and Armed Conflicts», 20–32.

28. Kartapolov, «Lessons of Military Conflict», 36. También véase una discusión sobre este tema en Timothy L. Thomas, «Thinking Like A Russian Officer: Basic Factors and Contemporary Thinking on the Nature of War» (Fort Leavenworth, KS: FMSSO, abril de 2016), accedido 14 de febrero de 2020, <https://community.apan.org/wg/tradoc-g2/fmso/m/fmso-monographs/194971>.

29. Marnie O'Neill, «Malaysian PM Declares 'No Evidence' Russia Shot Down MH17», news.com.au, 31 de mayo de 2019, accedido 22 de junio de 2020, <https://www.news.com.au/travel/travel-updates/incidents/malaysian-pm-declares-no-evidence-russia-shot-down-mh17/news-story/7cb88ca51f21007b625d1603a4d183bf>.

30. Enciclopedia en línea del Ministerio de Defensa ruso.

31. Roland Oliphant y Rob Crilly, «Russian Special Forces Storm Three Ukrainian Navy Ships Sailing through Disputed Waters Off Crimea», *The Telegraph* (sitio web), 26 de noviembre de 2018, accedido 25 de marzo de 2020, <https://www.telegraph.co.uk/news/2018/11/26/russia-fsb-special-forces-seize-ukraine-navy-ships-crimea/>, accedido 14 de febrero de 2020.

32. Victoria Vlasenko, «Spam Weapons: In Avdeevka, the Russian Army Used SMS Scare to Deter», RBC-Ukraine, 3 de febrero de 2017, accedido 25 de marzo de 2020, <https://daily.rbc.ua/rus/show/avdeevke-rossiyskaya-armiya-ispolzovala-ustrasheniya-1486123672.html>.

33. Ryan Browne, «Russia Jammed GPS during Major NATO Military Exercise with US Troops», CNN, 14 de noviembre de 2018, accedido 25 de marzo de 2020, <https://www.cnn.com/2018/11/14/politics/russia-nato-jamming/index.html>; W. J. Hennigan, «Exclusive: Strange Russian Spacecraft Shadowing U.S. Spy Satellite, General Says», *Time* (sitio web), 10 de febrero de 2020, accedido 25 de marzo de 2020, <https://time.com/5779315/russian-spacecraft-spy-satellite-space-force/>, accedido 10 de febrero de 2020.

34. Alexei Ramm, Alexei Kozachenko y Roman Kretsul, «El Ejército en el centro de la Defensa: Estado Mayor General es nombrado organismo superior entre los organismos de seguridad. Se prevé que el Estado Mayor se encargue de la organización militar en Rusia», *Iz.ru*, 26 de noviembre de 2019, accedido 18 de febrero de 2020, <https://iz.ru/930009/aleksei-ramm-aleksei-kozachenko-roman-kretcul/v-tcentre-oborony-genshtab-naznachaiut-starshim-sredi-silovikov>. En esta «organización militar» ampliada de Putin, descrita en Ramm, Kozachenko y Kretsul, los agentes no militares son aquellos que se encuentran en «un complejo de administración estatal», como aparece en la «Doctrina Militar de la Federación Rusa», sec. 1, párr. 8 (j).

La guerra de nueva generación de Rusia

Disuadir y ganar en el nivel táctico

Dr. James Derleth

En el siglo XXI ha surgido una tendencia a confundir las líneas entre los estados de guerra y de paz...

Incluso las propias «reglas de la guerra» han cambiado. El papel de los medios no militares para alcanzar objetivos políticos y estratégicos es mayor y, en muchos casos, estos superan el poder de las armas en su eficacia...

Los enfrentamientos frontales entre grandes formaciones a nivel estratégico y operacional se están convirtiendo gradualmente en algo del pasado...

El empleo de acciones asimétricas se ha difundido y esto permite anular las ventajas del enemigo en los conflictos armados. Entre esas acciones figuran el empleo de fuerzas de operaciones especiales y oposición interna para crear un frente permanente en todo el territorio del Estado enemigo, así como acciones, dispositivos y medios basados en la información que son perfeccionados constantemente...

Las diferencias en los niveles estratégico, operacional y táctico, así como entre las operaciones ofensivas y defensivas, están desapareciendo.

—General Valery Gerasimov, jefe del Estado Mayor General de Rusia

Para los rusos, la disuasión se basa en el uso integrado de instrumentos no militares, convencionales y nucleares¹. En cambio, para Occidente, la disuasión tradicionalmente se basa en el despliegue y el empleo de fuerzas convencionales y nucleares². Una diferencia crucial es que, para Rusia, la disuasión no se detiene tras el estallido de un conflicto y los instrumentos se seguirán aplicando en

todas las etapas de una crisis político-militar para intentar controlar la escalada y garantizar condiciones favorables. Por lo tanto, para fomentar la disuasión y prevalecer, en caso de que fracase, Estados Unidos debe ser capaz de contrarrestar los instrumentos en cualquier ámbito (no militar, convencional, nuclear), nivel (táctico, operacional, estratégico) y fase de conflicto³. Si bien el Ejército de EUA se enfrenta a desafíos complejos, dinámicos y multidominio en el actual ambiente operacional (AO), el entrenamiento y la formación se concentran principalmente en la disuasión y derrota de adversarios con capacidades similares en operaciones de combate a gran escala (*large scale combat operations – LSCO*). Sin embargo, como los acontecimientos en Crimea y Georgia demuestran, la disuasión basada en fuerzas convencionales y nucleares no ha sido una estrategia acertada ya que Rusia ha podido alcanzar sus objetivos nacionales mediante otros instrumentos no letales.

Si bien en los centros de formación y entrenamiento del Ejército se estudian las fuerzas convencionales y nucleares, es importante señalar que los instrumentos no letales, como la guerra de información (*information warfare – IW*) no son abordados y esto afecta considerablemente la capacidad de las formaciones tácticas para disuadir o ganar en caso de producirse un conflicto⁴. Tradicionalmente, en la doctrina militar de Estados Unidos, las actividades de información cumplen una función de apoyo para facilitar y posibilitar las operaciones de combate. En cambio, Rusia siempre ha tenido un enfoque holístico e integrado de la IW⁵. Los rápidos avances en la tecnología de la información no han hecho sino reforzar esta perspectiva. Los líderes militares



«Tomé esta foto durante una misión en Georgia que coincidió con el aniversario del Día de los Veteranos. En ruso, les pregunté a los pensionistas si hablaban inglés. No lo hablaban. Luego les pregunté cómo podían escribir un cartel en inglés si no lo hablaban. Dijeron que sus “amigos” los escribieron por ellos. Esto, para mí, es una imagen muy poderosa que demuestra la omnipresencia de la guerra de información rusa. ¿Qué harían nuestras fuerzas si tuvieran que enfrentarse a este grupo mientras apoyan a Georgia en un conflicto contra Rusia?».

—James Derleth

Una manifestación prorrusa y anti-OTAN en el Día de la Victoria en Europa (VE) el 9 de mayo de 2019 frente al Museo Joseph Stalin en Gori, Georgia. (Foto del autor)

rusos creen que las batallas decisivas de un conflicto se libran en el dominio de la información y que las operaciones de información en las fases iniciales son más decisivas que la guerra convencional posterior. En la IW, una de las maniobras decisivas es atacar las vulnerabilidades y el centro de gravedad del adversario con operaciones letales para producir efectos de información en lugar de efectos letales⁶. De esta manera, los roles de los dos dominios se invierten. En lugar de ser una operación de apoyo, las campañas de información se han convertido en la operación que necesita apoyo⁷. Como consecuencia, la superioridad en materia de información es fundamental para aumentar la utilidad de los instrumentos en

todos los ámbitos y fases de un conflicto⁸. Sin ella, es imposible prevalecer en el combate. La información puede generar o aprovechar el apoyo militar y político local, desacreditar el liderazgo, ralentizar la adopción de decisiones, alimentar la disensión, configurar la opinión pública, fomentar o manipular las fuentes locales de inestabilidad y movilizar a las poblaciones locales contra las fuerzas extranjeras. Todo esto disminuye la probabilidad de que se produzcan enfrentamientos letales y mejora las posibilidades de éxito⁹. En resumen, la IW puede ser el preludio de un conflicto armado, una preparación del campo de

batalla que precede el despliegue de fuerzas, o un fin en sí mismo, a través del cual Rusia y otros adversarios debilitan las fuerzas superiores de Estados Unidos sin disparar un solo tiro.

Aunque en la doctrina del Ejército se señala que «en los conflictos modernos, la información se ha convertido en algo tan importante como la acción letal a la hora de determinar el resultado de las operaciones», los soldados de las formaciones tácticas tienen una capacidad limitada para comprender o influir en el ambiente de información (AI)¹⁰. En particular, la doctrina se basa en el supuesto de que la IW solo se ejecutará en el nivel operacional y estratégico. Esto es cuestionable dado el actual ambiente de amenazas¹¹. Como las formaciones tácticas se verán considerablemente afectadas por la IW enemiga en cualquier fase del conflicto, necesitan ser capaces de comprender y configurar el AI. De lo contrario, los adversarios seguirán determinando las condiciones de la competencia y los conflictos futuros.

La amenaza: una viñeta

En las elecciones nacionales de Estonia, un partido nacionalista proestonio se hizo con el control del Gobierno¹². Frustrada por el resultado de las elecciones y la falta de ciudadanía, la minoría étnica rusa —el 20 % de la población— se manifestó en contra. El Gobierno ruso, por su parte, emitió declaraciones de apoyo; lanzó una campaña encubierta para condicionar las percepciones con más de doscientas mil cuentas de Twitter en las que enviaron 3.6 millones de tuits utilizando la etiqueta #protegerrusosenEstonia; y llevó a cabo ejercicios militares con la participación de sus fuerzas terrestres, navales y aéreas en la región.

Una semana después, un grupo de manifestantes se reunió en la plaza de Narva, un pueblo al este de Estonia en la frontera con Rusia. Al quejarse de que sus derechos humanos habían sido violados, los manifestantes exigieron autonomía para Narva, estatuto oficial para el idioma ruso y ciudadanía estonia. Cuando la policía llegó para disolver la manifestación, se enfrentó a un grupo armado de hombres en edad militar que hablaban ruso. Temiendo la pérdida de vidas inocentes, la policía abandonó el lugar. Al mismo tiempo, un grupo de manifestantes armados atacó el puesto fronterizo de Estonia con Rusia y obligó a que fuera abandonado. Un tercer grupo

de manifestantes se apoderó del centro de telecomunicaciones local (cortaron el tráfico de Internet, radio, teléfono y televisión hacia y desde Narva), rodeó la comisaría de policía y asaltó el ayuntamiento y de esta manera hicieron que el alcalde, Tarmo Tammiste, dimitiera. Georgi Zhukov, portavoz de los manifestantes, declaró el establecimiento de la República Popular de Narva y pidió ayuda a Rusia «para garantizar la paz y el orden público contra los nacionalistas y los fascistas». Estas acciones fueron apoyadas por una serie de ciberataques que abrumaron al Gobierno estonio, la economía, las noticias, las telecomunicaciones y las redes militares en todo el país. Los ciberataques neutralizaron la capacidad de mando y control del Gobierno, así como su capacidad para comunicarse con su población y aliados. Los ciberataques incluyeron la publicación de videos que supuestamente mostraban a las fuerzas de seguridad estonias masacrando a residentes estonios de ascendencia rusa. Las imágenes circularon en Internet por medio de *bots*, lo cual afectó negativamente la opinión pública de Estonia y Estados Unidos entre las poblaciones simpaticizantes y no simpaticizantes de Rusia en toda Europa. El Gobierno de Estonia declaró ilegal el establecimiento de la República Popular de Narva y exigió que se devolviera el control a los funcionarios.

Una semana después de que el puesto fronterizo fuera abandonado, la inteligencia estonia estimó que cientos de personas con uniformes militares sin insignia entraron en la región desde Rusia. En respuesta, el Gobierno de Estonia convocó una reunión de emergencia del Consejo del Atlántico Norte (*North Atlantic Council* — *NAC*) para

El Dr. James Derleth es el asesor sénior de entrenamiento interagencial en el Centro de Apresto Conjunto Multinacional en Hohenfels, Alemania. Sus responsabilidades incluyen formar y entrenar al personal civil y militar en la guerra rusa de nueva generación, operaciones de estabilidad y operaciones cívico-militares; integrar los desafíos de seguridad contemporáneos en los ejercicios; e interactuar con las misiones diplomáticas, las organizaciones internacionales y las no gubernamentales para integrarlas en el entrenamiento. Obtuvo una maestría de The American University y un doctorado de la Universidad de Maryland en 1990.

invocar la disposición de defensa colectiva (Artículo 5) del Tratado del Atlántico Norte. El NAC rechazó la solicitud de Estonia debido a la falta de claridad en cuanto a la nacionalidad del grupo armado y el origen de los ciberataques. A pesar de la negativa de la CNA, Estados Unidos aceptó desplegar el 2º Regimiento de Caballería (*2nd Cavalry Regiment* — 2CR) en Estonia. Su misión era apoyar al ejército estonio, a las fuerzas de seguridad locales y al Gobierno local en la consecución de los siguientes cuatro objetivos:

- preservar la integridad territorial de Estonia,
- apoyar la legitimidad del Gobierno estonio,
- fomentar la seguridad interna, y
- evitar que el conflicto escale.

Cuando el 2CR se preparaba para salir de la guarnición en Vilseck, Alemania, en los medios sociales aparecieron varios videos que supuestamente mostraban a personal estadounidense agrediendo sexualmente a varios menores de edad alemanes. Los vídeos parecían implicar a jefes del regimiento, por lo que las autoridades alemanas iniciaron una investigación. Varias protestas ocurrieron a las puertas de la guarnición y el despliegue de la unidad se retrasó.

Cuando el 2CR llegó a Estonia, trasladó su área de acantonamiento a Jõhvi, a 50 kilómetros al noroeste de Narva. Al día siguiente, un vehículo aéreo no tripulado sin identificación fue visto sobrevolando la base del 2CR. Poco después, los teléfonos celulares de los soldados perdieron acceso a la red celular local y comenzaron a recibir mensajes de texto diciéndoles que abandonaran la zona para evitar su «destrucción».

En resumen, *antes* de que el 2CR llegara a su área de acantonamiento, el enemigo ya había conseguido ejecutar operaciones multidominio para dominar el espacio de la información, generar oposición local e internacional, limitar la capacidad del regimiento para comunicarse con el Gobierno local o sus propias formaciones, fomentar disturbios civiles y controlar infraestructura clave.

Rusia comenzó a realizar operaciones de IW decisivas inmediatamente después de que el 2CR llegara con sus formaciones, las cuales, si bien eran letales, contaban con capacidades limitadas en términos de entrenamiento y formación sobre la IW. En otras palabras, el 2CR ya había perdido la iniciativa antes de que el primer Stryker saliera por la puerta. Este escenario limitó considerablemente el poder de combate del comandante del 2CR y su capacidad para llevar a cabo su misión.



Los roles de los dos dominios se invierten [operaciones letales vs. operaciones de información]. En lugar de ser una operación de apoyo, las campañas de información se han convertido en la operación que necesita apoyo.



Durante el desplazamiento del 2CR, hubo ataques de guerra electrónica contra su red de comunicaciones que limitaron la capacidad de los soldados para comunicarse entre ellos y con las fuerzas de seguridad locales. En medios sociales «patrióticos» se publicaron videos de fuentes desconocidas dirigidos a grupos antibélicos de Estados Unidos y Europa que mostraban cómo el ganado y los cultivos de la población local de origen ruso sufrieron daños y cómo los servicios esenciales (agua, electricidad, saneamiento) fueron interrumpidos en Narva. Tales mensajes transformaron la opinión pública estadounidense y europea de oponerse a la agresión a apoyar la ciudadanía y el uso del idioma ruso para los residentes minoritarios de Estonia.

¡Esto no es una amenaza hipotética! La relación entre la guerra contemporánea y la IW puede verse claramente en cómo Rusia capturó Crimea en febrero de 2014. Las operaciones de IW incluyeron la participación de la población local a través de entrevistas, «encuestas», mítines de referéndum y reuniones prorrusas; la diseminación masiva de carteles, folletos, volantes y mensajes de texto; la interrupción de cables de fibra óptica; control del punto de intercambio de Internet en Simferópolis; la sustitución de canales ucranianos por canales rusos; ataques de guerra electrónica contra sistemas de comunicación militar ucranianos; ataques cibernéticos contra sitios web de Ucrania y de la OTAN; la publicación de correspondencia, correos electrónicos



Los «hombrecitos verdes» de Rusia facilitando la anexión de la península ucraniana de Crimea en febrero de 2014. Armados con armas pequeñas y equipo ruso moderno, este personal era una combinación de fuerzas especiales rusas y otras unidades de élite que llevaban uniformes verdes sin insignia. Rusia al principio afirmó que estos hombrecitos verdes eran milicias patrióticas ucranianas locales que simpatizaban con las reivindicaciones de Rusia sobre Crimea. Se apoderaron y ocuparon el Parlamento de Simferópol y numerosas bases militares de Crimea, y bloquearon el Aeropuerto Internacional de Simferópol para impedir la llegada de las fuerzas gubernamentales ucranianas. Simultáneamente, Rusia emprendió una amplia campaña mundial de guerra híbrida utilizando una gran variedad de instrumentos, entre ellos la diplomacia, la guerra económica, la guerra electrónica, los ataques cibernéticos, la propaganda y la violencia enfocada para lograr sus objetivos. Las contramedidas y respuesta de Occidente han sido ineficaces en gran parte contra el *fait accompli* de Rusia. (Captura de pantalla de Hromadske.tv)

y grabaciones telefónicas entre funcionarios ucranianos, de la Unión Europea y de Estados Unidos; la creación de sitios web falsos en los que Rusia atacó a unidades militares ucranianas utilizando las cuentas de medios sociales de los soldados; el uso de sitios web reales (Facebook, Twitter, Odnklassniki, Vkontakte) para sembrar el pánico y los rumores; ataques de negación de servicio en los que se enviaron miles de mensajes de texto y llamadas telefónicas a los teléfonos celulares de líderes militares y civiles para impedir que se comunicaran y respondieran a las acciones rusas. El dominio del espacio de la información permitió que solo se divulgara información de origen ruso, lo que dio lugar a que un porcentaje importante de la población acogiera a las tropas rusas. Estas acciones, combinadas con acciones no letales de reconocimiento y desestabilización de

la *Spetsnaz*, socavaron la moral y la eficacia de combate del ejército ucraniano, lo que llevó a la rendición de dieciséis mil soldados¹³. Este escenario es un excelente ejemplo de operaciones multidominio que abarcaron todo el espectro de la información. Como consecuencia, Rusia pudo manipular la percepción de la población ucraniana, impedir una respuesta militar, influir en el proceso de toma de decisiones, fomentar la desconfianza en el Gobierno y limitar su comportamiento estratégico minimizando el uso de la fuerza letal.

Desafíos

El Ejército se ha dado cuenta, aunque un poco tarde, del desafío que la guerra de próxima generación representa y está reorganizando el Comando Cibernético para sincronizar sus capacidades y

«cambiar la forma en que llevamos a cabo la guerra de información»¹⁴. Para ello, «se integrarán y emplearán las secciones de inteligencia, las operaciones de información, el ciberespacio, la guerra electrónica y las capacidades espaciales para proporcionar a los comandantes de combate opciones para competir por debajo del nivel de conflicto armado»¹⁵. Si bien estos objetivos son importantes, hay muchos desafíos que dificultan su implementación en el nivel táctico. Entre ellos figuran, según algunas observaciones realizadas en el Centro de Apresto Conjunto Multinacional (*Joint Multinational Readiness Center — JMRC*) en Hohenfels, Alemania, la falta de comprensión del AI; la incapacidad de integrar el AI en el proceso de las operaciones; la incapacidad de integrar los multiplicadores de fuerza; la ineficacia de la coordinación de los socios civiles; la renuencia a reconocer que las acciones físicas afectan el espacio de la información; y la falta de doctrina, educación y capacitación que permita a las formaciones mitigar las acciones del enemigo a fin de recuperar la iniciativa táctica y operacional.

Falta de entendimiento del AI. Aunque las unidades son capaces de identificar amenazas letales, su entendimiento limitado de las no letales puede tener un impacto incluso mayor en la maniobra. Los conflictos se producirán en poblaciones interconectadas que son parte de un AI complejo. Si la conciencia situacional no es adecuada, el poder de combate se degradará a la larga. Si bien los comandantes deberían comprender e intentar configurar el AI, las secciones de inteligencia del estado mayor, las encargadas de facilitarles esta información para llevar a cabo tales actividades, por lo general se centran en los grupos enemigos y en las acciones que podrían tener consecuencias letales, por lo que el AI queda relegado a un segundo plano. Como consecuencia, los comandantes no establecen requisitos de inteligencia ni utilizan plantillas estándar para comprender el AI. Justifican esto simplificando el espacio de batalla y aplicando una visión estrecha del peor de los casos en el que las fuerzas enemigas superan a sus formaciones. Desafortunadamente, los conflictos modernos no son un simple «todo o nada». Las formaciones que no entienden el AI son «ciegas» en cuanto a la forma en que son percibidas por la población y cómo son retratadas por el enemigo. Esto limita la capacidad de una formación para obtener información sobre las

fuerzas y posiciones enemigas y para identificar a los partidarios del enemigo o a las fuerzas de operaciones especiales que se encuentran detrás del espacio donde operan las tropas terrestres. A modo de ilustración, para proteger sus comunicaciones, una unidad de rotación (*rotational unit — RTU*) en un reciente ejercicio de entrenamiento en el JMRC decidió utilizar la Red Secreta de Routers de Protocolo de Internet (SIPRNet) como su principal medio de comunicación. El resultado fue que, si bien la unidad pudo comunicarse internamente de manera segura, debido a que se habían descuidado los sistemas de información no clasificados, la RTU no tenía conocimiento del entorno local. Esta falta de comprensión dio lugar a manifestaciones locales que restringieron las principales rutas de suministro de la unidad, a que desplazados internos interfirieran en sus maniobras y a que se perdiera gran cantidad de información importante de desplazados internos que huían del enemigo. Esta falta de visibilidad y comprensión del AI afectó directamente el poder de combate de la RTU.

No integrar el AI en el proceso de operaciones. El objetivo del proceso de operaciones, según la Publicación Doctrinal del Ejército 5-0, *El proceso de operaciones* (ADP 5-0, *The Operations Process*), es comprender, visualizar y describir el ambiente operacional; tomar y articular decisiones; y dirigir, liderar y evaluar las operaciones militares¹⁶. Los entrenamientos en el JMRC siguen demostrando que las formaciones tácticas no están integrando el AI en las operaciones. Esto ocurre porque los comandantes no entienden el AI o solo ven sus acciones desde una perspectiva física¹⁷. Esta falta de entendimiento también es exacerbada por el estado mayor y su enfoque en la letalidad de las plataformas y los sistemas de armas del enemigo. Por ejemplo, un estado mayor puede atacar fácilmente una formación de tanques enemiga, pero tiene dificultades para lidiar con los medios sociales del enemigo que instigan a realizar manifestaciones en las principales rutas de suministro. Por consiguiente, las formaciones no pueden identificar o apoyar las capacidades relacionadas con la información (*information-related capabilities — IRC*) amigas, identificar y atacar las IRC enemigas, o integrar esta información en las operaciones y planes. Esto forma parte de un desafío institucional más amplio, a saber, que la «victoria» solo puede obtenerse mediante operaciones de combate letales.

Incapacidad para integrar los multiplicadores de fuerza. En la doctrina del Ejército de EUA se enfatiza que los comandantes tienen la responsabilidad de operar en todos los dominios, incluyendo el AI. Sin embargo, las formaciones tácticas carecen de muchas capacidades orgánicas relacionadas con la información. Cuando se despliegan, las formaciones tácticas reciben multiplicadores de fuerza como unidades de asuntos civiles (*civil affairs — CA*) y operaciones psicológicas (*psychological operations — PSYOP*). Sin embargo, estos y otros multiplicadores de fuerza (oficiales de asuntos públicos [*public affairs officers — PAO*], oficiales de guerra electrónica [*electronic warfare officers — EWO*], etc.) a menudo no influyen en el AI. Hay varias razones para esta situación, pero dos se destacan:

1. Los multiplicadores de fuerza no trabajan con las formaciones tácticas antes de un ejercicio o despliegue. Como no son elementos orgánicos

del estado mayor y la interacción entre ambos es limitada, es difícil para ellos integrar sus conocimientos del AO en las operaciones. Esto ocurre en parte porque las áreas y campos de entrenamiento en las estaciones de origen no reproducen los AI multifacéticos y dinámicos que se encuentran en los conflictos modernos. Típicamente, los comandantes crean sus propias fuerzas contrarias y estas no cuentan con las capacidades de guerra de información que un enemigo real sí posee. Por ello, las formaciones no entienden cómo los multiplicadores de fuerza pueden facilitar sus operaciones y, en consecuencia, las unidades, acostumbradas a la letalidad en los entrenamientos de sus guarniciones de origen, llegan a ejercicios y despliegues drásticamente diferentes de lo que han experimentado. Por eso no pueden ganar en ellos, ya que tienen un entrenamiento limitado.



La sargento Camille Coffey (izquierda) y los especialistas Victorious Fuqua (centro) y Mark Osterholt, todos analistas en operaciones cibernéticas del Destacamento Expedicionario de Apoyo Cibernético, 782º Batallón de Inteligencia Militar (Ciber), llevan a cabo operaciones cibernéticas ofensivas durante la Rotación 18-03 en el Centro Nacional de Entrenamiento en Fort Irwin, California. (Foto de Steven Stover, 780ª Brigada de Inteligencia Militar de Asuntos Públicos)

2. Los multiplicadores de fuerza no crean productos vinculados a la intención y objetivos operacionales del comandante. Muchas veces, los productos de los multiplicadores de fuerza están más vinculados a su estrecha especialidad operacional militar que a los estados finales del comandante¹⁸. Por ejemplo, en el anexo de asuntos civiles que debería «describir la forma en que las operaciones de asuntos civiles, en coordinación con otras organizaciones militares y civiles, apoyan el concepto de operaciones descrito en el plan u orden básico» a menudo se enumeran simplemente aspectos de la situación civil (zonas, estructuras, capacidades, organizaciones, personas y acontecimientos)¹⁹. Como los comandantes no ven la relación entre esta información y su intención, a los multiplicadores de fuerzas se les suelen asignar otras tareas como la vigilancia del centro de operaciones tácticas o la instalación de obstáculos. Otro desafío relacionado es la incapacidad de los multiplicadores de fuerza para salir de su «burbuja». En el JMRC, a menudo notamos que como las IRC (CA, PAO, PSYOP, etc.) definen sus misiones de forma estrecha, no sincronizan sus actividades, por lo que limitan su efecto. En cambio, la 77ª Brigada, del Reino Unido, combina estas capacidades en equipos de información, actividades y divulgación que «apoyan los objetivos militares de los comandantes [...] utilizando actividades no letales y palancas no militares legítimas como medio para moldear el comportamiento de las fuerzas opositoras y los adversarios»²⁰.

Coordinación ineficaz con socios civiles. La IW de los rusos se centra en deslegitimar las estructuras militares y políticas de los adversarios. Sin embargo, debido a plazos operacionales, competencia técnica limitada y falta de autoridad legal, las formaciones tácticas de EUA a menudo no pueden mitigar los efectos de la IW enemiga porque para ello se requiere un enfoque intergubernamental. Las organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales, los Gobiernos locales, los medios de comunicación y las agencias de publicidad pueden apoyar y/o ejecutar actividades de información táctica. El fracaso de las formaciones tácticas para identificar a los socios civiles e integrar sus conocimientos y experiencia en las operaciones limita

su capacidad de maniobrar y consolidar los logros. Aunque existen numerosas razones para esta situación, entre los factores clave se encuentran el hecho de no identificar a los socios civiles en el ambiente operacional y el hecho de no comprender las capacidades y ventajas que estos brindan.

Renuencia a reconocer que la IW afecta la maniobra. Ha habido un cambio dramático en las operaciones militares contemporáneas como resultado de la globalización, la difusión de tecnologías relacionadas con las Fuerzas Armadas y la revolución de la información. A pesar de ello, el énfasis actual en las LSCO ha hecho que los comandantes se centren en los aspectos de las maniobras de las operaciones ofensivas y defensivas. Aunque la manipulación de la información puede crear efectos de negación y es doctrinalmente una forma de fuegos, los comandantes no están utilizando los recursos de estado mayor necesarios ni enfatizando el aspecto cognitivo de las operaciones²¹. Esta falta de recursos aplicados puede tener numerosas consecuencias que limitan la capacidad de llevar a cabo operaciones multidominio. Esto incluye permitir que el enemigo establezca condiciones primero, neutralice la superioridad militar, limite la capacidad de emplear la fuerza y construya una imagen pública negativa tanto para el público amigo como para el enemigo.

Falta de educación y entrenamiento en la guerra de nueva generación (*new generation warfare* — *NGW*). La educación y el entrenamiento tradicional y contemporáneo en el Ejército se centra en las principales operaciones de combate contra las Fuerzas Armadas de un Estado con capacidades similares o casi similares. No obstante, a pesar de la falta de éxito en Vietnam, Afganistán, Iraq, Libia, Mindanao, Siria y el Sahel, existe la creencia de que, si el Ejército puede ejecutar eficazmente las LSCO, puede ganar cualquier conflicto. Esta creencia tiene tres errores significativos. En primer lugar, como demostraron los conflictos mencionados, aplicar la educación y el entrenamiento de las LSCO en operaciones que no son de LSCO invariablemente obliga a una adaptación generalizada y costosa, poniendo en peligro el éxito de la misión. Segundo es la suposición común de que el próximo enfrentamiento será un conflicto entre grandes potencias. Como el ex secretario de Defensa James Mattis solía señalar, el enemigo también «tiene



opciones». Conscientes de que sus fuerzas no pueden ganar una batalla convencional contra Estados Unidos, adversarios como China, Irán y Rusia están invirtiendo considerablemente en recursos asimétricos para explotar las vulnerabilidades estadounidenses. En tercer lugar, el deseo del Ejército de centrarse en amenazas tradicionales no cambia la realidad de que una serie de actores no estatales sigue fomentando el descontento en todo el mundo, socavando la estabilidad regional y amenazando los intereses de Estados Unidos. Los datos muestran que la mayoría de los conflictos armados actuales son conflictos civiles o subestatales internacionalizados y no guerras interestatales convencionales²².

Para ganar los conflictos futuros, el Ejército debe replantear su educación y entrenamiento. Aunque algunos centros de entrenamiento de combate han creado e integrado AI complejos y dinámicos en sus ejercicios, muchas veces se ignoran o se les resta importancia para que no «interfieran con otros objetivos de entrenamiento». Como consecuencia, las RTU no están recibiendo una experiencia de entrenamiento

Estudiantes de la Escuela de Comando y Estado Mayor (*Command and General Staff College — CGSC*) en Fort Leavenworth, Kansas, planifican operaciones de combate a gran escala el 14 de mayo de 2019. Muchos creen, equivocadamente, que el Ejército puede ganar cualquier conflicto siempre y cuando ejecute las operaciones de combate a gran escala eficazmente. (Foto: M. Shane Perkins, instructor de la CGSC)

realista. Una buena regla general para medir el progreso sería evaluar si una RTU dedica la misma cantidad de recursos o más a las operaciones de AI que a las operaciones físicas. Si bien esto sería una medida de rendimiento más que una evaluación del efecto, obligaría por lo menos a los comandantes a tratar de integrar las operaciones de EI en la planificación²³.

Otro desafío es la falta de formación con respecto a la NGW y cómo entrenar a los líderes militares para ganar en operaciones multidominio (la anexión de Crimea por parte de Rusia es un ejemplo de este tipo de operaciones). Aparte de un curso creado en el JMRC, desconozco de algún otro curso en Estados Unidos o la OTAN que prepare a las formaciones tácticas para derrotar las tácticas de NGW.

Entender e influir en el AI

Si bien muchos de estos desafíos son resultado de decisiones y políticas tomadas a niveles más altos, las formaciones tácticas tendrán que hacer frente a sus ramificaciones. Por consiguiente, ¿qué pueden hacer para ganar en el ambiente de información contemporáneo? Muchas cosas se pueden hacer, como, por ejemplo, preparar a las formaciones en sus estaciones de origen, integrar los multiplicadores de fuerza en el Programa de Formación de Líderes (*Leadership Training Program — LTP*), analizar el AI antes del despliegue, modificar la organización de tareas, integrar a los socios civiles en los procesos de estado mayor, poner a un líder sénior a cargo de la integración de los multiplicadores de fuerza y los socios civiles, y fomentar la participación de los comandantes.

Prepararse en la estación de origen. Al darse cuenta de que las RTU carecían de entrenamiento de NGW, el JMRC creó un programa de instrucción de tres días y un equipo de entrenamiento móvil para impartirlo en las estaciones de origen. Desafortunadamente, la mayoría de las RTU rechazan la oportunidad, lo que significa que tienen poca o ninguna experiencia entendiendo el ambiente operacional o derrotando amenazas no letales antes de ir a centros de entrenamiento o misiones reales. Las formaciones que no se entrenan para contingencias realistas tienen una gran desventaja. Como ocurrió en las guerras de Afganistán e Iraq (en las que se envió un equipo de entrenamiento de contra-insurgencia móvil a cada brigada desplegada), una simple solución sería hacer obligatorio que todas las RTU tomen un curso de NGW o un curso regional relacionado antes de ir a un centro de entrenamiento de combate. Esto es importante ya que la NGW se basa en un estado de conflicto permanente.

Fomentar la integración de habilitadores (*enablers*) en el Programa de Formación de Líderes. Dado que muchos de los multiplicadores de fuerza son reservistas, a menudo no son incluidos en los LTP de la unidad de rotación. Por ello, no empiezan a trabajar con la unidad a la que apoyan hasta después de ser desplegados. Sincronizarse con los estados mayores de las brigadas y demostrar su importancia a los comandantes, que generalmente se concentran en amenazas letales, se dificulta. Para mitigar este desafío, el 353° Comando de Asuntos

Civiles ordenó que todas sus formaciones (1) debían tomar el curso de NGW ofrecido por el JMRC antes de desplegarse al teatro de operaciones del Comando Europeo y (2) los representantes del batallón desplegado deben asistir a las conferencias de planificación de las unidades de rotación y al LTP. Esto les permitirá empezar a trabajar temprano con la unidad a la que apoyarán y demostrar su importancia al equipo.

Analizar el AI antes del despliegue. Así como las unidades deben identificar las formaciones enemigas en su AO antes del despliegue, también deberían identificar las operaciones de información enemigas que han estado configurando el AO antes de su llegada. Como mínimo, este análisis debería incluir las principales IRC amigas y enemigas, información sobre la forma en que el enemigo está influyendo en el AO, posibles cursos de acción para negar las actividades enemigas que podrían afectar las operaciones de combate y medidas de efecto que demuestren el éxito de las operaciones de contrainformación.

Modificar la organización de tareas. Dado que el AI es global y está en constante evolución, comprenderlo es un desafío más complejo que comprender el entorno físico. Por lo tanto, se deben dedicar más recursos del estado mayor para la comprensión del AI. Al centrarse en el «efecto» que debe lograrse (por ejemplo, degradar el poder de combate del enemigo, fomentar la libertad de maniobra y dar prioridad a los requisitos de inteligencia relacionados con la información), el cambio será más fácil. Durante una revisión después de la acción del AI, el comandante de la RTU que utilizó el SIPRNet como medio de comunicación se dio cuenta de que esta herramienta tenía numerosas consecuencias imprevistas que limitaban su poder de combate. Para mitigar este problema, el comandante creó una «célula de ataque» que incluía no solo a multiplicadores de fuerza comunes (PAO, CA, EWO, PSYOP), sino también a secciones de inteligencia y operaciones. La célula de ataque incluía a miembros del estado mayor para garantizar que la información generada por los multiplicadores de fuerza se incluyera en la planificación y la selección de objetivos. Para fomentar la integración y mejorar la capacidad para actuar ante amenazas no letales, el comandante trajo al equipo de entrenamiento móvil del JMRC para que impartiera el curso de NGW a la célula.

Integrar a los socios civiles en los procesos de estado mayor. Dado que los socios civiles tendrán tiempo operando en las zonas en las que se desplegará la unidad, ya contarán con contactos locales, conocimientos especializados y capacidades para configurar el AI. Sin embargo, muchas veces esta oportunidad se desperdicia porque las formaciones no identifican a los socios civiles y nos los integran en las operaciones. Una forma sencilla de mitigar este desafío es asegurarse de que se incluyan en los procesos de estado mayor. Por ejemplo, doctrinalmente, debería haber un Grupo de Trabajo de Operaciones de Información en la brigada. Integrar a los socios civiles en este grupo permitiría identificar la narrativa del enemigo y desarrollar mensajes para derrotarlo, así como identificar objetivos no letales para el proceso de selección de objetivos. La participación de los socios civiles en las operaciones también puede facilitarse mediante la arquitectura de fuegos existente. Cuando los comandantes quieren producir efectos letales, simplemente le dicen a su coordinador de fuegos el efecto que quieren lograr. El sistema entonces ejecuta esta tarea. Si los comandantes proporcionaran la misma orientación para efectos no letales/de información, y puesto que las brigadas carecen de capacidad en el espacio de la información, el coordinador de fuegos tendría que utilizar a los socios civiles y a los multiplicadores de fuerza para lograr el efecto deseado.

Designar un líder sénior para las actividades no letales. Las RTU que han tenido más éxito en las operaciones multidominio han designado a un líder sénior —generalmente el subcomandante o el oficial ejecutivo de la brigada— para supervisar la integración de la información en las operaciones. Aunque otros oficiales de estado mayor son sin duda capaces de desempeñar esta tarea, carecen del rango necesario para integrar a los multiplicadores de fuerza y a los socios civiles en las operaciones de la brigada.

Involucrar a los comandantes. La forma más importante de ganar la guerra de información es garantizando que los comandantes en cualquier nivel sean conscientes de que la información es una «prioridad». Los líderes deben entender que el AI puede facilitar —o limitar— su capacidad para llevar a cabo las operaciones multidominio necesarias para lograr los estados finales deseados. Un buen punto de partida sería evaluar a los comandantes no solo por su puntuación en artillería sino también por su capacidad para ejecutar operaciones multidominio en un AI realista.

Resumen

La dicotomía entre la guerra y la paz ya no es un concepto útil para pensar en la seguridad nacional o en las operaciones tácticas. Estamos en un estado de competencia y conflicto que es continuo y dinámico. Como ha quedado demostrado, varios adversarios pueden lograr sus intereses nacionales sin entrar en conflicto con operaciones no letales basadas en la guerra de información. En un artículo publicado por la revista rusa *Pensamiento Militar*, I. Vorobyev y V. Kiselyov señalaron: «La información ahora es un arma. No solo complementa los ataques y las maniobras de fuego, sino que los transforma y los une». Por ello, «la información se está convirtiendo en una lucha armada por derecho propio [énfasis en el original]»²⁴. Para derrotar las amenazas multidimensionales, las formaciones tácticas de EUA deben ser capaces de entender e influir en el AI. Aunque el Ejército ha empezado un poco tarde a darse cuenta de la existencia de una competencia de información y conflicto continuo, ha centrado su atención y recursos para apoyar las LSCO²⁵. Sin embargo, la naturaleza de las amenazas emergentes (p. ej., fuegos de precisión de largo alcance, sistemas de defensa aérea de múltiples capas, drones, guerra electrónica, ciberataques, etc.) sugiere que las futuras operaciones militares serán llevadas a cabo por unidades tácticas. Por eso, en contraste con la política de Estados Unidos, Rusia ha estado modificando su estructura de fuerzas, pasando de divisiones a formaciones de nivel inferior (brigada y batallón). Rusia cree que el éxito en el ambiente operacional contemporáneo requiere que las formaciones de nivel inferior tengan cierto grado de autonomía y capacidad para realizar una variedad de misiones, ya que los factores mencionados anteriormente limitarán gravemente la capacidad de los niveles superiores para apoyarlas. Esto incluye «subunidades de guerra psicológica y de confrontación informativa»²⁶. Hasta que el Ejército no reconozca que el espacio de información no solo es un dominio de conflicto sino también el centro de gravedad, nos enfrentaremos a dos alternativas muy duras: tolerar desafíos no convencionales o escalarlos a un conflicto armado. Esto deja a Estados Unidos en una tremenda desventaja frente a los adversarios que utilizan la información como arma para influenciar y configurar las interacciones en todos los dominios para apoyar las maniobras tácticas integradas de las armas combinadas. ■

Notas

Epígrafe. Valery Gerasimov, «The Value of Science Is in the Foresight: New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations», *Voyenno-Promyshlenny Kurier (Correo Militar-Industrial)*, 26 de febrero de 2013, accedido 12 de mayo de 2020, http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/English/MilitaryReview_20160228_art008.pdf.

1. Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, *Military-Encyclopedic Dictionary* (2015), accedido 28 de mayo de 2020, http://encyclopedia.mil.ru/encyclopedia/dictionary/details_rvsn.htm?id=14206@morfDictionary, citado en K. Ven Bruusgaard, «Russian Strategic Deterrence», *Survival: Global Politics and Strategy* 58, nro. 4 (2016). Véase también Okke Geurt Lucassen, «In Between War and Peace: The Conceptualization of Russian Strategic Deterrence», UPTAKE Working Paper No. 16/2018 (Tartu, Estonia: University of Tartu Press, 2018), 10, accedido 28 de mayo de 2020, http://www.uptake.ut.ee/wp-content/uploads/2019/03/Okke_Lucassen_WP2.pdf. La disuasión estratégica «es el conjunto de instrumentos que utilizan el poder blando y el poder duro, empleando herramientas (des)informativas, cibernéticas, económicas, militares y políticas, tanto ofensivas como defensivas, de forma continua, independientemente de tiempos de paz o de guerra, con el fin de disuadir el conflicto violento, la desescalada (o la cesación temprana) del conflicto militar o la estabilización de situaciones político-militares en (posibles) estados adversarios (coaliciones) de intereses en condiciones favorables para la Federación de Rusia».

2. Thomas Schelling, *Arms and Influence* (New Haven, CT: Yale University Press, 1966).

3. Gerasimov, «El valor de la ciencia está en la previsión». Gerasimov señala que las operaciones contemporáneas siguen una proporción aproximada de 4:1 de medidas no militares y militares con competencia no militar bajo el control de formaciones militares que utilizan operaciones de información, organizaciones militares privadas, fuerzas de operaciones especiales y el potencial de protestas internas. Este punto de vista tiene dos ramificaciones significativas: primero, Occidente considera las medidas no militares como formas de evitar la guerra mientras que Rusia las considera armas de guerra (véase Charles Bartles, «Getting Gerasimov Right», *Military Review* 96, nro. 1 [2016]: 34); y segundo, las formaciones tácticas se enfrentarán a un sinnúmero de desafíos no letales que afectarán su poder de combate y su capacidad de maniobra.

4. Véase Catherine Theohary, «Information Warfare: Issues for Congress», Congressional Research Service (CRS) Report No. R45142 (Washington, DC: CRS, 2018), accedido 28 de mayo de 2020, <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R45142/5>. A diferencia de las operaciones de información, la guerra de información no está definida en la doctrina militar de Estados Unidos. Este artículo utiliza la guerra de información para describir la ejecución de acciones ofensivas y defensivas en el dominio de la información para obligar a los oponentes a sucumbir a la voluntad de uno a través del uso de operaciones cibernéticas, operaciones psicológicas, guerra electrónica, seguridad de operaciones y engaño militar.

5. «Convention on International Information Security», Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 27 de septiembre de 2011, accedido 20 de mayo de 2020, https://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICkB-6BZ29/content/id/191666. Véase también *On Russia's Information War Concepts before the House Armed Services Subcommittee on Emerging Threats and Capabilities*, 115° Cong., 1ª ses. (2017) (declaración de Timothy Thomas), accedido 20 de mayo de 2020, <https://docs.house.gov/meetings/AS/AS26/20170315/105689/HHRG-115-AS26-Wstate-ThomasT-20170315.pdf>. Un documento de estrategia ruso de 2011 llamado «Convención sobre la seguridad de la información a nivel internacional» define la IW como un «conflicto entre dos o más Estados en el espacio de la información con el objetivo de infligir daños a los sistemas, procesos y recursos de información, así como a estructuras de importancia crítica, entre otras; socavar los sistemas políticos, económicos y sociales; llevar a cabo campañas psicológicas masivas contra la población de un Estado con el fin de desestabilizar a la sociedad y el Gobierno; así como obligar a un Estado a tomar decisiones que favorecen a sus oponentes». En el ámbito militar, el objetivo de la IW es: 1) lograr objetivos políticos sin el uso de la fuerza militar y 2) generar una respuesta internacional favorable al despliegue de sus fuerzas militares o fuerzas aliadas a Moscú. Las «armas» de información son la tecnología, los medios y los métodos utilizados en la guerra de información.

6. Joint Publication (JP) 3-13, *Information Operations* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 2012, incorporando Change 1, 2014), ix. Según la doctrina, las operaciones de información son «el empleo integrado, durante las operaciones militares, de capacidades relacionadas con la información en concierto con otras líneas de operación para influir, perturbar, corromper o usurpar la toma de decisiones de los adversarios y posibles adversarios mientras protegemos la nuestra». Según esta definición, las operaciones de información se centran en la coordinación y sincronización solo durante las operaciones militares y dependen de otras capacidades para producir efectos. Monica Ruiz, «Impacts of Russian Information Operations: Technical and Psychological Aims», International Centre for Defence and Security, 24 de octubre de 2017, accedido 13 de mayo de 2020, <https://icds.ee/impacts-of-russian-information-operations-technical-and-psychological-aims/>. Por otro lado, el enfoque holístico de Rusia en relación con la IW se divide en dos componentes: «informativa-técnica», que se ajusta a la definición occidental de guerra electrónica y cibernética y se centra en las capacidades técnicas; e «informativa-psicológica», que se asemeja al concepto de la OTAN de comunicaciones estratégicas y operaciones psicológicas, centrado en las operaciones de influencia.

7. Keir Giles, «Delivery of Information Effects by Russian Special Forces and Intelligent Agencies» (borrador de trabajo).

8. Sergei Modestov, «Strategicheskoe sderzhivanie na teatre informatsionnogo protivoborstva», *Vestnik Akademii Voenykh Nauk*, nro. 1 (2009): 26, citado en Dmitry (Dima) Adamsky, «Cross-Domain Coercion: The Current Russian Art of Strategy», *Proliferation Papers* 54 (Paris: Institut français des relations internationales [ifri], noviembre de 2015), accedido 13 de mayo

de 2020, <https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/pp54a-damsky.pdf>. Para Rusia, la campaña de información difumina la línea entre guerra y paz, frente y retaguardia, niveles de guerra (técnico, operacional, estratégico), formas de guerra (ofensiva y defensiva) y formas de coerción (disuasión y compulsión).

9. Véase Adamsky, «Cross-Domain Coercion», 24; Gerasimov, «The Value of Science Is in the Foresight»; Margarita Jaitner, «Russian Information Warfare: Lessons from the Ukraine», en *Cyber War in Perspective: Russian Aggression against Ukraine*, ed. Kenneth Geers (Tallinn, Estonia: NATO Cyber Defence Centre of Excellence, 2015), 91, accedido 13 de mayo de 2020, https://ccd-coe.org/uploads/2018/10/CyberWarinPerspective_full_book.pdf. Esto se puede lograr con desinformación, ciberataques, sabotaje digital, etc. La importancia de lograr la superioridad en materia de información en la guerra puede verse en el tiempo y los recursos que se han invertido en la creación de fuentes oficiales, semioficiales y extraoficiales de información relacionadas con la guerra, incluyendo canales de YouTube dedicados.

10. Field Manual (FM) 3-0, *Operations* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office [GPO], 2017), párr. 2-113. Para más información, véase JP 3-13, *Information Operations*, ix-x.

11. No está claro cómo los ciberataques, la guerra electrónica, los fogos de precisión de largo alcance, los drones, etc., permitirían a los escalones superiores comunicarse con, y mucho menos ejecutar, operaciones de guerra de información tácticamente relevante.

12. Adaptado de «Weaponized Information: One Possible Vignette», *Mad Scientist Laboratory* (blog), U.S. Army Training and Doctrine Command, 7 de noviembre de 2019, accedido 13 de mayo de 2020, <https://madsicblog.tradoc.army.mil/190-weaponized-information-one-possible-vignette/>.

13. Véase Vladimir Sazonov, Kristiina Müür e Igor Kopötin, «Methods and Tools of Russian Information Operations Used Against Ukrainian Armed Forces: The Assessment of Ukrainian Experts», ENDC Occasional Papers No. 6/2017 (Tartu, Estonia: Estonian National Defence College [ENDC], 2017): 59; Oscar Jonsson y Robert Seely, «Russian Full Spectrum Conflict: An Appraisal After Ukraine», *Journal of Slavic Military Studies* 28, nro. 1 (2015): 15; Jaitner, «Russian Information Warfare: Lessons from the Ukraine», 91; Gleb Pakharenko, «Cyber Operations at Maidan: A First-Hand Account», en Geers, *Cyber War in Perspective*, 61; Michael Kofman et al., *Lessons from Russia's Operations in Crimea and Eastern Ukraine* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2017), 5-31, accedido 13 de mayo de 2020, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR1498.html.

14. Una nota sobre las definiciones. Las amenazas contemporáneas emergentes y un tanto ambiguas, muchas de las cuales no alcanzan el umbral que históricamente se considera «guerra», han sido denominadas guerra híbrida (Estados Unidos y OTAN), guerra de nueva generación (Rusia), guerra sin restricciones (China) y competencia en la zona gris (otras fuentes). La falta de una definición común permite a varias entidades elegir una definición que se ajuste a su visión del mundo o perspectiva burocrática. Esto permite la racionalización de las nociones preconcebidas y, lo que es más importante, limita nuestra comprensión de las amenazas reales. En un intento por mitigar este desafío, este artículo utiliza las siguientes definiciones:

Amenaza híbrida. ADP 3-0, *Operations*, describe una amenaza híbrida como «una combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares, elementos criminales, o una

combinación de estas fuerzas y elementos, todos unificados, para lograr efectos mutuamente beneficiosos». Es importante señalar que este punto de vista se centra en las amenazas militares, no en un tipo de guerra, y que las amenazas híbridas pueden ser derrotadas mediante la aplicación del poder militar. Army Doctrine Publication (ADP) 3-0, *Operations* (Washington, DC: U.S. GPO, 2019), 1-3.

Guerra de nueva generación (NGW). La NGW busca lograr resultados políticos o militares sin recurrir a medios militares convencionales abiertos, aunque este último no está excluido. En la NGW, el principal espacio de batalla es la mente. Como resultado, el conflicto contemporáneo está dominado por la guerra de información para lograr la superioridad desmoralizando moral y psicológicamente al personal militar y a la población civil del enemigo antes y, si es necesario, durante las hostilidades. Esto reduce la necesidad de desplegar un poder militar letal, haciendo que la población militar y civil del adversario apoye al agresor en detrimento de su propio Gobierno. En consecuencia, los rusos han colocado el concepto de *influencia* en el centro de su planificación operacional. Esto es relevante para entender su significado estratégico ya que la operacionalización de la NGW no puede ser caracterizada como una estrategia militar en el sentido tradicional occidental. Por ejemplo, la guerra híbrida puede ser parte de la NGW sin necesariamente definirla. Esta descripción se basa en las acciones rusas en Ucrania, así como en los discursos y escritos de los líderes e investigadores militares rusos. Véase Jānis Bērziņš, «Not 'Hybrid' but New Generation Warfare», en *Russia's Military Strategy and Doctrine*, ed. Glen E. Howard y Matthew Czekaj (Washington, DC: Jamestown Foundation, 2019), accedido 13 de mayo de 2020, <https://jamestown.org/wp-content/uploads/2019/02/Russias-Military-Strategy-and-Docctrine-web.pdf?x30898&x87069>; véase Gerasimov, «The Value of Science is in the Foresight»; S. G. Chekinov y S. A. Bogadanov, «On the Nature and Content of a New-Generation War», *Voennaya Mysl [Pensamiento Militar]*, nro. 10 (2013), accedido 13 de mayo de 2020, <https://pdfs.semanticscholar.org/c887/4593b1860de12fa40dadcae8e96861de8ebd.pdf>.

Guerra irrestricta. La guerra irrestricta se basa en la creencia de que la globalización actúa como un multiplicador de fuerzas para métodos no militares menos tradicionales como la guerra diplomática (creación de alianzas), la guerra económica (sanciones comerciales), la guerra cibernética (ataques de piratería informática) o la guerra ambiental (desastres naturales causados por el hombre). Por consiguiente, para alcanzar los objetivos estratégicos, China debe ir más allá del espectro de poder de fuerza puramente militar y operar en múltiples dominios. En 2003, China publicó unas «Directrices de trabajo político del Ejército Popular de Liberación». En estas se describen «tres guerras» que deben librarse en tiempo de paz y en las operaciones militares. La primera, «guerra psicológica», es la aplicación de presión militar, diplomática y económica para debilitar la voluntad de los adversarios. La segunda, «guerra de opinión pública», se centra en la manipulación abierta y encubierta de la información para influir en el público internacional y nacional. La tercera, «guerra legal», se refiere a la explotación de las normas internacionales para lograr los objetivos de China. Véase Nan Li, «Unrestricted Warfare and Chinese Military Strategy» (Singapur: Institute of Defence and Strategic Studies, 2002), accedido 28 de mayo de 2020, <https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2014/07/CO02022.pdf>; Sergio Miracola, «Chinese Hybrid Warfare», Italian International Institute for Political Studies, accedido 13 de mayo de 2020, <https://www.ispionline.it/en/pubblicazione/chinese-hybrid-warfare-21853>.

Competencia en la zona gris. Se define como «las actividades encubiertas o ilegales no tradicionales del Estado que están por debajo del umbral de la violencia armada organizada; e incluye la alteración del orden, la subversión política de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, las operaciones psicológicas, el abuso de los procesos legales y la corrupción financiera como parte de un diseño integrado para lograr una ventaja estratégica. Esta competencia entre y dentro de los agentes estatales y no estatales se sitúa entre la dualidad tradicional de la guerra y la paz y se caracteriza por la ambigüedad sobre la naturaleza del conflicto, la opacidad de las partes implicadas y la incertidumbre sobre los marcos políticos y jurídicos pertinentes». En particular, las tres descripciones se caracterizan por la competencia en la zona gris. Véase Frank Hoffman, «Examining Complex Forms of Conflict: Gray Zone and Hybrid Challenges», *Prism* 7, nro.4 (2018): 36; Philip Kapusta, «The Gray Zone», *Special Warfare* 28, nro. 4 (octubre-diciembre de 2015): 18–25, accedido 13 de mayo de 2020, <https://www.soc.mil/SWCS/SWmag/archive/SW2804/GrayZone.pdf>.

Resumen. A diferencia de las descripciones rusas y chinas de la guerra contemporánea, que se basan en operaciones multidominio facilitadas por una guerra de información que ocurre simultáneamente de forma encubierta y abierta por debajo del umbral tradicional de la guerra, la opinión de Estados Unidos se centra en las amenazas militares manifiestas que pueden ser derrotadas mediante la aplicación del poder militar. Como señala Frank Hoffman, adoptar esta estrecha concepción convencional del conflicto no prepara a los futuros líderes para la gama de amenazas emergentes. Tampoco es propicio para el desarrollo de la doctrina y el entrenamiento: «Un enfoque miope de las amenazas convencionales oscurece la complejidad de los fenómenos y simplifica en exceso los desafíos. También puede ser una forma de poner demasiado énfasis en una misión preferida para un paradigma convencional de gran guerra, lo que reduce nuestra comprensión cognitiva del conflicto». Frank G. Hoffman, «Hybrid Warfare and Challenges», *Joint Force Quarterly*, nro. 52 (2009, 1^{er} trimestre): 34–59, accedido 13 de mayo de 2020, <https://smallwarsjournal.com/documents/jfqhoffman.pdf>.

15. Sydney Freedberg Jr., «The Golden 5 Minutes: The Need for Speed in Information War», *Breaking Defense*, 21 de octubre de 2019, accedido 13 de mayo de 2020, <https://breakingdefense.com/2019/10/the-golden-five-minutes-the-need-for-speed-in-information-war/>.

16. Army Doctrine Publication 5-0, *The Operations Process* (Washington, DC: U.S. GPO, 2019), v.

17. «Information Warfare Foundational Study (borrador de trabajo)» (Fort Gordon, GA: U.S. Army Cyber Command, 10 de julio 2019), 8.

18. Jen Judson, «Army Learning How Cyber Support Plays Role in Tactical Operations», *DefenseNews*, 10 de noviembre de 2015, accedido 13 de mayo de 2020, <http://www.defensenews.com/story/defense/land/army/2015/11/10/army-learning-how-cyber-support-plays-role-in-tactical-operations/75545442/>.

Durante un ejercicio piloto, en el que se intentó incorporar apoyo cibernético en una brigada de infantería, un observador señaló que «aunque proporcionamos algunas personas muy inteligentes desde un punto de vista técnico, estas no pudieron comunicar al comandante de la brigada y el estado mayor, en términos que pudieran comprender fácilmente, las capacidades que brindaban y la mejor manera de integrarlas».

19. FM 6-0, *Commander and Staff Organization and Operations* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 2014), Anexo D.

20. «77th Brigade Influence and Outreach», Ejército Británico, accedido 13 de mayo de 2020, <https://www.army.mod.uk/who-we-are/formations-divisions-brigades/6th-united-kingdom-division/77-brigade/>. La 77ª Brigada es una unidad combinada de la reserva y las fuerzas regulares del Ejército Británico formada en 2015. Sus misiones incluyen análisis de audiencia, actores y adversarios; actividades de información y divulgación; actividades de información contra el adversario; apoyo a socios civiles; recopilación de contenido de medios de comunicación; difusión de medios de comunicación; supervisión del AI; evaluación del AI; asesoramiento y capacitación en materia de seguridad humana (haciendo hincapié en la seguridad de las personas y su ámbito social y económico más que en la seguridad del Estado); y apoyo a las operaciones en curso.

21. *DOD Dictionary of Military and Associated Terms* (Washington, DC: Department of Defense [DOD], 2020), accedido 13 de mayo de 2020, <https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/dictionary.pdf>. Las medidas adoptadas en el ciberespacio que crean efectos de negación notables (p. ej., degradación, perturbación o destrucción) o la manipulación que conduce a la negación del dominio físico son consideradas una forma de fuegos.

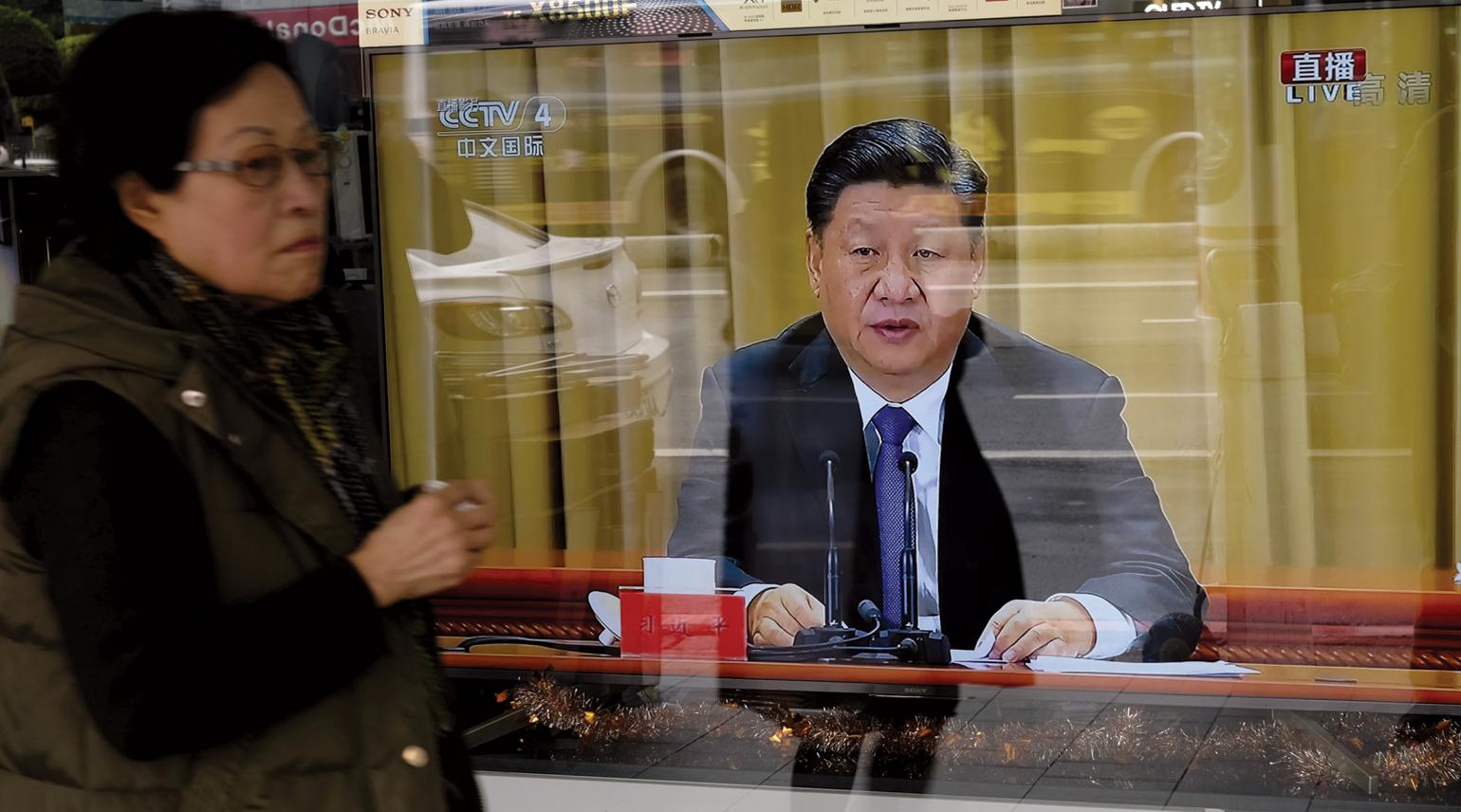
22. Alexandra Evans y Alexandra Stark, «Bad Idea: Assuming the Small Wars Era is Over», *Defense 360*, Center for Strategic and International Studies, 13 de diciembre de 2019, accedido 14 de mayo de 2020, <https://defense360.csis.org/bad-idea-assuming-the-small-wars-era-is-over/>.

23. «Information Warfare Foundational Study», 35.

24. I. Vorobyov y V. Kiselyov, «Russian Military Theory: Past and Present», *Pensamiento Militar* 22, nro. 1 (2013): 56.

25. Por ejemplo, el Ejército de EUA está planeando crear dos nuevos batallones integrados de inteligencia, información, cibernética, guerra electrónica y espacial para ayudar a configurar el ambiente operacional, supervisar los flujos de información y realizar operaciones de información o misiones cibernéticas.

26. «В Белоруссии начались учения 'Нерушимое братство-2016'» [Comienza en Bielorrusia el ejercicio Hermanidad Inquebrantable 2016], RIA, 23 de agosto de 2016, accedido 14 de mayo de 2020, <https://ria.ru/world/20160823/1475032583.html>, citado en Giles, «Delivery of Information Effects by Russian Special Forces and Intelligent Agencies». Los ejercicios en 2016 incluyeron el uso de «subunidades de guerra psicológica y de confrontación informativa».



Una mujer pasa en frente de un televisor en Ciudad de Nueva Taipei que muestra al presidente de China, Xi Jinping, dando un discurso. En este discurso se conmemoraba el cuadragésimo aniversario de un mensaje enviado a Taiwán en 1979 en el que se afirmaba que la unificación de Taiwán con el continente era «inevitable». Xi advirtió contra cualquier esfuerzo para promover la independencia de la isla, diciendo que China no renunciaría a la opción de usar la fuerza militar para anexionarla. Xi continuó diciendo que «después de la reunificación pacífica, Taiwán tendrá una paz duradera y el pueblo disfrutará de una buena y próspera vida. Con el apoyo de la gran patria, el bienestar de los compatriotas de Taiwán será mejor y su desarrollo será incluso mayor». (Foto: Sam Yeh, Agencia France-Press)

Cómo contrarrestar la campaña de desinformación de China en Taiwán



Linda Zhang

China quiere que la opinión pública de Taiwán esté a favor de la unificación. Desde la guerra civil, de 1945 a 1949, la República Popular

China (RPC) ha querido anexionar a Taiwán. Las herramientas de las que Pekín dispone para conseguir este objetivo han aumentado desde que Mao Tse-tung



empezó a lanzar fuegos de artillería a través del estrecho que separa a ambos países. Hoy en día, Taiwán experimenta amenazas casi constantes de China, especialmente en el ámbito de medios de comunicación y medios sociales. Taiwán es el país que recibe más desinformación difundida por Gobiernos extranjeros¹. El riesgo de una guerra convencional es real, pero la amenaza más urgente para Taiwán son los ataques de China a sus medios de comunicación y la distribución de desinformación dirigida a influenciar sus elecciones.

Definición y objetivo

Para los propósitos de este artículo, usaremos la definición de desinformación de la revista *Science Magazine*, que es: «información falsa que se difunde a propósito para engañar a la gente»². Esta definición, por cierto, es muy popular entre los internautas y académicos de la RPC y es útil para entender la campaña de desinformación en Taiwán³. El objetivo de la desinformación en Taiwán es convencer al pueblo de que la unificación con China es su mejor (y única) opción. Esto se materializa en términos económicos, en los que China sostiene que Taiwán estaría mejor financieramente bajo la unificación; en relaciones exteriores, en los que China afirma que el Gobierno de Taiwán no puede ofrecer servicios diplomáticos y protección adecuados a sus ciudadanos;

y en cultura, en los que China difunde desinformación sobre la elegibilidad para los Juegos Olímpicos si los atletas compiten bajo «Taiwán» en lugar de «Taipéi Chino»⁴. La RPC también utiliza la desinformación para desacreditar a las personas que consideran una amenaza para su agenda. Los blancos de estas campañas de desinformación van desde la presidenta de Taiwán, Tsai Ing-wen, hasta aliados diplomáticos, celebridades, periodistas y destacados partidarios de la independencia de Taiwán⁵.

Linda Zhang es investigadora asociada de Economía, Economía Política y Seguridad de China en el American Enterprise Institute. Fue becaria en la Comisión Ejecutiva del Congreso sobre China y asistente especial en la Fundación U.S.-China Strong. Tiene una maestría en Estudios Estratégicos por la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de Johns Hopkins, un certificado en Estudios Chinos del Centro Hopkins-Nanjing y una licenciatura en Relaciones Internacionales y Economía por la Universidad de Boston.

Las herramientas de China

Los primeros métodos de propaganda a través del estrecho de la RPC incluían el uso de megáfonos para transmitir anuncios y la reproducción de música para fomentar las deserciones en la década de 1950⁶. La tecnología y las tácticas han avanzado considerablemente desde entonces, y la RPC inició lo que denomina «guerra de información» (信息化战争) contra Taiwán a principios del decenio de 2000. La RPC alentó a empresarios taiwaneses simpatizantes a adquirir medios de comunicación, también compró publicidad en Taiwán para influir en la opinión pública y presionó a los propietarios de medios de comunicación que tenían inversiones en China para que dejaran de publicar críticas contra China⁷.

Gracias a sus recursos financieros, la RPC se ha infiltrado considerablemente en la televisión y la prensa escrita de Taiwán, a pesar de que las entidades chinas no pueden ser propietarias directas de las empresas de medios de comunicación taiwanesas sin la aprobación del Gobierno⁸. En 2008, el empresario prochino Tsai Eng-meng, propietario de la empresa de comida rápida Want Want, compró el China Times Group, una empresa con un periódico y dos canales de televisión⁹. Desde la compra, los reportajes de *The China Times* adquirieron un tono menos crítico con China y disminuyeron la cobertura de las cuestiones de derechos humanos en China¹⁰. Las filiales chinas de Want Want recibieron 2900 millones de dólares taiwaneses (96 millones de dólares estadounidenses) en subvenciones del Gobierno de la República Popular China entre enero de 2017 y marzo de 2018, lo que indica la influencia de la República Popular China sobre empresarios como Tsai¹¹. En el ámbito de los medios de comunicación social, la República Popular China ha hecho aún más «inversiones» directas comprando cuentas de políticos taiwaneses y personas influyentes en los medios de comunicación social¹². Las páginas de fans con grandes cantidades de seguidores cambiaron repentinamente al uso de chino simplificado y comenzaron a ayudar a que la desinformación de la RPC se hiciera viral (los taiwaneses usan caracteres chinos tradicionales). Las cuentas de influyentes en Professional Technology Temple (PTT), un boletín de anuncios locales en línea, se vendieron por hasta 6500 dólares antes de las elecciones de 2018¹³.



En esta imagen del 27 de abril de 2012, las páginas de periódicos rivales de Taiwán, Apple Daily y The China Times, muestran a los propietarios de cada uno en una lucha por dominar gran parte de los medios de comunicación taiwaneses. Jimmy Lai, propietario del Apple Daily y feroz crítico de China, calificó de juego sucio el hecho de que el presidente de Want Want Group, Tsai Eng-meng, quisiera comprar una red de televisión local en un acuerdo por 2400 millones de dólares que aumentaría considerablemente su influencia en Taiwán y su prestigio en China. Tsai, que tiene grandes intereses comerciales en China, ha sido franco sobre su objetivo de tratar de monopolizar los medios de comunicación en Taiwán para promover la reunificación de Taiwán y China. (Foto: Associated Press)

Las operaciones de influencia de la RPC también utilizan plataformas de medios sociales para difundir contenidos a favor de la unificación y en contra del Partido Progresista Democrático (PPD). En particular, YouTube es una plataforma popular entre los internautas taiwaneses, y la desinformación en YouTube se ha convertido en un vector de mayor amenaza desde que Facebook y Twitter se centraron en eliminar contenidos falsos¹⁴. La desinformación en YouTube suele ser más deliberada, ya que es más difícil crear y editar un video que escribir

una entrada o hacer un meme. Sin embargo, Puma Shen, profesor adjunto de la Universidad Nacional de Taipei, señala que las operaciones de China en YouTube no son muy sofisticadas. Por ejemplo, algunos videos dirigidos al público taiwanés todavía tienen caracteres simplificados en sus subtítulos¹⁵.

Algunos ejemplos recientes de la desinformación china en los medios de comunicación social son:

- Mensajes en el PTT que afirman que el consulado chino rescató a turistas taiwaneses varados en Japón durante el tifón Jebi en septiembre



de 2018, pero solo si se identificaban como «chinos»¹⁶. El objetivo de la desinformación era generar ira pública contra el consulado de Taiwán y mostrar que el Gobierno era incapaz de rescatar a sus ciudadanos. Esta historia acabó en tragedia cuando Su Chii-cherng, director de la oficina de representación de Taiwán en Osaka (Japón), se suicidó tras recibir críticas en línea por no prestar suficiente asistencia a los ciudadanos taiwaneses¹⁷. La dirección IP de los mensajes en el PTT se originaba en Pekín¹⁸.

- Publicaciones «reveladoras» de que el Gobierno taiwanés mintió sobre el número de casos y muertes de COVID-19 en Taiwán¹⁹. Este es un intento de desacreditar el manejo de la pandemia por parte del Gobierno taiwanés, especialmente después de los propios errores de Pekín en su respuesta temprana. Las características lingüísticas de estos mensajes indicaban haberse originado en la RPC, e incluso algunos fueron escritos enteramente en chino simplificado²⁰.
- Un artículo de LINE (aplicación de mensajería popular en Taiwán) afirmando que el Gobierno de la presidenta Tsai Ing-wen le quitaría las pensiones a aquellos que viajaran al extranjero sin una declaración. Este es otro ejemplo de un intento de desacreditar al Gobierno del PPD. El artículo original se originó en una granja de contenidos china²¹.

Por último, la RPC utiliza su influencia económica sobre los medios de comunicación taiwaneses. Los periódicos que llevan anuncios de entidades comerciales de la RPC tienden a tener un mensaje más favorable a Pekín²². SET, una importante estación de televisión por cable, solía emitir un programa de entrevistas políticas favorable al PPD, *Dahua Xinwen* (Big Talk News). Sin embargo, la cadena comenzó a restringir los temas permitidos en el programa después de la elección del candidato del Partido Nacionalista Chino (Kuomintang — KMT), Ma Ying-jeou, en 2008, y también comenzó a prohibir debates sobre la masacre de Tiananmen, el Dalai Lama, Falun Gong y las críticas más amplias a China. Finalmente, SET canceló *Dahua Xinwen* en mayo de 2012, meses después de haber comenzado negociaciones con autoridades chinas sobre la emisión de sus dramas televisivos en la RPC²³. En los medios de comunicación en línea, los medios a favor de la independencia están casi siempre bloqueados en

China, mientras que los medios a favor de la unificación son accesibles. Esto repercute en la capacidad de los medios de comunicación proindependentistas para generar ingresos por publicidad en línea²⁴.

Las tácticas de desinformación de la RPC aprovechan las debilidades del panorama mediático de Taiwán. En primer lugar, el entorno mediático taiwanés está muy polarizado y es fácil explotar cuestiones controvertidas como la reforma de pensiones y el matrimonio entre personas del mismo sexo²⁵. La desinformación sobre estas cuestiones puede ser de carácter interno, lo que complica aún más las preocupaciones de atribución²⁶. Taiwán tiene un alto nivel de libertad de prensa y un panorama mediático competitivo. Estos indicadores crean un entorno en el que la RPC puede difundir la desinformación con poco riesgo de censura o penalización²⁷. Por último, Taiwán tiene un número abrumador de usuarios de Internet; en diciembre de 2018, el 93 por ciento de la población de Taiwán navegaba la red²⁸. Más de tres cuartas partes de la población de Taiwán utilizan sus teléfonos inteligentes para acceder a las noticias²⁹.

Atribución

Como con cualquier otro esfuerzo por combatir la desinformación, la atribución en los medios sociales puede ser difícil. Incluso si es posible identificar una entrada o comentario de origen chino, sigue siendo difícil decir si fue un actor solitario o un esfuerzo organizado del Gobierno. Por ejemplo, hay pruebas de que parte de la información errónea y la desinformación sobre el COVID-19 fue un esfuerzo de base en respuesta a la decisión de Taiwán de limitar las exportaciones de máscaras faciales a China en vez de un ataque del Gobierno³⁰.

No obstante, hay fuertes indicadores de un esfuerzo del Gobierno chino para manipular las elecciones y el discurso social de Taiwán. Los rumores de que las principales líneas aéreas ya no aceptaban pasaportes taiwaneses como prueba de identidad para vuelos internacionales, aunque en última instancia no son atribuibles, son coherentes con los temas y las tácticas de desinformación de la RPC³¹. Las recientes acciones de la RPC en Hong Kong demuestran tácticas del mismo libro de jugadas y propugnan temas similares: la unificación, y todo lo que se oponga a esta como injerencia extranjera (de Estados Unidos) o terrorismo³².

¿Cuál ha sido la respuesta de Taiwán?

Taiwán no se ha quedado de brazos cruzados mientras la RPC expande su operación de influencia en el ecosistema mediático del país. Tanto el Gobierno como la sociedad civil han intensificado sus esfuerzos para combatir la desinformación prohibiendo las plataformas de medios de comunicación chinos en Internet, aprobando legislación sobre la injerencia electoral, organizando esfuerzos para comprobar los hechos de las noticias y educando al público sobre el entorno mediático.

La medida más directa que se ha adoptado contra China es la prohibición de determinadas plataformas mediáticas chinas, como iQIYI (la plataforma de video de Baidu) y Tencent video, del mercado taiwanés. El Gobierno del PPD cita que prohibió estas plataformas porque difundieron desinformación para influir en las elecciones presidenciales de enero de 2020. Sin embargo, las prohibiciones han suscitado preocupaciones con respecto a la libertad de expresión. La eficacia de las mismas también es discutible, ya que la RPC puede simplemente cargar contenido de desinformación en YouTube o Twitch, plataformas que siguen siendo accesibles y populares entre la población de Taiwán³³.

El Gobierno de Taiwán también se ha enfrentado a la campaña de desinformación de China mediante otras medidas ejecutivas y legislativas. El Ministerio de Justicia estableció el Grupo de Tareas para Grandes Datos y Opinión Pública. Las instituciones de seguridad, incluyendo el Ministerio de Defensa Nacional y el Consejo de Seguridad Nacional, han coordinado grupos de respuesta para lidiar con la desinformación³⁴. El Yuan Legislativo, órgano legislativo de Taiwán, aprobó leyes en respuesta a la injerencia de la RPC en las elecciones de 2018. La Ley de Medios de Comunicación Públicos, aprobada en 2019, abordó la gobernanza de las juntas, la rendición de cuentas y la independencia financiera de los grupos de medios de comunicación públicos³⁵. El órgano legislativo también actualizó la Ley de Mantenimiento del Orden Social para criminalizar la difusión de desinformación en línea³⁶. Otra legislación notable fue la Ley Contra la Infiltración dos semanas antes de las elecciones presidenciales de 2020, que impide que «fuerzas hostiles extranjeras» hagan donaciones políticas, difundan desinformación, organicen actos de campaña o interfieran de alguna otra manera en las elecciones³⁷. Aunque



Un reportaje de la cadena de televisión Chung T'ien (CTi) del 23 de abril de 2019 muestra un mapa de Taiwán como parte de China. CTi pertenece a Want Want China Times Media Group. Este canal ha sido multado en numerosas ocasiones por la Comisión de Comunicación Nacional de Taiwán por emitir información falsa y difamatoria. Muchos taiwaneses pidieron que se volviera a multar a CTi por este incidente. (Captura de pantalla de CTi)



en la ley no se menciona a China explícitamente, su objetivo son los actores chinos y los ciudadanos taiwaneses con conexiones con China³⁸. La nueva ley ya ha logrado expulsar a Master Chain, un medio de comunicación que recibe financiación de China³⁹.

Taiwán tiene una sociedad civil activa que lucha contra la desinformación. Entre las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el ámbito de la desinformación figuran:

- El Taiwán FactCheck Center, una iniciativa sin fines de lucro lanzada en 2018 por la Asociación para el Periodismo de Calidad y Taiwan Media Watch. Según el sitio web del centro, no aceptan donaciones de Gobiernos, partidos políticos y políticos para mantener su independencia⁴⁰.
- The Fakenews Cleaner, una organización sin fines de lucro fundada después de las elecciones de 2018 en Taiwán que enseña a los ancianos a navegar el ámbito de los medios de comunicación. Los voluntarios de la organización llevan a cabo talleres en persona en centros comunitarios y centros de ancianos para disminuir la brecha generacional en el uso de los medios sociales⁴¹.

Por último, Taiwán está educando a sus ciudadanos como parte de una estrategia a largo plazo en la lucha contra la desinformación. La educación es un indicador clave de la resistencia a las noticias falsas y, en particular, la educación en materia de medios de comunicación es eficaz para ayudar a las personas a identificar la información errónea y la desinformación⁴². En un estudio de Joseph Kahne y Benjamin Boyer llevado a cabo con jóvenes de Estados Unidos (de 15 a 27 años de edad), los participantes que indicaron tener más educación en materia de medios de comunicación fueron también los que más sistemáticamente notaron la diferencia entre los mensajes basados en pruebas y la desinformación que se les mostraba⁴³. Al igual que Finlandia, Suecia y los Países Bajos, tres países que ocupan los primeros lugares en el Índice de Alfabetización Mediática del Open Society Institute (que solo abarca Europa), Taiwán tiene un programa de alfabetización mediática en las escuelas para enseñar a los estudiantes acerca de la alfabetización digital y la desinformación⁴⁴. Audrey Tang, ministra de Asuntos Digitales de Taiwán, apoya la alfabetización mediática como la herramienta más útil para educar a la gente en la identificación de la desinformación⁴⁵.

Estudio de caso: las elecciones de 2018 y 2020

Las elecciones locales de Taiwán, conocidas como «nueve en uno», en noviembre de 2018 —algo parecido a las elecciones de mitad de período de Estados Unidos— fueron una gran derrota para el PPD. El KMT revirtió los resultados de las elecciones de 2014 y ganó trece de veinte jurisdicciones⁴⁶. Este fue un resultado ideal para la RPC, que había estado aumentando la presión contra Taiwán desde que Tsai Ing-wen fue elegida presidenta del PPD en 2016. Tsai abandonó su cargo después de la derrota⁴⁷.

Es imposible atribuir la derrota electoral del PPD directamente a la injerencia de Pekín, pero la desinformación puede haber contribuido para exagerar las fracturas existentes en la política taiwanesa, incluyendo las cuestiones relacionadas con la comunidad LGBTQ y la división entre las zonas urbanas y rurales⁴⁸. El Gobierno de Tsai era consciente que la RPC estaba intentando interferir en las elecciones y advirtió al público en sus propias plataformas de medios sociales⁴⁹. En octubre de 2018, el Ministerio de Justicia investigó campañas de candidatos que supuestamente recibieron financiación del Gobierno chino o de sus organizaciones afiliadas⁵⁰. A pesar de estos esfuerzos, la población no parece haber sido perturbada por este problema. En una encuesta realizada una semana después de las elecciones, el 52 por ciento de los encuestados no creía que hubiera injerencia extranjera en las elecciones o no sabía lo suficiente como para opinar⁵¹.

El Gobierno taiwanés aprendió las lecciones de 2018 y contrarrestó eficazmente la campaña de desinformación de la RPC en las elecciones de 2020. En las semanas previas a las elecciones legislativas de 2020, Tsai volvió a alertar sobre la desinformación patrocinada por la RPC en los medios de comunicación y las redes sociales de Taiwán⁵². El Gobierno taiwanés fortaleció sus instituciones: cada ministerio estableció un equipo para detectar campañas de desinformación y responder rápidamente con una contranarrativa. También se creó un departamento de seguridad cibernética con suficientes fondos para proteger sitios web y bases de datos contra hackers⁵³. Empresas de medios sociales colaboraron con el Gobierno para educar al público sobre contenido falso en los medios sociales. Por ejemplo, Facebook comenzó a etiquetar artículos falsos con una corrección del Centro de Verificación de Datos de Taiwán y a alertar a los

usuarios que compartían el artículo de que este contenía información incorrecta⁵⁴. El Ministerio de Justicia multó tanto a los individuos como a las compañías de medios de televisión que compartieron información errónea⁵⁵. Estas medidas, junto con otros acontecimientos externos, impulsaron a Tsai a la reelección en una victoria aplastante contra el candidato del KMT, Han Kuo-yu, y el PPD mantuvo su mayoría en el Yuan Legislativo⁵⁶.

¿Qué ha hecho Estados Unidos?

Estados Unidos y Taiwán ya están fortaleciendo la cooperación para combatir la desinformación. En diciembre de 2016, el Congreso de Estados Unidos estableció el Global Engagement Center (GEC) para contrarrestar la propaganda y la desinformación extranjeras⁵⁷. El GEC ha estado colaborando con Taiwán como parte de estos esfuerzos⁵⁸. En abril de 2019, el GEC aceptó solicitudes de financiación para realizar trabajos de contrapropaganda en Taiwán⁵⁹. El GEC también organizó el U.S.-Taiwan Tech Challenge, un concurso abierto en el que las empresas pueden ganar una subvención del centro para contrarrestar la propaganda y la desinformación en la región. Trend Micro Taiwán, una empresa que trabaja en seguridad de la información con la Oficina de Investigación Criminal, ganó el premio mayor de 175 000 dólares⁶⁰.

En términos más generales, Estados Unidos ha aprobado una legislación bipartidista que promueve su compromiso con Taiwán. La Ley de Viajes a Taiwán, aprobada y firmada a principios de 2018, permite a los funcionarios estadounidenses reunirse con sus homólogos taiwaneses y a los funcionarios taiwaneses de alto nivel entrar oficialmente a Estados Unidos⁶¹. La Ley de la Iniciativa de Protección y Mejora de los Aliados de Taiwán (Taiwan Allies International Protection and Enhancement Initiative — TAIPEI), aprobada en 2019, requiere que el Departamento de Estado informe al Congreso anualmente sobre las medidas que ha adoptado para ayudar a fortalecer las relaciones y asociaciones diplomáticas de Taiwán en todo el mundo⁶². Estas legislaciones refuerzan el apoyo a la democracia de Taiwán y protegen su posición internacional.

¿Cómo puede Estados Unidos ayudar?

Taiwán ha demostrado en las elecciones de 2020 que es capaz de combatir la desinformación de la RPC, pero la RPC no se detiene. No hace mucho, la RPC difundió información falsa sobre el COVID-19

en Taiwán para desacreditar al Gobierno, y de seguro estos esfuerzos continuarán. Estados Unidos puede apoyar a Taiwán de las siguientes maneras:

Fomentando las relaciones entre las empresas de medios sociales estadounidenses, el Gobierno de Taiwán y los grupos de la sociedad civil. Las plataformas de medios sociales más populares en Taiwán son las empresas con sede en EUA. Facebook y YouTube son los medios sociales más usados en Taiwán (desde enero de 2019), y Facebook Messenger, Instagram, Twitter y WhatsApp también están entre los ocho primeros. WeChat fue la única aplicación china de la lista, y solo el 32 por ciento de internautas declaró utilizar la plataforma⁶³. Twitter, Google y Facebook ya están trabajando con el Gobierno de Taiwán para identificar noticias falsas en sus plataformas. Estados Unidos debería fomentar esos esfuerzos estableciendo un canal oficial de cooperación y haciendo públicos los datos o las investigaciones que puedan ayudar a las autoridades estadounidenses y taiwanesas a atribuir la desinformación a la RPC y a educar mejor a los ciudadanos taiwaneses en la identificación de noticias falsas.

Aumentando las subvenciones a los grupos de la sociedad civil de Taiwán que luchan contra la desinformación. Aunque no todas las organizaciones sin fines de lucro taiwanesas aceptan donaciones de Gobiernos extranjeros, Estados Unidos debería aumentar las subvenciones para aquellos que las soliciten. Esas organizaciones pueden mejorar su eficacia con recursos adicionales, por ejemplo, proporcionando una mejor capacitación a sus voluntarios, empleando más personal a tiempo completo para supervisar y organizar sus esfuerzos y proveyendo más recursos al público para ayudarles a navegar por los medios de comunicación tradicionales y sociales.

Facilitando las relaciones entre Taiwán y países europeos, como Finlandia y Letonia, que han logrado combatir con éxito la desinformación. Taiwán no es el único aliado de Estados Unidos que se enfrenta a una amenaza de manipulación social. Los aliados de la OTAN y la Unión Europea (UE) se enfrentan a una amenaza de desinformación similar encabezada por Rusia. El Centro de Excelencia en Comunicaciones Estratégicas de la OTAN tiene un programa de capacitación en técnicas avanzadas de contrapropaganda para ayudar a los Estados miembros a evaluar y contrarrestar la propaganda rusa en Europa oriental⁶⁴. En





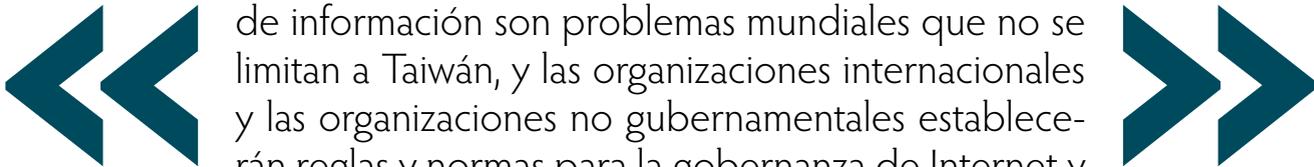
Baybars Örsek, director de la Red Internacional de Verificación de Hechos del Instituto Poynter, se reúne con verificadores de hechos taiwaneses en diciembre de 2019 en un taller patrocinado por el Centro de Verificación de Hechos de Taiwán en Taipei. (Foto: Twitter de Baybars Örsek, @baybarsorsek, <https://twitter.com/baybarsorsek/status/1202562487591112704>)

2015, la UE formó la Fuerza de Tarea del StratCom Oriental. Esta fuerza de tarea «desarrolla productos y campañas de comunicación centrados en explicar mejor las políticas de la UE en los países de la Asociación Oriental (Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Georgia, Moldavia y Ucrania) [...], apoya los esfuerzos más amplios de la UE encaminados a fortalecer el entorno de los medios de comunicación en la región de la Asociación Oriental [...], informa y analiza las tendencias de desinformación, explica y expone las narrativas de desinformación, y aumenta la conciencia de la desinformación procedente del Estado y fuentes rusas en el espacio mediático de la región oriental»⁶⁵. Al establecer un foro para facilitar el diálogo entre Taiwán y aliados europeos, Estados Unidos puede contribuir a los esfuerzos de Taiwán por combatir la influencia china y brindarle la oportunidad de una participación internacional más profunda.

Cooperando en el desarrollo de la inteligencia artificial (IA) para ayudar a combatir la desinformación. La verificación de los hechos hoy en día sigue siendo un proceso predominantemente manual, pero Taiwán ya ha comenzado a utilizar la IA para identificar noticias falsas mediante la identificación y eliminación automática de contenido⁶⁶. Es fundamental que Taiwán esté a la cabeza en esta carrera tecnológica dado que China ya utiliza la IA para generar y difundir desinformación y su capacidad solo mejorará⁶⁷. La RPC podría desarrollar una IA que genere desinformación más rápido de lo que Taiwán pueda identificar. Por lo tanto, Taiwán necesita mantener una ventaja tecnológica en el ámbito de la IA para preservar su entorno mediático independiente. Las empresas de tecnología también pueden utilizar la IA para identificar el origen de la actividad de desinformación y recopilar datos sobre la prevalencia de la misma procedente de China⁶⁸.

Capacitando hablantes de mandarín que puedan estudiar las tácticas de desinformación china y colaborar con nuestros socios taiwaneses. El lenguaje en la sátira, las bromas y la propaganda es diferente al de las noticias reales⁶⁹. Un sólido conocimiento del idioma y la cultura es fundamental para comprender la desinformación y desarrollar tácticas efectivas de respuesta. Estados Unidos debería capacitar y contratar a más analistas de

militar. A la luz de estas preocupaciones, Taiwán eligió a Nokia (Finlandia) y a Chunghwa Telecom (Taiwán) para construir sus primeras redes 5G⁷¹. Taiwán también prohibió los equipos de Huawei y ZTE para los empleados del Gobierno⁷². Al participar en debates internacionales como la Conferencia de Seguridad 5G de Praga, Taiwán podría compartir estas preocupaciones de seguridad directamente con los países europeos.



La desinformación, la injerencia electoral y la guerra de información son problemas mundiales que no se limitan a Taiwán, y las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales establecerán reglas y normas para la gobernanza de Internet y las comunicaciones inalámbricas.

habla china que puedan trabajar con equipos taiwaneses para vigilar la actividad en los medios sociales de Taiwán e identificar la desinformación. Estos lingüistas también pueden compartir las mejores prácticas para nuestra propia lucha contra la desinformación china y la injerencia electoral. Taiwán, como principal objetivo de la desinformación de Pekín, entiende la guerra de información china mejor que cualquier otra nación y un fuerte grupo de lingüistas mandarines en nuestro Gobierno podría ayudarnos a acceder a esta riqueza de conocimientos.

Apoyando la participación de Taiwán en organizaciones internacionales. La desinformación, la injerencia electoral y la guerra de información son problemas mundiales que no se limitan a Taiwán, y las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales establecerán reglas y normas para la gobernanza de Internet y las comunicaciones inalámbricas. China, sin duda, impulsará reglas de acuerdo con sus propios intereses y valores autoritarios⁷⁰. Estados Unidos es un aliado de Taiwán en esta conversación y, por lo tanto, debería apoyar la participación de la isla en los debates sobre estas resoluciones.

En particular, Estados Unidos debería promover la participación de Taiwán en futuros debates sobre cuestiones de seguridad en la infraestructura de las comunicaciones. El Gobierno de Taiwán reconoce que las redes 5G construidas en China son una amenaza para su seguridad cibernética y que empresas como Huawei podrían inhabilitarlo en un posible conflicto

Una mayor participación en las organizaciones internacionales también permitirá a Taiwán disponer de mejor información para tomar decisiones políticas a nivel nacional y luchar contra la desinformación de Pekín. Un ejemplo reciente y notable de ello es la falta de participación de Taiwán en la Asamblea Mundial de la Salud, órgano decisorio de la Organización Mundial de la Salud. Su participación le habría permitido acceder a más información sobre el COVID-19 en lugar de depender de Pekín o Estados Unidos para obtener información y recursos⁷³.

Conclusión

Aunque siempre existe la amenaza de una guerra convencional, la RPC plantea una amenaza más urgente al panorama mediático de Taiwán en su búsqueda por la reunificación. La influencia negativa de la RPC en los medios de comunicación tradicionales de Taiwán y su capacidad para difundir propaganda y desinformación en los medios de comunicación social amenazan la libertad de prensa y el proceso democrático. El Gobierno de Taiwán y la sociedad civil han respondido a esta amenaza de manera innovadora. Estados Unidos también ha ayudado a Taiwán a luchar contra la propaganda y la desinformación de la RPC a través del Global Engagement Center, y debería seguir haciéndolo fomentando la colaboración de la isla con empresas y aliados, aumentando la financiación de los esfuerzos de Taiwán para luchar contra la desinformación e impulsando su participación en organizaciones internacionales. ■



Notas

1. Varieties of Democracy, *Democracy Facing Global Challenges: V-Dem Annual Democracy Report 2019* (Gothenburg, Suecia: University of Gothenburg, mayo de 2019), accedido 21 de julio de 2020, https://www.v-dem.net/media/filer_public/99/de/99dedd73-f8bc-484c-8b91-44ba601b6e6b/v-dem_democracy_report_2019.pdf.
2. David M. J. Lazer et al., «The Science of Fake News», *Science Magazine* 359, nro. 6380 (marzo de 2018): 1094–96, accedido 21 de julio de 2020, <https://science.sciencemag.org/content/359/6380/1094>.
3. Feiyue Wang, «Renmen Geng Pian'ai Jiaxiaoxi? 'Kexue' Fawen Tanta Jiaxiaoxi De Kexue» [¿Prefiere la gente las noticias falsas? «Science Magazine explora la ciencia de las noticias falsas»], *Sciencenet.cn*, 13 de marzo de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <http://blog.sciencenet.cn/blog-2374-1103623.html>; Xuhua Ru, «Guowai Jiaxinwen Yanjiu: Yuanqi, Jinzhan Yu Pinjia» [Investigación sobre las noticias falsas en el exterior: origen, progreso y evaluación], *Journalism and Communication Review* 72, nro. 5 (septiembre de 2019): 58–70, accedido 29 de julio de 2020, http://journal.whu.edu.cn/uploadfiles/jcr2019no5/20190910h9ezc_7744.pdf.
4. Daniel Flitton, «What Went Wrong? Taiwan Fails to Legalise Same-Sex Marriage», *The Interpreter*, 13 de diciembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/what-went-wrong-taiwan-fails-legalise-same-sex-marriage>.
5. J. Michael Cole, «Chinese Disinformation in Taiwan», *Taiwan Sentinel*, 30 de diciembre de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://sentinel.tw/chinese-disinformation-in-taiwan/>.
6. Min Yang, «Taihai Dalaba 'Ge Kong Hanhua' 38 Nian: Wuyan Zhandou Zhong Yi You Moqi» [La trompeta de Taiwán «hablando desde el aire» durante 38 años: Comprensión tácita de la batalla sin humo], *People's Daily Online* (sitio web), 2 de junio de 2011, accedido 21 de julio de 2020, <http://history.people.com.cn/GB/205396/14805781.html>.
7. Chien-Jung Hsu, «China's Influence on Taiwan's Media», *Asian Survey* 54, nro. 3 (junio de 2014): 515–39.
8. Steven Lee Myers y Chris Horton, «Claims of China's Meddling Roil Taiwan Ahead of Elections», *New York Times* (sitio web), 6 de diciembre de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.nytimes.com/2019/12/06/world/asia/china-taiwan-election-defector.html>.
9. Debby Wu y Jennifer Lo, «Media Buyouts Have Taiwan and Hong Kong Wary of Pro-China Spin», *Nikkei Asian Review* (sitio web), 3 de diciembre de 2015, accedido 21 de julio de 2020, <https://asia.nikkei.com/Business/Media-buyouts-have-Taiwan-and-Hong-Kong-wary-of-pro-China-spin>.
10. Gary Schmitt y Michael Mazza, «Blinding the Enemy: CCP Interference in Taiwan's Democracy» (Washington, DC: Global Taiwan Institute, octubre de 2019), accedido 21 de julio de 2020, <http://globaltaiwan.org/wp-content/uploads/2019/10/GTI-CCP-Interference-Taiwan-Democracy-Oct-2019-final.pdf>.
11. Sophia Yang, «Taiwan's Want Want Received NT\$2.8 Billion State Grant from China in 2017», *Taiwan News*, 23 de abril de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.taiwannews.com.tw/en/news/3686238>.
12. Brian Hioe, «Is China Attempting to Influence Taiwanese Elections through Social Media?», *New Bloom*, 13 de abril de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://newbloommag.net/2019/04/13/fb-page-approach-china/>.
13. Raymond Zhong, «Awash in Disinformation before Vote, Taiwan Points Finger at China», *New York Times* (sitio web), 6 de enero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.nytimes.com/2020/01/06/technology/taiwan-election-china-disinformation.html>; Emily Feng, «How Taiwan Is Bracing Itself against a New Wave of Disinformation Ahead of Elections», *National Public Radio*, 4 de diciembre de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.npr.org/2019/12/04/784883378/how-taiwan-is-bracing-itself-against-a-new-wave-of-disinformation-ahead-of-elect>; Schmitt y Mazza, «Blinding the Enemy», 8.
14. Stanford Internet Observatory, «Taiwan Election: Disinformation as a Partisan Issue», *Stanford University, Freeman Spogli Institute for International Studies*, 21 de enero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://fsi.stanford.edu/news/taiwan-disinformation-partisan-issue>.
15. Brian Hioe, «Fighting Fake News and Disinformation in Taiwan: An Interview with Puma Shen», *New Bloom*, 6 de enero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://newbloommag.net/2020/01/06/puma-shen-interview/>.
16. Keoni Everington, «Witnesses Refute Report Stranded Taiwanese in Japan Had to Identify Themselves as Chinese», *Taiwan News*, 7 de septiembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.taiwannews.com.tw/en/news/3524492>.
17. Keoni Everington, «Breaking News: Director of Taiwan Representative Office in Osaka Commits Suicide», *Taiwan News*, 14 de septiembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.taiwannews.com.tw/en/news/3529766>.
18. Jessica Drun, «Taiwan's Social Media Landscape: Ripe for Election Interference?», *Center for Advanced China Research*, 13 de noviembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.ccpwatch.org/single-post/2018/11/13/Taiwans-Social-Media-Landscape-Ripe-for-Election-Interference>.
19. Craig Silverman, «Chinese Trolls Are Spreading Coronavirus Disinformation in Taiwan», *Buzzfeed News*, 5 de marzo de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.buzzfeednews.com/article/craigsilverman/chinese-trolls-coronavirus-disinformation-taiwan>.
20. Nick Monaco, «No Rest for the Sick: Coronavirus Disinformation from Chinese Users Targets Taiwan», *Medium*, 5 de marzo de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://medium.com/digital/china-coronavirus-disinfo-targets-taiwan-2490d99ce6a9>.
21. «Guo'an Danwei: Fan Nian Gai Chen Kang You Zhongguo Shili Jieru» [Oficina del Ministerio de Defensa: Protestas contra la reforma de la pensión, fuerzas chinas involucradas], *Liberty Times Net* (sitio web), 18 de julio de 2017, accedido 31 de julio de 2020, <https://news.ltn.com.tw/news/focus/paper/1119633>.
22. *One Country, One Censor: How China Undermines Media Freedom in Hong Kong and Taiwan* (Nueva York: Committee to Protect Journalists, 16 de diciembre de 2019), accedido 21 de julio de 2020, <https://cpij.org/reports/2019/12/>

[one-country-one-censor-china-hong-kong-taiwan-press-freedom/](#)

23. Hsu, «China's Influence on Taiwan's Media».
24. Huang Jaw-Nian, «The China Factor in Taiwan's Media», *China Perspectives*, nro. 3 (marzo de 2017): 27–36, accedido 21 de julio de 2020, <https://journals.openedition.org/chinaperspectives/7388>.
25. «Taiwan», Reporters without Borders, accedido 21 de julio de 2020, <https://rfsf.org/en/taiwan>.
26. Cole, «Chinese Disinformation in Taiwan».
27. Lihyun Lin, «Taiwan», en *Reuters International Digital News Report 2019*, ed. Nic Newman et al. (Oxford, UK: Reuters Institute for the Study of Journalism, 2019), 144, accedido 21 de julio de 2020, https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/inline-files/DNR_2019_FINAL.pdf.
28. «Taiwan Profile – Media», BBC News, 1 de octubre de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.bbc.com/news/world-asia-16177291>.
29. Lin, «Taiwan», 144.
30. Silverman, «Chinese Trolls Are Spreading Coronavirus Disinformation in Taiwan».
31. J. Michael Cole, «Disinformation Targets Legitimacy of Taiwan's Passport», *Taiwan Sentinel*, 1 de agosto de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://sentinel.tw/disinformation-targets-legitimacy-of-taiwans-passport/>.
32. John Dotson, «Chinese Covert Social Media Propaganda and Disinformation Related to Hong Kong», The Jamestown Foundation, 6 de septiembre de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://jamestown.org/program/chinese-covert-social-media-propaganda-and-disinformation-related-to-hong-kong/>.
33. «Taiwan Warns of 'Rampant' Fake News Amid China Interference Fears», *Straits Times*, 2 de abril de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.straitstimes.com/asia-east-asia/taiwan-warns-of-rampant-fake-news-amid-china-interference-fears>; Caleb Chen, «Taiwan Says No to Chinese Influence by Blocking Tencent and Baidu's Censored Video Streaming Platforms», *Privacy News Online*, 31 de marzo de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.privateinternetaccess.com/blog/taiwan-to-block-baidu-and-tencent-video-streaming-services-in-name-of-national-security-concerns/>.
34. Lauren Dickey, «Confronting the Challenge of Online Disinformation in Taiwan», en *Taiwan Security Brief: Disinformation, Cybersecurity, and Energy Challenges*, ed. Yuki Tatsumi, Pamela Kennedy y Jason Li (Washington, DC: Stimson Center, 2019), 11–22, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.stimson.org/wp-content/files/file-attachments/StimsonTaiwanSecurity-Brief2019.pdf>.
35. Ministry of Culture, «Cong 'Gonggong Dianshi Fa' Mai-xiang 'Gonggong eiti Fa' Wenhua Yu Qianzhan Siwei Bai Hua Gonggong Meiti» [De la «ley de televisión pública» a la «ley de medios públicos»: El pensamiento del Ministerio de Cultura sobre los medios de comunicación públicos], comunicado de prensa, 20 de septiembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, ; Lin, «Taiwan», 144.
36. Daniel Funke y Daniela Flamini, «A Guide to Anti-Misinformation Actions around the World», Poynter, última actualización 13 de agosto de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.poynter.org/ifcn/anti-misinformation-actions/#taiwan>.
37. «Taiwan Passes Law Targeting Chinese Political Interference», *Associated Press*, 31 de diciembre de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://apnews.com/43e9cf4cd5190c6c296854f88cfbef78>.

[com/43e9cf4cd5190c6c296854f88cfbef78](#).

38. Ralph Jennings, «Taiwan's Anti-Infiltration Bill Sends Relations with China to New Low», *VOA News*, 1 de enero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.voanews.com/east-asia-pacific/taiwans-anti-infiltration-bill-sends-relations-china-new-low>.
39. Huang Tzu-ti, «Pro-China Master Chain Quits Taiwan», *Taiwan News*, 1 de enero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.taiwannews.com.tw/en/news/3848481>.
40. «Chengli Zhongzhi» [Purpose of establishment], *Taiwan Fact Check Center*, accedido 21 de julio de 2020, <https://tfc-taiwan.org.tw/about/purpose>.
41. Olivia Yang, «Defending Democracy through Media Literacy», *Taiwan Democracy Bulletin* 3, nro. 6 (octubre de 2019), accedido 21 de julio de 2020, <https://bulletin.tfd.org.tw/tag/fake-news-cleaner/>.
42. Emma Charlton, «How Finland Is Fighting Fake News—in the Classroom», *World Economic Forum*, 21 de mayo de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.weforum.org/agenda/2019/05/how-finland-is-fighting-fake-news-in-the-classroom/>.
43. Joseph Kahne y Benjamin Bowyer, «Educating for Democracy in a Partisan Age: Confronting the Challenges of Motivated Reasoning and Misinformation», *American Education Research Journal* 54, nro. 1 (febrero de 2017): 3–34, accedido 31 de julio de 2020, <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.3102/0002831216679817>.
44. Charlton, «How Finland Is Fighting Fake News»; Nicola Smith, «Schoolkids in Taiwan Will Now Be Taught How to Identify Fake News», *Time* (sitio web), 7 de abril de 2017, accedido 21 de julio de 2020, <https://time.com/4730440/taiwan-fake-news-education/>.
45. Steven Butler y Iris Hsu, «Q&A: Taiwan's Digital minister on Combatting Disinformation without Censorship», *Committee to Protect Journalists*, 23 de mayo de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://cpj.org/2019/05/qa-taiwans-digital-minister-on-combatting-disinfor/>.
46. Richard C. Bush, «Taiwan's Local Elections, Explained», *Brookings Institution*, 5 de diciembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/12/05/taiwans-local-elections-explained/>.
47. Kevin Luo y Fang-Yu Chen, «Four Key Takeaways from Taiwan's Recent Election Surprises», *Washington Post* (sitio web), 17 de diciembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2018/12/17/four-key-takeaways-from-taiwans-recent-election-surprises/>.
48. *Ibid.*
49. Tsai Ing-wen, «Quan Taiwan de Xuanqing Dou Hen Gui-jue», [Las elecciones de Taiwán son muy complejas], Facebook, 14 de noviembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, https://www.facebook.com/tsaiingwen/posts/10155488042376065?tn__=-R.
50. Aaron Tu, Lin Ching-chuan y William Hetherington, «PRC Funding of Campaigns Probed», *Taipei Times* (sitio web), 23 de octubre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <http://www.taipeitimes.com/News/front/archives/2018/10/23/2003702864>.
51. Alice Su, «Can Fact-Checkers Save Taiwan from a Flood of Chinese Fake News?», *Los Angeles Times* (sitio web), 16 de diciembre de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.latimes.com/world-nation/story/2019-12-16/taiwan-the-new-frontier-of-disinformation-battles-chinese-fake-news-as-elections-approach>.



52. Chris Horton, «Specter of Meddling by Beijing Looms over Taiwan's Elections», *New York Times* (sitio web), 22 de noviembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.nytimes.com/2018/11/22/world/asia/taiwan-elections-meddling.html>.
53. Mark Magnier, «West Studies Beijing's Disinformation Campaign in Taiwan Looking for Clues into Its Cyber Playbook», *South China Morning Post* (sitio web), 11 de enero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.scmp.com/news/china/article/3045648/west-studies-beijings-disinformation-campaign-taiwan-looking-clues-its>.
54. Feng, «How Taiwan Is Bracing Itself against a New Wave of Disinformation Ahead of Elections».
55. *Ibid.*
56. Cedric Sam, «Taiwan 2020 Election Results», Bloomberg, 11 de enero de 2020, accedido 3 de agosto de 2020, <https://www.bloomberg.com/graphics/2020-taiwan-election-results/>. El discurso de Xi Jinping en enero de 2019 demostró la hostilidad del Partido Comunista de China hacia Taiwán y su sistema democrático. Esto distanció a los votantes del Kuomintang de Pekín.
57. Office of Senator Chris Murphy, «Murphy: What Additional Resources does the Global Engagement Center Need to Fight Propaganda Abroad?», comunicado de prensa, 6 de marzo de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.murphy.senate.gov/newsroom/press-releases/murphy-what-additional-resources-does-the-global-engagement-center-need-to-fight-propaganda-abroad>.
58. «Remarks by Patricia Watts Director of the Technology Engagement Team of the Global Engagement Center at U.S.-Taiwan Tech Challenge Day 1», American Institute in Taiwan, 19 de febrero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.ait.org.tw/remarks-by-patricia-watts-director-of-the-technology-engagement-team-of-the-global-engagement-center-at-u-s-taiwan-tech-challenge-day-1/>.
59. «AIT Welcomes Applications for Notice of Funding Opportunities», American Institute in Taiwan, 17 de abril de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.ait.org.tw/ait-welcomes-applications-for-notice-of-funding-opportunities/>.
60. «Remarks by Patricia Watts»; Teng Pei-ju, «Taiwan Tech Team Wins \$175,000 in US-Funded Competition to Combat Disinformation», *Taiwan News*, 20 de febrero de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.taiwannews.com.tw/en/news/3878942>.
61. Taiwan Travel Act, Pub. L. No. 115-135 (2018).
62. Taiwan Allies International Protection and Enhancement Initiative (TAIPEI) Act of 2019, Pub. L. No. 116-135 (2020).
63. Dickey, «Confronting the Challenge of Online Disinformation in Taiwan», 13.
64. «Countering Propaganda: NATO Spearheads Use of Behavioural Change Science», NATO Strategic Communications Centre of Excellence, 12 de mayo de 2015, accedido 21 de julio de 2020, <https://stratcomcoe.org/countering-propaganda-nato-spearheads-use-behavioural-change-science>.
65. «Questions and Answers about the East StratCom Task Force», European External Action Service, 12 de mayo de 2018, accedido 21 de julio de 2020, https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/2116/-questions-and-answers-about-the-east-stratcom-task-force_en.
66. Katarina Kertysova, «Artificial Intelligence and Disinformation: How AI Changes the Way Disinformation Is Produced, Disseminated, and Can Be Countered», edición especial, *Security and Human Rights* 29 (2018): 55–81.
67. Cade Metz y Scott Blumenthal, «How A.I. Could Be Weaponized to Spread Disinformation», *New York Times* (sitio web), 7 de junio de 2019, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.nytimes.com/interactive/2019/06/07/technology/ai-text-disinformation.html>.
68. Jason Bloomberg, «Fake News? Big Data and Artificial Intelligence to the Rescue», *Forbes* (sitio web), 8 de enero de 2017, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.forbes.com/sites/jasonbloomberg/2017/01/08/fake-news-big-data-and-artificial-intelligence-to-the-rescue/>.
69. Hannah Rashkin et al., «Truth of Varying Shades: Analyzing Language in Fake News and Political Fact-Checking», *Proceedings of the 2017 Conference on Empirical Methods in Natural Language Processing* (7–11 de septiembre de 2017): 2931–37, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.aclweb.org/anthology/D17-1317.pdf>.
70. Reza Hasmath y Jennifer Y. J. Hsu, «How Chinese Norms Are Going Global», *The Diplomat* (sitio web), 16 de noviembre de 2019, accedido 3 de agosto de 2020, <https://thediplomat.com/2019/11/how-chinese-norms-are-going-global/>.
71. Anthony Garreffa, «Taiwan Rejects Huawei on 5G Rollout: Chunghwa Telecom Chooses Nokia», *Tweak Town*, 18 de marzo de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.tweaktown.com/news/71323/taiwan-rejects-huawei-on-5g-rollout-chunghwa-telecom-chooses-nokia/index.html>.
72. «Taiwan Reinforces Ban on Huawei Network Equipment», *Voice of America News*, 11 de diciembre de 2018, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.voanews.com/east-asia/taiwan-reinforces-ban-huawei-network-equipment>.
73. Ben Blanchard, «Taiwan, WHO Spar Again over Coronavirus Information Sharing», *Reuters*, 11 de abril de 2020, accedido 21 de julio de 2020, <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-taiwan/taiwan-who-spar-again-over-coronavirus-information-sharing-idUSKCN21T0BA>.



Gráfico de Dale E. Cordes, Army University Press

Guerra económica

La alternativa de China a la reunificación militar de Taiwán



Primera teniente Bethany G. Russell,
Ejército de EUA

La República Popular China no ha ocultado su intención de anexionar la isla de Taiwán para el 2049. Numerosos juegos de guerra militares y documentos académicos han explorado en varias ocasiones los aspectos militares de esta anexión para

usarlos como plantillas para posibles cursos de acción si China llegara a ejecutar una campaña militar. Sin embargo, si bien el poderío militar de China representa una amenaza evidente, la vulnerabilidad económica de Taiwán frente a China supone un riesgo mayor



para su seguridad que sus desventajas militares. Aunque China posee la capacidad militar para derrotar a Taiwán, sus propias normas culturales, su deseo de estabilidad internacional y la posibilidad de fracaso hacen la reunificación mediante un conflicto militar una opción poco atractiva. Por ello, China recurrirá a tácticas de presión económica para que Taiwán acepte sus políticas y la reunificación.

Presión económica

En lugar de lanzar una campaña militar en Taiwán, China primero intentará obligar a capitular utilizando estrategias económicas. China ya posee una importante influencia económica sobre Taiwán y podría recurrir fácilmente a sanciones o a desestabilizar el mercado. La comunidad internacional y Taiwán no tienen la capacidad para defenderse contra esas acciones.

Históricamente, Taiwán ha intentado limitar sus relaciones con China para evitar una dependencia económica excesiva. Sin embargo, lo opuesto ha ocurrido. En el lapso de una sola generación, la economía de Taiwán pasó de prácticamente no tener ningún vínculo con China a depender significativamente del comercio y las inversiones con el gigante asiático¹.

La primera teniente

Bethany G. Russell, Ejército de EUA, es la oficial de inteligencia del 4º Batallón, 23º Regimiento de Infantería, 2º Equipo de Combate de Brigada Stryker, 2ª División de Infantería, en la Base Conjunta Lewis-McChord. Es licenciada en Relaciones Internacionales y en Mandarín por la Academia Militar de EUA, así como en Asuntos Mundiales por la Universidad Tsinghua de Pekín. Se desempeñó como pasante en la empresa de asesoramiento estratégico China Policy, en Pekín, y sirvió en Iraq en apoyo de la operación Inherent Resolve.

El deseo de aprovechar el auge económico de China y crear mejoras económicas similares en Taiwán hizo que la relación económica entre ambos países se convirtiera en una cuestión de «interdependencia asimétrica», lo que significa que Taiwán depende más de China económicamente que lo que China depende de Taiwán². A medida que los vínculos económicos entre los dos países se profundicen, el potencial económico de Pekín podría resultar en un «control abrumador e irrefutable» sobre la isla³. Taiwán se encuentra

actualmente en una situación económica increíblemente vulnerable, dado que China es su principal receptor de exportaciones e inversión extranjera directa (IED). Las exportaciones a China representan la décima parte del producto nacional bruto de Taiwán y el flujo de IED a China comprende más de la mitad de toda la IED de Taiwán⁴. Cientos de miles de empresarios taiwaneses también trabajan en el territorio continental y viajan entre los dos países. No solo es elevado el número de personas que trabajan en China, sino que los sectores a los que pertenecen los empresarios también son estratégicamente importantes. Muchos de los trabajadores chinos pertenecen al rentable sector de la tecnología de la información de Taiwán, ya que muchas de esas empresas han establecido fábricas dentro de la China continental y mantienen sus oficinas principales en Taiwán. Estas empresas son a la vez económicamente viables y políticamente influyentes, y por ello, muchos taiwaneses han expresado su preocupación con respecto a la ubicación de estas en China⁵. Independientemente de la ubicación de estas instalaciones, la realidad es que, sin la participación de China en la economía de Taiwán, la economía general de la isla sufriría⁶.

Sanciones. China fácilmente puede ejercer presión económica contra Taiwán sancionando las exportaciones e importaciones. Las sanciones ofrecen una forma de bajo costo y bajo riesgo que señalan descontento, aumentan el costo para Taiwán cuando ignora los deseos de China y resultaría difícil responder a ellas en represalia. Las sanciones también pueden crear un grado considerable de daño económico, lo cual fomentaría el descontento político y probablemente catalizaría un cambio en el Gobierno del país⁷. Taiwán sufriría económicamente si China decide detener las importaciones de la isla. En un estudio realizado en 2002 por Deutsche Bank se llegó a la conclusión de que, como China es el principal importador de productos de Taiwán, si se prohibieran las importaciones, «las repercusiones en la demanda final de Taiwán podrían ser peores que las de cualquiera de las anteriores recesiones regionales o mundiales»⁸.

Desde el 2002, la dependencia de Taiwán no ha hecho más que aumentar. El número de exportaciones a China ha crecido y, por consiguiente, las posibles repercusiones económicas de esas sanciones no han hecho sino exacerbarse.

商品	買進	賣出	成交	漲跌	單量	商品	買進	賣出	成交	漲跌	單量	商品	買進	賣出	成交	漲跌	單量
芳夏慧	20.35	20.40	20.40s	▼0.50	13	宇信	31.80	32.05	32.00s	▼0.40	3	晶豪科	38.70	38.75	38.70s	▼0.8	3
三華	17.70	17.75	17.75s	▼0.45	45	永馨	46.15	46.20	46.15s	▼1.00	21	台永豐	16.05	16.10	16.10s	▼0.3	133
福黑亞	31.20	31.25	31.25s	▼0.40	147	承裕	44.90	44.95	44.90s	▲0.75	133	橡除	13.65	13.70	13.65s	▼0.3	73
泥洋	41.85	41.90	41.85s	▼0.05	427	台法	78.0	78.3	78.3s	▼2.70	73	2325...	--	--	--	--	1
大元	32.95	33.00	32.95s	▼1.05	13	康...	56.7	56.8	56.8s	▼0.30	63	新光	26.40	26.45	26.40s	▲0.4	2
東王	14.80	14.85	14.85s	▼0.15	50	喬山	26.35	26.40	26.35s	0.00	50	允強	23.20	23.25	23.20s	▼0.1	105
東新	28.50	28.60	28.60s	▲0.45	313	日隆	64.5	64.6	64.5s	▼1.90	50	厚生	52.1	52.2	52.1s	▼0.8	3
東新	29.80	29.90	29.80s	▼0.20	5	亞隆	32.20	32.40	32.25s	▼0.45	105	華統	17.20	17.25	17.25s	▼0.4	64
東新	29.20	29.25	29.20s	▼0.80	2381	五鼎	32.20	32.25	32.20s	▼0.60	64	義中	8.66	8.68	8.68s	▼0.1	2
東新	50.9	51.0	50.9s	▼0.20	15	維達	31.80	32.30	32.00s	▼0.10	2	辛	11.90	11.95	11.90s	▼0.5	59
東新	16.35	16.40	16.35s	▼0.20	3	生	26.25	26.35	26.25s	▼0.65	3		145.0	145.5	145.0s	▼6.0	54
東新	18.40	18.45	18.40s	▼0.35	10		22.70	22.85	22.70s	▼1.10	59		37.70	37.75	37.70s	▼0.4	54
							44.15	44.25	44.15s	▼1.30	54		59.0	59.1	59.0s	▼4.5	54
<p>商品 買進 賣出 成交 / 漲跌 單量 臺灣加權指數(TWSE) 13:35:00 12304.04s ▼109.00 -0.88% 2658</p>																	
光電	32.70	32.80	32.70s	▼1.10	86	航	9.67	9.68	9.67s	▼0.16	1476	出 / 成交 漲跌	5.65	15.70	15.70s	▼0.2	5
威強	48.70	48.95	48.95s	▼1.65	25	太	10.20	10.25	10.25s	0.00	1386	60	40.55s	▼0.65	1		
基隆	42.20	42.25	42.20s	▼0.25	49	華	7.98	7.99	7.98s	▼0.03	9031	25	254.0s	▲5.50	1		
宇隆	42.20	42.25	42.25s	▼1.25	14	航	9.78	9.79	9.79s	▼0.21	11415	20	11.10s	▼0.10	1		
西隆	28.50	28.60	28.60s	0.00	2	寶	9.97	9.97s	▼0.18	985	45	29.35s	▼0.45	1			
嘉通	82.4	82.5	82.4s	▲3.70	513	林	11.05	11.10	11.05s	▼0.10	540	55	11.55s	0.00	1		
凌達	30.35	30.50	30.35s	▼0.45	5	國	6.25	6.26	6.25s	▼0.12	1616	70	156.5s	▼1.00	1		
神達	29.00	29.05	29.00s	▼0.60	235	明	11.95	12.00	12.00s	▼0.30	1805	47.60	45.00s	▼2.00	1		
翰異	51.0	51.1	51.0s	▼1.70	152	典	6.88	6.89	6.89s	▼0.15	3846	109.0	108.5s	▼5.00	1		
創	13.90	14.00	13.90s	▼0.55	127	開	17.05	17.10	17.10s	▼0.40	11001	10.45	10.40s	▼0.05	1		
嘉南	34.05	34.10	34.10s	▼1.50	1121	信	6.88	6.89	6.89s	▼0.15	3846	29.35	29.30s	▼0.70	1		
南	144.5	145.0	144.5s	▼5.00	223	昌	9.95	9.96	9.95s	▼0.15	5444	21.10	20.85s	▼0.35	1		
	40.75	40.80	40.75s	▼0.10	32	裕	6.36	6.52	6.36s	▼0.14	137	44.65	44.40s	▲0.50	1		
							12.90	13.00	13.10s	0.00	4	9.39	9.39s	▼0.13	1		

Una mujer pasa por delante de una pantalla que muestra el índice de la Bolsa de Taipei el 24 de julio de 2020. (Foto: Sam Yeh, Agence France-Press)

Existe el incentivo para que China emplee las sanciones como instrumento de presión económica. Estudios anteriores sobre la eficacia de las sanciones indican que estas serán efectivas dada la relación económica entre ambos países. Los estudios de caso sobre este tema han demostrado que las sanciones tienen más probabilidad de éxito cuando la economía del país «remitente» es por lo menos diez veces mayor que la del país «destinatario»⁹. En 2019, el producto interno bruto de China era por lo menos veinte veces mayor que el de Taiwán¹⁰. Siguiendo la comparación del producto interno bruto, las sanciones también son efectivas cuando el país remitente representa un tercio del comercio del país destinatario¹¹. En 2018, China representaba casi un tercio del comercio total de Taiwán¹². Aunque estas medidas económicas no garantizan que Taiwán modifique su política, sí permiten hacer comparaciones importantes con casos históricos en los que las sanciones sí lograron provocar un cambio político.

Desestabilización del mercado. La imposición de sanciones no es la única amenaza contra la economía de Taiwán. Los funcionarios chinos son conscientes de que tienen el poder para desestabilizar los mercados económicos de Taiwán, incluyendo su mercado de

valores y de divisas, porque ya lo han hecho antes¹³. En 1996, China realizó ensayos de misiles que hicieron que el mercado bursátil de Taiwán se desplomara¹⁴. Aunque esto ocurrió por accidente, Pekín se dio cuenta de que sus acciones repercutían considerablemente en el mercado de Taiwán. Desde ese momento, China ha llevado a cabo acciones periódicamente para desestabilizar la economía de Taiwán. En 1995, China realizó maniobras en el estrecho de Taiwán cuando entonces presidente de Taiwán, Lee Teng-hui, visitó la Universidad de Cornell, en Estados Unidos. El mercado bursátil de Taiwán cayó casi un 30 por ciento¹⁵. Cuatro años más tarde, cuando Lee hizo declaraciones políticas que no gustaron a China, el mercado cayó un 13 por ciento, equivalente a la pérdida de una sexta parte del producto nacional bruto de Taiwán¹⁶. En varias ocasiones, Pekín ha utilizado su poder para provocar grandes caídas en los mercados de acciones y bonos de Taiwán y en ocasiones se ha centrado en industrias o sectores específicos que considera peligrosos para sus intereses nacionales¹⁷. A medida que Taiwán siga globalizando su economía, la apertura de sus mercados a capital





(Figura: Gráfico del Focus Taiwan, Central News Agency English News, <https://focustaiwan.tw/news/aip/201804180022.aspx>)

Resumen estadístico de las relaciones entre Taiwán y China

extranjero significará mayor flujo de capital chino y, como consecuencia, mayor influencia de China en la economía de Taiwán. Esto ha dado lugar a un aumento de la capacidad de China para suprimir el mercado taiwanés y erosionar la confianza de los inversionistas, lo que plantea una importante amenaza para la estabilidad del país¹⁸. Si bien Taiwán podría recurrir a sus reservas para hacer frente a los efectos de corto y mediano plazo, no podría sobrevivir si China mantiene un esfuerzo prolongado para socavar la confianza de los inversionistas en la economía taiwanesa¹⁹.

Métodos alternativos. Existen otros métodos de desestabilización económica, como el acoso a los empresarios taiwaneses cuando viajan entre los dos países. China también podría congelar o confiscar los activos de las empresas e inversores taiwaneses en la China continental en un intento de presionar a esas personas para que pidan un cambio de política en

Taiwán²⁰. Sin embargo, el éxito de esos métodos depende en gran medida de la hipótesis de que el Gobierno de Taiwán modificaría su postura sobre la reunificación en beneficio de un pequeño grupo de personas. Incluso si China presiona a empresarios influyentes de Taiwán, es poco probable que esto sea suficiente para provocar un cambio de política tan drástico²¹.

Además de dificultar el movimiento de personas, China también podría perturbar aspectos de la infraestructura económica de Taiwán, incluyendo sus sistemas de tecnología de la información, plataformas de comunicaciones y el transporte. Aunque China sigue invirtiendo mucho en sus capacidades cibernéticas ofensivas y

podría llevar a cabo estos esfuerzos, su principal curso de coacción económica no incluiría esos ataques. Las propias capacidades cibernéticas de Taiwán significa que los ataques de China no quedarían sin respuesta, y la dependencia del Partido Comunista de China de una estabilidad económica continua indica que es poco probable que Pekín ponga en peligro su propio rendimiento económico a causa de contraataques cibernéticos²².

Respuesta internacional

Las medidas económicas probablemente servirían para aislar a Taiwán a nivel internacional. Si China impusiera sanciones, manipulara los mercados de Taiwán o emprendiera otras formas de coacción económica, Taiwán pediría a la comunidad internacional que saliera en su defensa. Sin embargo, determinar una respuesta a tal situación resultaría difícil para otros países. Responder militarmente a una agresión

económica es posible, pero no necesariamente acertado, y probablemente daría lugar a un prolongado conflicto militar con China. Del mismo modo, otros países podrían aplicar sus propias sanciones contra China, pero pondrían en riesgo sus propias economías. Si Taiwán pidiera ayuda y ningún país acudiera, o si otros países no pudieran aliviar la situación económica, la isla se encontraría en una posición desesperada y, por lo tanto, estaría más dispuesta a negociar con China para frenar la probable crisis económica²³.

Estrategia china

La campaña económica de China contra Taiwán no es un dilema reciente. En varias ocasiones, China ha demostrado su deseo de acercar Taiwán al continente mediante lazos e influencia económicos. En 2010, China y Taiwán ratificaron un acuerdo comercial bilateral, el Acuerdo Marco de Cooperación Económica (AMCE)²⁴. Muchas personas vieron el AMCE con escepticismo y desconfianza, y un analista señaló: «El AMCE no es una unificación, ni mucho menos, pero apunta a esa dirección en términos económicos»²⁵. El acuerdo fue económica y estratégicamente significativo para China. No solo aumentó los vínculos entre los dos países, sino que también llevó a Taiwán a una paridad económica con otros países asiáticos. Al mismo tiempo, el acuerdo no elevó tanto el estatus de Taiwán como para que otros países asiáticos buscaran sus propios acuerdos comerciales con Taiwán. En una manipulación más flagrante, en 2016, la Administración General de Supervisión de Calidad, Inspección y Cuarentena de China destruyó o devolvió 722 envíos de importaciones taiwanesas debido a «factores políticos»²⁶. Las empresas taiwanesas que operan en China se han visto sometidas a inspecciones y auditorías aleatorias, y las que apoyan la reunificación con China reciben un trato

Si China decide ampliar sus acciones económicas contra Taiwán, lo hará de forma escalonada, similar a una campaña militar. El país más grande continuará con sus medidas de bajo esfuerzo mientras que su propio crecimiento económico aumenta, asegurando una creciente influencia económica. A medida que esto ocurra, Taiwán se acercará naturalmente a China debido a su relación económica asimétrica. Si la profundización de los lazos económicos resulta insuficiente por sí sola, es probable que China intensifique sus tácticas para manipular los mercados de Taiwán emitiendo declaraciones que provoquen la caída del mercado de valores de Taiwán. Trataría de provocar una caída a largo plazo para que las reservas de Taiwán resultaran ineficaces para hacer frente a cualquier crisis en curso. Si bien este esfuerzo resultaría ser la principal táctica de China, el país también podría emprender operaciones de hostigamiento más pequeñas, que afectarían los viajes de los empresarios taiwaneses y aumentarían las presiones burocráticas sobre las empresas taiwanesas situadas en la China continental.

Si la manipulación del mercado resultara insuficiente, China podría llegar a imponer sanciones contra Taiwán, restringiendo las importaciones que China recibe de la isla. Entre los efectos continuos en el mercado y las sanciones contra el país, la economía de Taiwán no dispondría de los recursos necesarios para sobrevivir durante un período prolongado sin capitular. Si fuera necesario adoptar nuevas medidas, China podría aceptar el riesgo y participar en ataques cibernéticos contra la infraestructura económica de Taiwán. También podría incautar los activos económicos taiwaneses situados en su territorio continental con el fin de causar importantes pérdidas de capital a las empresas más importantes de Taiwán.



Si la manipulación del mercado resultara insuficiente, China podría llegar a imponer sanciones contra Taiwán, restringiendo las importaciones que China recibe de la isla.



más favorable²⁷. Desde los acuerdos comerciales hasta la injerencia en empresas, estas acciones sugieren que China ya tiene una estrategia continua en marcha para envolver poco a poco a Taiwán a través de su economía.

En cada una de estas etapas, la acción económica no es exclusiva. Los casos históricos de desestabilización económica demuestran que las medidas son efectivas cuando van acompañadas de «fuertes medidas





militares»²⁸. China podría realizar fácilmente patrullas a través del estrecho de Taiwán o sobrevuelos sobre este para ejercer una presión adicional. También podría emplear medios diplomáticos, apoyando la exclusión de Taiwán de la Organización Mundial de la Salud, las conferencias de las Naciones Unidas y la Interpol. China también corteja a los países que siguen reconociendo diplomáticamente a Taiwán, ofreciendo ayuda financiera para tentarlos a poner fin a las relaciones diplomáticas con Taiwán²⁹. Si bien las presiones económicas seguirían siendo el principal curso de acción de China para influir en las decisiones políticas de Taiwán, no serían la única estrategia que el país emplearía para aislar aún más a la isla en el plano internacional y hacerla vulnerable a sus acciones.

Opciones de Taiwán

China tiene desafíos en esta batalla económica en curso. Taiwán no está caminando ciegamente hacia sus brazos. La isla es plenamente consciente de la capacidad de China para influir en la economía y ha

Independientistas de Taiwán piden un referéndum para hacer una declaración formal de autonomía frente a la sede del Partido Democrático Progresista el 20 de octubre de 2018 en Taipei. Miles de activistas salieron a las calles para una gran manifestación, desafiando a Pekín y preocupando al ya asediado Gobierno de la isla. (Foto: Sam Yeh, Agencia France-Press)

tratado de contrarrestar sus esfuerzos. Taiwán posee cantidades importantes de reservas de divisas y controla estrictamente los movimientos diarios de su mercado de valores para proporcionar estabilidad financiera a corto plazo. Sin embargo, para resistir los esfuerzos de China a largo plazo, Taiwán necesita obtener otras fuentes de inversión extranjera, algo que ha sido difícil de obtener³⁰. En enero de 2017, Taiwán puso en marcha una «Nueva política de destino sur» para exportar a Asia meridional y sudoriental en lugar de China. Sin embargo, la presión ejercida por China sobre los países de Asia sudoriental para limitar las interacciones con Taiwán pone en duda el futuro éxito de esta iniciativa³¹. Para diversificar su economía, Taiwán también podría considerar la posibilidad de adherirse a uno de los grandes acuerdos

comerciales regionales que surgen en el Pacífico, como la Asociación Económica Regional, encabezada por China, o el Acuerdo Amplio y Progresivo de Asociación Transpacífica, encabezado por Japón. Sin embargo, entrar en la Asociación Económica Regional requeriría que Taiwán se adhiriera como provincia de China, lo que no contribuiría a su esfuerzo para distanciarse del continente. La otra opción disponible es el Acuerdo Amplio y Progresivo de Asociación Transpacífica, que es sucesor de la Asociación Transpacífica y en su momento fue encabezada por Estados Unidos. Sin embargo, este acuerdo comercial ha dado resultados mixtos a sus signatarios, ya que algunos países han experimentado un aumento significativo de sus corrientes comerciales y otros no han visto ningún cambio. Con resultados tan diferentes, la firma de este último acuerdo comercial no garantizaría a Taiwán la diversidad que necesita en su economía para neutralizar la interferencia china. La última opción para Taiwán sería llegar a acuerdos bilaterales de libre comercio con otros países. Lamentablemente, dado el polémico estatuto político de Taiwán, la mayoría de los países evitarían un acuerdo bilateral para no antagonizar a China y poner en peligro su relación. Incluso si Taiwán negociara con éxito acuerdos bilaterales de libre comercio, las relaciones simplemente le proporcionarían paridad con otros países de la región³². Para que Taiwán se convierta en un competidor en la economía regional, debe desarrollar su competitividad económica. Lamentablemente, la estrategia de Taiwán para mejorar su competitividad nacional consiste en gran medida en inversiones en el sector industrial, en el que ha convenido en una «cooperación industrial conjunta» con China. Por lo tanto, a pesar de sus esfuerzos y deseos de distanciamiento, Taiwán actualmente tiene que mantener su estrecha relación económica con China para mejorar su situación³³.

Superioridad militar

Si China evita un conflicto militar con Taiwán, no será por no estar preparada para la batalla, puesto que se ha armado tanto con argumentos legales para una agresión como con capacidades para una posible campaña militar. Con respecto a los argumentos legales, en la Ley Antisecesión de 2005, China declaró que «emplearía medios no pacíficos» para proteger su soberanía nacional ante cualquier acción secesionista

que buscara la independencia³⁴. Reiterando esta disposición en 2019, el presidente Xi Jinping amplió esta garantía para permitir el uso de la fuerza a fin de impedir la «intervención de fuerzas externas» en Taiwán³⁵. China considera que cualquier intento de independencia por parte de Taiwán es ilegal, ya sea si lo lleva a cabo solo o con la ayuda de terceros. Los líderes chinos hacen periódicamente declaraciones enérgicas que recuerdan a la isla ese hecho.

Más preocupante que el lenguaje político que rodea la cuestión de Taiwán es el desarrollo militar chino y la inversión que se ha producido con la intención de armar el país para una futura campaña contra la isla. Desde la crisis del estrecho de Taiwán de 1996, China ha enfatizado la reforma y modernización de su ejército. Estos esfuerzos se intensificaron aún más en 2012 cuando Xi abogó por la creación de una fuerza moderna china que pudiera liderar a sus vecinos regionales³⁶. China es ahora el segundo país, después de Estados Unidos, con más gastos de defensa anualmente³⁷. Aunque no todas sus mejoras militares son específicamente para una futura crisis con Taiwán, los desarrollos en su armada y fuerza aérea sugieren que China está buscando asegurar las rutas de transporte entre su territorio y Taiwán en caso de que necesite invadir el país. La armada de China se ha convertido en la mayor fuerza naval del mundo en número total de buques. En 2017, más del 70 por ciento de la flota era nueva, en comparación con menos del 50 por ciento en 2010³⁸. El país ha puesto en servicio más submarinos nucleares y busca expandir sus operaciones desde los mares cercanos a mayores distancias del continente. La fuerza aérea de China también ha crecido. Además de aumentar su tamaño, la Fuerza Aérea del Ejército de Liberación Popular ha copiado muchos diseños estadounidenses para construir versiones avanzadas de aeronaves de sigilo, vehículos aéreos no tripulados, sistemas de alerta y control aerotransportados y bombarderos³⁹. China también ha trabajado para desarrollar su fuerza de cohetes. En relación con la cuestión de Taiwán, China ha desarrollado misiles balísticos para atacar buques en el Pacífico occidental de ser necesario y así apoyar su estrategia de negación de acceso/área⁴⁰. Independientemente de la estrategia que adopte a la larga, China se está preparando para una campaña militar en Taiwán.



Rechazo a medios militares

Incluso con sus declaraciones agresivas y reformas militares, China tratará de evitar la reunificación con Taiwán mediante medios militares. Una reunificación forzada entra en conflicto con las normas culturales chinas, perturbaría el orden internacional y no ofrece ninguna garantía de victoria.

Normas culturales. A pesar de su crecimiento militar, la historia de China ha dado lugar al surgimiento de normas y tradiciones que se inclinan a evitar conflictos militares abiertos. Desde la dinastía Han (206 a. C. – 220 d. C.), las ideas y valores confucianos han guiado las relaciones interpersonales chinas, las estructuras sociales, los com-

«Rara vez los estadistas chinos arriesgan el resultado de un conflicto en un solo enfrentamiento decisivo; prefieren realizar varias maniobras complejas durante el año. Si bien la tradición occidental valora los enfrentamientos decisivos en los que se enfatizan las hazañas de heroísmo, el ideal chino hace hincapié en la sutileza, la desorientación y la acumulación paciente de desventajas relativas»⁴⁷.

La cultura y las tradiciones confucianas guiaban a los estadistas chinos con los que Kissinger interactuó y su evasión de actos decisivos de agresión proviene de siglos de historia china que han creado esa cultura estratégica.

Según el confucianismo, «la guerra debe ser el último recurso, y solo por una causa justa. Esto generalmente significa una guerra defensiva, pero también puede significar una guerra punitiva para evitar que los fuertes intimiden a los débiles».

portamientos individuales y la ética de trabajo⁴¹. El confucianismo enfatiza comportamientos virtuosos y sus cinco virtudes constantes incluyen la humanidad, la rectitud, el decoro, la sabiduría y la fidelidad⁴². Con tan profundas raíces en la sociedad china, el confucianismo también influye invariablemente en el pensamiento estratégico militar del país y en las relaciones internacionales. La clave dentro del confucianismo es la preferencia por la armonía sobre el conflicto y las tácticas defensivas sobre las ofensivas⁴³. Estas enseñanzas se hacen evidentes en los modismos confucianos a lo largo de la historia china: «exhibir virtud y no hacer alarde del instrumento militar» y «enfaticar el civismo, restar importancia a la marcialidad; enfatizar la virtud y restar importancia a la fuerza física»⁴⁴.

Algunos historiadores militares chinos han atribuido esta influencia a los escritos de Sun Tzu, quien abogaba por someter al enemigo sin recurrir a medios violentos⁴⁵. También señalan el predominio de muros y fortificaciones a lo largo de la historia del país, en lugar de grandes expansiones de sus fronteras. Estas barreras manifiestan la necesidad de autoprotección y el uso de la fuerza defensiva, en lugar de la ofensiva⁴⁶. Aunque comenzó hace siglos, esta influencia confuciana también prevalece en observaciones más recientes sobre los líderes chinos. En su aclamado libro *On China* (Sobre China), Henry Kissinger observó:

La influencia de Confucio no elimina completamente la posibilidad de guerra. Sin embargo, para llevar a cabo una acción militar, el uso de la fuerza debe ser «inevitable»⁴⁸. Según el confucianismo, «la guerra debe ser el último recurso, y solo por una causa justa. Esto generalmente significa una guerra defensiva, pero también puede significar una guerra punitiva para evitar que los fuertes intimiden a los débiles»⁴⁹.

Los expertos en historia militar china han clasificado sus recientes acciones militares como esfuerzos justos, particularmente en la guerra de Corea, la guerra chino-india y la guerra chino-vietnamita. En cada uno de estos casos, los líderes chinos definieron su participación militar como justa y estratégicamente en defensa de sus intereses fundamentales y de su seguridad nacional⁵⁰. Cada guerra es un asunto limitado, con objetivos políticos claramente definidos y a menudo con restricciones espaciales o temporales⁵¹. De este modo, los dirigentes chinos han definido sus acciones militares como actos justos y defensivos coherentes con los ideales confucianos⁵².

Consciente de que su desarrollo podría parecer amenazador y contradictorio con muchos de sus valores confucianos, Pekín en varias ocasiones ha reiterado sus intenciones pacíficas⁵³. El coronel Kenneth Johnson señaló en un estudio sobre la cultura estratégica china que

los líderes del país han establecido los siguientes principios que rigen su comportamiento en el orden mundial:

- (1) los «cinco principios de coexistencia pacífica», que incluyen el respeto mutuo a la integridad territorial y la soberanía de cada uno, la no agresión mutua, la no injerencia en los asuntos internos de cada uno, la igualdad y el beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica;
- (2) el establecimiento de un orden mundial político y económico justo y razonable;
- (3) no recurrir a la fuerza o amenazar con recurrir a ella en las relaciones internacionales;
- (4) todas las naciones, grandes o pequeñas, fuertes o débiles, ricas o pobres, son iguales en los asuntos internacionales; y
- (5) China siempre debe estar del lado de los países en desarrollo, y nunca debe buscar la hegemonía o el estatus de superpotencia⁵⁴.

En muchos de los libros blancos de defensa que el país ha publicado, sus avances en seguridad son abordados enfatizando su compromiso a evitar la hegemonía y la expansión militar⁵⁵. Estos principios también se han manifestado en discusiones más recientes sobre el deseo de China de una solución pacífica con

Taiwán. En el libro blanco de defensa del país del 2019, sus líderes enfatizaron la paz, señalando:

«China se adhiere a los principios de “reunificación pacífica” y “un país, dos sistemas”, promueve el desarrollo pacífico de las relaciones a través del estrecho y fomenta la reunificación pacífica del país»⁵⁶.

Si bien en el libro blanco se discuten los catalizadores de participación militar, también se enfatiza el deseo de paz primero y se utiliza un lenguaje de paz constatemente⁵⁷. Para China, la reunificación militar sigue siendo el último recurso, en lugar de su estrategia preferida.

Desafío a la estabilidad internacional. La acción militar contra Taiwán desestabilizaría sin duda alguna el orden internacional. Aunque otros países suelen considerarla una fuerza disruptiva, en gran medida, China ha respetado las reglas, leyes y normas internacionales. Pekín ha aumentado su financiación a las Naciones Unidas y contribuye regularmente a las operaciones de mantenimiento de la paz. Si bien ha impulsado reformas en esas organizaciones, China se atiene en gran medida a los marcos del Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y el Grupo de los 20⁵⁸. La adopción de medidas militares contra



Billete de un Yuan emitido por el Banco de la Reserva Federal de China, un banco gubernamental chino controlado por Japón que imprimió papel moneda de 1938 a 1945. Un retrato de Confucio aparece con una imagen de su templo, que se encuentra en la provincia de Shandong. Confucio, quien vivió desde el 551 a. C. hasta el 479 a. C., fue uno de los filósofos más importantes de China. Sus enseñanzas han conformado los cimientos morales de la sociedad y el Gobierno chino durante más de dos mil años y siguen influyendo profundamente en la sociedad, a pesar de los ocasionales esfuerzos oficiales por erradicar su influencia. (Imagen: PrimalTek, <https://primaltrek.com/chinesepapermoney.html>)

Taiwán resultaría impopular desde el punto de vista político internacional y pondría en peligro la posición de China en todas esas instituciones.

Los líderes de China también han declarado abiertamente su preferencia por un orden mundial estable. En un discurso de 2015 ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, Xi señaló que «no podemos hacer realidad el sueño chino sin un entorno internacional pacífico, un orden internacional estable y la comprensión, el apoyo y la ayuda del resto del mundo»⁵⁹. Además, Xi señaló en el 19º Congreso del Partido, celebrado en 2017 en Pekín, que China «continuaría sus esfuerzos para salvaguardar la paz mundial, contribuir al desarrollo global y defender el orden internacional»⁶⁰. Estos dos discursos subrayan el deseo de China de mantener la estabilidad y contrarrestar las declaraciones belicosas citadas anteriormente en relación con la intervención militar.

Si bien Taiwán es el «objetivo final» de China, este último debe, en última instancia, mantener su posición internacional. En el libro blanco de defensa de China de 2013, Xi señaló que es necesario «salvaguardar la estabilidad y los derechos»⁶¹. Esta observación fue la primera vez que los derechos e intereses del país recibieron el mismo nivel de prioridad que la directiva tradicional de mantener la estabilidad⁶². Sin embargo, este nuevo énfasis se limita a colocar los asuntos en una posición más igualitaria, lo que indica que el país puede tolerar más riesgos por el hecho de buscar lo que afirma que son sus derechos. La primacía otorgada a salvaguardar la estabilidad y el hecho de que Xi no elevara los derechos de salvaguarda por encima del mantenimiento de la estabilidad refuerzan el argumento de que los líderes chinos no avanzarán con la cuestión de Taiwán si esto llega a suponer un desafío a la estabilidad internacional que China necesita para sostener su crecimiento económico⁶³. Por lo tanto, independientemente de la importancia que Taiwán pueda tener para China, Pekín favorece en última instancia un orden internacional estable en lugar de la acción militar.

Posibilidad de fracaso. En caso de que China ignore sus normas culturales y su deseo de estabilidad internacional, también debe afrontar la posibilidad de fracaso en una campaña militar en Taiwán. Incluso con sus recientes y continuas mejoras militares, no hay garantía de una victoria. China no se hace ilusiones

sobre el estado de su ejército y señala que es necesario continuar la modernización y reestructuración. El país reconoce en su libro blanco de defensa de 2019 que «el Ejército Popular de Liberación (EPL) sigue estando muy por detrás de los principales ejércitos del mundo»⁶⁴. China tiene dificultades para reclutar y entrenar un número suficiente de personal en sus filas y su limitada participación en los conflictos en curso significa que la mayoría de sus soldados carecen de experiencia de combate. El propio país no se ha movilizó para una guerra desde un breve altercado a finales de la década de 1980 y muchos de los procesos de movilización son anticuados y no han sido probados⁶⁵. Si bien el ejército chino puede tener una ventaja en cuanto a tecnología y equipo, no tiene el dominio sobre Taiwán, como su tamaño y capacidades podrían indicar.

La posibilidad de que Estados Unidos apoye a Taiwán complica aún más una futura campaña. China no tiene garantías de que Estados Unidos no enviará a sus tropas y equipos para ayudar. La posibilidad de que Estados Unidos se involucre es un importante elemento disuasorio. Aunque China ha mejorado su propio ejército en relación con otras potencias asiáticas, no tiene la fuerza necesaria para derrotar a Estados Unidos. Las continuas mejoras militares chinas, en particular en lo que respecta a las capacidades antiacceso, sí mejoran su posición con respecto a Estados Unidos, pero cualquier logro contra los estadounidenses en Taiwán resultaría costoso. En el mejor de los casos, China experimentaría una victoria pírrica contra Estados Unidos si llega a ocupar la isla ya que sufriría grandes bajas en el proceso. En el peor de los casos, China vería degradado su poder militar en el combate contra Estados Unidos y perdería tanto la campaña como su prestigio internacional⁶⁶.

Un resultado diferente

Este artículo se basa en la suposición de que la relación actual entre China y Taiwán se mantendrá. Si Taiwán emprende un drástico impulso de independencia o si otro país presiona por la independencia en su nombre, Xi ya ha declarado claramente que China tendrá una respuesta militar. En el libro blanco de defensa de 2019, China señaló que «nunca permitirá la secesión de ninguna parte de su territorio, organización o partido político, y utilizará todos los medios disponibles para ello»⁶⁷. Pekín ha utilizado este

vocabulario fuerte en documentos de defensa anteriores. Xi reafirmó este compromiso declarando que China «derrotaría categóricamente a cualquiera que intente separar a Taiwán de China»⁶⁸. Por lo tanto, si Taiwán continúa como hasta ahora, con un lenguaje político que apoya la separación, pero sin esfuerzos militares claros, China buscará un enfoque económico más largo y sutil para la reunificación. Sin embargo, si la nación insular lleva a cabo una acción militar o si un tercero realiza un esfuerzo militar en su nombre, China abandonará su estrategia económica y empleará su capacidad militar para anexionar a Taiwán.

Del mismo modo, es probable que Pekín abandone una estrategia económica si su influencia sobre Taiwán disminuye o si no avanza con los objetivos que tienen planteados para el 2049. Actualmente, China tiene la capacidad para conducir «maniobras complejas plurianuales» que Kissinger señaló como su especialidad. Sin embargo, a medida que se aproxime

el 2049 y la unificación por medios económicos sea poco probable, cabe esperar que China reevalúe su estrategia y considere una solución militar definitiva.

Conclusión

Si bien China tiene la capacidad para librar una campaña militar contra Taiwán, sus normas culturales en contra del conflicto, el deseo de estabilidad internacional y la falta de un éxito militar garantizado hacen improbable una anexión forzada. En cambio, cabe esperar que Pekín utilice su influencia económica sobre Taiwán para desestabilizar los mercados y aplicar sanciones en un esfuerzo por obligar a la isla a ceder en aras de su supervivencia económica. Por lo tanto, los observadores de China, encargados de vigilar el país en busca de indicios de cualquier amenaza contra la soberanía de Taiwán, deben ser conscientes de la probabilidad de que el principal ataque inicial no vendrá del mar o del aire, sino más bien de medios financieros indirectos. ■

Notas

1. Murray Scot Tanner, *Chinese Economic Coercion against Taiwan: A Tricky Weapon to Use* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2007), 135, accedido 4 de abril de 2020, https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monographs/2007/RAND_MG507.pdf.
2. *Ibid.*
3. *Ibid.*, 136.
4. *Ibid.*, 137.
5. *Ibid.*, 88–89.
6. *Ibid.*, 85.
7. *Ibid.*, 14.
8. *Ibid.*, 138.
9. Gary C. Hufbauer et al., *Economic Sanctions Reconsidered* (Washington, DC: Peterson Institute for International Economics, 2007), 89.
10. International Monetary Fund, *World Economic Outlook Database* (2019), *Gross Domestic Product, Current Prices*, accedido 4 de abril de 2020, <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2019/02/weodata/index.aspx>.
11. Richard C. Bush, *Uncharted Strait: The Future of China-Taiwan Relations* (Washington, DC: Brookings Institution Press, 2013), 143.
12. Eleanor Albert, «China-Taiwan Relations», Council on Foreign Relations, 22 de enero de 2020, accedido 3 de abril de 2020, <https://www.cfr.org/backgrounder/china-taiwan-relations>.
13. Tanner, *Chinese Economic Coercion against Taiwan*, 139–40.
14. Bush, *Uncharted Strait*, 142.
15. Tanner, *Chinese Economic Coercion against Taiwan*, 92.
16. *Ibid.*
17. *Ibid.*
18. *Ibid.*, 139–40.
19. *Ibid.*, 75.
20. *Ibid.*, 17.
21. Bush, *Uncharted Strait*, 141.
22. Tanner, *Chinese Economic Coercion against Taiwan*, 97.
23. *Ibid.*, 15.
24. Daniel H. Rosen y Zhi Wang, *The Implications of China-Taiwan Economic Liberalization* (Washington, DC: Peterson Institute for International Economics, enero de 2011), 1.
25. Daniel H. Rosen y Zhi Wang, «Deepening China-Taiwan Relations through the Economic Cooperation Framework Agreement», Policy Brief No. PB10-16 (Washington, DC: Peterson Institute for International Economics, junio de 2010), 129, accedido 25 de abril de 2020, <https://www.piie.com/sites/default/files/publications/pb/pb10-16.pdf>.
26. U.S.-China Economic and Security Review Commission, *USCC 2017 Annual Report* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office, 2017), 375, accedido 25 de abril de 2020, https://www.uscc.gov/sites/default/files/annual_reports/2017_Annual_Report_to_Congress.pdf.
27. *Ibid.*, 375–76.
28. *Ibid.*
29. *Ibid.*, 376–78.
30. Tanner, *Chinese Economic Coercion against Taiwan*, 93.
31. Daniel H. Rosen y Zhi Wang, *The Implications of China-Taiwan Economic Liberalization*, 138.
32. Lindsay Black, «Evaluating Taiwan's New Southbound



Policy: Going South or Going Sour?», *Asian Survey* 59, nro. 2 (2019): 261–62.

33. Daniel H. Rosen y Zhi Wang, *The Implications of China-Taiwan Economic Liberalization*, 138, 139.

34. Ley Antisecesión (promulgada en la Tercera Sesión del Décimo Congreso Nacional del Pueblo, en vigor desde el 14 de marzo de 2005), art. 8.

35. Albert, «China-Taiwan Relations».

36. Lindsay Maizland, «China's Modernizing Military», Council on Foreign Relations, 5 de febrero de 2020, accedido 10 de junio de 2020, <https://www.cfr.org/background/chi-nas-modernizing-military>.

37. *Ibid.*

38. *Ibid.*

39. *Ibid.*

40. *Ibid.*

41. Kenneth Johnson, «China's Strategic Culture: A Perspective for the United States», (Carlisle, PA: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, 2009), 3, accedido 05 de julio de 2020, <https://publications.armywarcollege.edu/pubs/2014.pdf>.

42. *Ibid.*

43. *Ibid.*

44. Alastair Iain Johnston, *Cultural Realism: Strategic Culture and Grand Strategy in Chinese History*, (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1995), 63.

45. *Ibid.*, 64.

46. *Ibid.*, 65.

47. Henry Kissinger, *On China* (Nueva York: Penguin Books, 2012), 23.

48. Johnston, *Cultural Realism*, 64.

49. *Ibid.*

50. Johnson, «China's Strategic Culture», 4.

51. Johnston, *Cultural Realism*, 65.

52. Johnson, «China's Strategic Culture», 10.

53. *Ibid.*, 8.

54. *Ibid.*, 10.

55. *Ibid.*

56. The State Council Information Office of the People's Republic of China, «China's National Defense in the New Era»

(libro blanco, Pekín: Foreign Languages Press, 24 de julio de 2019), 7, accedido 18 de abril de 2020, http://www.xinhuanet.com/english/2019-07/24/c_138253389.htm.

57. *Ibid.*

58. Mira Rapp-Hooper *et al.*, «Responding to China's Complicated Views on the International Order» (Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace, 10 de octubre de 2019), 10, accedido 29 de febrero de 2020, <https://carnegieendowment.org/2019/10/10/responding-to-china-s-complicated-views-on-international-order-pub-80021>.

59. Michael J. Mazarr, Timothy R. Heath y Astrid Stuth Cavallos, *China and the International Order* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2018), 16, accedido 12 de junio de 2020, https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR2400/RR2423/RAND_RR2423.pdf.

60. Xi Jinping, «Full Text of Xi Jinping's Report at 19th CPC National Congress», *China Daily* (sitio web), 4 de noviembre de 2017, accedido 28 de marzo de 2020, https://www.chinadaily.com.cn/china/19thcpcnationalcongress/2017-11/04/content_34115212.htm.

61. Timothy R. Heath, «Chinese Political and Military Thinking Regarding Taiwan and the East and South China Seas» (testimonio, Washington, DC: U.S.-China Economic and Security Review Commission, 13 de abril de 2017), 3, accedido 28 de marzo de 2020, https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/testimonies/CT400/CT470/RAND_CT470.pdf.

62. *Ibid.*

63. *Ibid.*

64. The State Council Information Office of the People's Republic of China, «China's National Defense in the New Era», 6.

65. Maizland, «China's Modernizing Military».

66. Eric Heginbotham *et al.*, *U.S.-China Military Scorecard: Forces, Geography, and the Evolving Balance of Power 1996-2017* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2015), 21, accedido 29 de febrero de 2020, https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR300/RR392/RAND_RR392.pdf.

67. The State Council Information Office of the People's Republic of China, «China's National Defense in the New Era», 7.

68. Maizland, «China's Modernizing Military».

Expulsarlos al mar

Brian J. Dunn

China afirma desde hace mucho tiempo que Taiwán «sigue siendo la principal “dirección estratégica” del Ejército Popular de Liberación»¹. Sin embargo, hoy en día, el creciente poderío militar de China ha convertido este interés fundamental en un objetivo que está a su alcance². China preferiría evitar la intervención exterior en esta iniciativa, pero ¿qué tendría que lograr para capturar y anexionar a Taiwán sin enfrentar una coalición dirigida por Estados Unidos?

Se dedica demasiado esfuerzo a examinar los insuficientes medios de transporte anfibio de China, si Taiwán puede resistir hasta que lleguen las fuerzas militares de EUA, o si las estrategias asimétricas de Taiwán podrían disuadir a China elevando las bajas del Ejército Popular de Liberación (EPL) hasta niveles inaceptables. ¿Y si China está dispuesta a pagar el precio de la invasión? ¿Y si China puede lograr sus objetivos clave dentro del tiempo de reacción de Estados Unidos? ¿Y si China no comparte las suposiciones sobre lo que necesita para llevar un ejército a través del estrecho de

Taiwán? Un Cuerpo de Ejército de EUA será clave para frustrar las ambiciones de China con respecto a Taiwán.

Para derrotar a Taiwán y evitar la guerra con Estados Unidos, lo único que China tiene que hacer es desembarcar por la fuerza e imponer un alto el fuego antes de una intervención significativa de Estados Unidos. Una vez logrado esto, una futura fase dos de abrumar o simplemente intimidar a Taiwán puede tener lugar en el momento que China elija después de reforzar y abastecer el territorio ocupado en Taiwán.

El único método para impedir que China anexe con éxito a Taiwán es rechazar los llamamientos para un cese del fuego, contener las cabezas de puente y las cabezas aéreas chinas en un perímetro lo más pequeño posible y luego expulsar a los invasores al mar. A diferencia del limitado papel de apoyo del Ejército de EUA previsto en el Pacífico, un Cuerpo de Ejército será indispensable y debe incorporarse completamente en los planes de contingencia del Comando Indo-Pacífico de Estados Unidos (INDOPACOM) en Taiwán³.

Las fuerzas de armas combinadas de Taiwán disparan el 30 de mayo de 2019 durante los ejercicios anuales Han Kuang en el condado de Pingtung, en el sur de Taiwán, que se centran principalmente en rechazar una invasión china. (Foto de Chiang Ying-ying, Associated Press)



Equilibrio de fuerzas locales

En el pasado, el equilibrio de fuerzas entre las fuerzas chinas y taiwaneses una vez fue irrelevante porque la Armada de EUA dominaba el estrecho de Taiwán. Solo en los últimos 25 años, las fuerzas militares chinas, cada vez más sofisticadas, con una amplia gama de armas antiacceso/negación de área (A2/AD), han hecho considerablemente más difícil para Estados Unidos detener una posible invasión china con su flota desplegada en el Pacífico occidental. La escala del crecimiento de poder naval de China se ilustra con la visión que China tiene del poder naval de EUA durante la crisis del estrecho de Taiwán en 1996. El despliegue de dos portaaviones de EUA en la región de Taiwán se consideró no como una mera señal, sino como una «fuerza operacionalmente eficaz» que «recordó al Ejército Popular de Liberación del dominio norteamericano de los mares de Asia oriental, y que la capacidad [de la Armada del Ejército Popular de Liberación] para llevar a cabo misiones a las que se oponen Estados Unidos es nula, a menos que se encuentre una forma de anular el poderío marítimo norteamericano»⁴.

Las capacidades de A2/AD de los chinos ahora son lo suficientemente fuertes como para hacer que la Armada de EUA sea cautelosa de acercarse a China.

La fuerza militar de China obliga a la Armada a depender de las fuerzas terrestres para ayudar a ganar el control de los mares cercanos a China. El Cuerpo de Infantería de Marina de EUA ha declarado los misiles antibuque móviles su mayor prioridad de modernización para ser «un brazo del poder naval»⁵. El Ejército considera que el dominio marítimo dominante del Pacífico requiere atributos muy diferentes de las brigadas de artillería para operar en las islas pequeñas en apoyo de la Armada⁶.

Brian J. Dunn tiene una licenciatura en Ciencias Políticas e Historia de la Universidad de Michigan y una maestría en historia de la Universidad de Eastern Michigan. Está jubilado de su trabajo como analista de investigación no partidista para la Legislatura de Michigan y sirvió en la Guardia Nacional del Ejército del Estado de Michigan por seis años. Ha tenido artículos publicados en las revistas *Army*, *Joint Force Quarterly* y *Military Review*, entre otras, y escribe sobre temas de defensa y seguridad nacional para su revista en línea, *The Dignified Rant*.



Taiwán tiene fuerzas significativas para atacar a las fuerzas de invasión chinas por mar, aire y tierra. Pero a medida que el equilibrio de fuerzas se inclina hacia China, Taiwán está haciendo hincapié en una respuesta asimétrica que incluye «la guerra electrónica y de información, naves de sigilo de alta velocidad, misiles móviles con base en la costa, la rápida siembra y barrido de minas, sistemas aéreos no tripulados y protección de infraestructuras críticas» para resistir una invasión china⁷. Taiwán también está desarrollando un ejército totalmente voluntario que incluye una reducción de la fuerza de servicio activo. Sin embargo, la escasez de voluntarios ha obstaculizado la capacidad de Taiwán para alcanzar su objetivo de dotación de personal del 90 % de la fuerza final, que está autorizada en solo 188 000⁸.

Taiwán tiene 140 000 efectivos de la fuerza terrestre en tres grupos de ejército que cuentan con un total de tres brigadas mecanizadas, seis brigadas de infantería motorizada, cuatro brigadas blindadas, cuatro brigadas de asalto aéreo/aviación, tres brigadas de artillería y dos brigadas de infantería de marina⁹. Los medios aéreos y navales de Taiwán están superados en número, carecen de su anterior superioridad tecnológica y no tienen la capacidad de reforzar o reemplazar las pérdidas como lo hacen las fuerzas chinas más cercanas a Taiwán¹⁰. Dado que la capacidad de Taiwán para derrotar al EPL en el estrecho de Taiwán y sobre el mismo se ha erosionado, asumo que China ganará suficiente superioridad aérea y naval en el estrecho.

El Departamento de Defensa (DOD) de EUA considera que el EPL «continúa preparándose para las contingencias en el estrecho de Taiwán para disuadir, y si es necesario, obligar a Taiwán a abandonar los movimientos hacia la independencia. Es probable que el EPL también se esté preparando para unificar por la fuerza a Taiwán con el territorio

continental, mientras disuade, retrasa o niega toda intervención de terceros en nombre de Taiwán»¹¹.

La reorganización del Ejército del EPL (EEPL) en brigadas de armas combinadas, el crecimiento de la aviación del ejército, la creación de otros elementos de apoyo de combate, la mejora del asalto aéreo y más opciones de apoyo aéreo cercano han «mejorado e incrementado las opciones para una invasión de Taiwán»¹². La Armada del EPL (AEPL), la Fuerza Aérea

y la Fuerza de Cohetes, la Fuerza de Apoyo Estratégico

(operaciones espaciales y ciberespaciales) y su Fuerza Conjunta de Apoyo Logístico han aumentado su capacidad para apoyar una invasión¹³. Es probable que el Comando del Teatro Oriental de China tenga el control operacional de las fuerzas en el combate en torno a Taiwán (véase el mapa)¹⁴.



(Figura de la Office of the Secretary of Defense, Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2020, <https://media.defense.gov/2020/Sep/01/2002488689/-1/-1/1/2020-DOD-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT-FINAL.PDF>)

El Teatro Oriental de China

El DOD considera que las fuerzas del EPL en los teatros del este y el sur de China estarán disponibles para las contingencias en Taiwán. En esos teatros China tiene 408 000 efectivos de la fuerza terrestre en cinco grupos de ejército que se cree que tienen treinta brigadas de armas combinadas del EEPL



(cinco con funciones anfibas, cinco brigadas de asalto aéreo/aviación y cinco brigadas de artillería, además de seis brigadas aerotransportadas y cuatro brigadas de infantería de marina)¹⁵. El poder naval y aéreo de China es abrumador y tiene un gran número de misiles balísticos y cruceros que puede destruir y perturbar los medios militares de Taiwán al comienzo del conflicto¹⁶. El resto del EPL podría reforzar o reemplazar las pérdidas de combate. Sin embargo, tal vez no sean más que una punta de lanza cuando sea necesario, dado su enfoque tradicional en el Mar Meridional de China y su reciente orientación hacia zonas más alejadas, incluso tierra adentro, tanto como fuerza expedicionaria como anfibia¹⁷.

Desembarcando en tierra

Los esfuerzos por mejorar las capacidades para invadir Taiwán en todos los elementos del EPL se deben a los abrumadores gastos de defensa, «gran parte de los cuales se centraron en el desarrollo de capacidades para unificar Taiwán con el territorio continental por la fuerza», según el DOD. Sin embargo, el DOD aparentemente minimiza la probabilidad de una invasión exitosa¹⁸.

«Los escritos chinos disponibles al público describen diferentes conceptos operacionales para una invasión anfibia de Taiwán. [...] El objetivo sería penetrar o evitar las defensas costeras, establecer y desarrollar una cabeza de playa, transportar personal y material a los lugares de desembarco designados en el norte o el sur de la costa occidental de Taiwán y lanzar ataques para tomar y ocupar objetivos clave o toda la isla.

La invasión anfibia a gran escala es una de las operaciones militares más complicadas y difíciles. El éxito depende de la superioridad aérea y marítima, la rápida concentración y sostenimiento de abastecimientos en tierra y el apoyo ininterrumpido. Un intento de invadir Taiwán probablemente

supondría una carga para las Fuerzas Armadas de China e invitaría a la intervención internacional. Estas presiones, combinadas con el desgaste de fuerzas de combate de China y la complejidad de la guerra urbana y contrainsurgencia, incluso suponiendo un aterrizaje y una operaciones de seguimiento exitosos, hacen que la invasión anfibia de Taiwán sea un gran riesgo político y militar»¹⁹.

El amplio aumento de capacidades militares chinas y el gran interés de China de anexionar a Taiwán por la fuerza, si es necesario, parece desmentirse por la falta de capacidades anfibas de la AEPL o de una fuerza de infantería de marina tan grandes y sofisticadas como el equipo de la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina (USMC) de EUA. El DOD señala la falta de buques de desembarco de la AEPL, «lo que sugiere que una operación de asalto directo a la playa que requiere una gran cantidad de medios de transporte es menos probable en la planificación»²⁰. Además, las capacidades anfibas chinas no se ejercen en niveles superiores al batallón, a pesar de la reorganización y el reequipamiento de las fuerzas anfibas y aerotransportadas.

Estas aparentes deficiencias no deben interpretarse como que una invasión está más allá de las capacidades de China, sino que los chinos creen que una invasión al estilo del Día D en 1944 es innecesaria. Los estadounidenses olvidan que su gran Cuerpo de Infantería de Marina es una fuerza única en la historia y que los asaltos anfibas son anteriores al USMC²¹. Los infantes de marina desarrollaron tácticas y equipos específicos antes de la Segunda Guerra Mundial para llevar a cabo sus misiones de entrada forzada a gran escala y combate sostenido en tierra, un planteamiento que se ha seguido desde la Segunda Guerra Mundial hasta el reciente enfoque de integración con la Armada²².

China tiene una gran fuente de transporte marítimo en forma de buques civiles construidos con una función de reserva militar²³. En lugar de los tradicionales desembarcos en la playa, China podría tomar los puertos utilizando sus fuerzas especiales y algunos de sus infantes de marina apoyados por el ejército del grupo aerotransportado chino y con buques civiles de seguimiento que traerán fuerzas más pesadas. El Ejército de Taiwán podría

Página anterior: Vehículos blindados anfibas de la Armada/Infantería de Marina del EPL llegan a una cabeza de playa el 17 de agosto de 2019 durante un ensayo de asalto anfibia en la provincia de Guangdong, en el sur de China. (Foto: Yan Jialuo y Yao Guanchen, Ministerio de Defensa Nacional de la República Popular de China)



ser sorprendido en sus cuarteles o defensas de playa, incapaz de replegarse rápidamente y en buen orden bajo el ataque aéreo y de misiles del EPL a medida que las cabezas aéreas y las cabezas de puente chinas se están formando y son más vulnerables al contraataque²⁴.

China tiene experiencia con una campaña anfibia que se aparta de la práctica de EUA. A pesar de la falta de buques anfibios y de personal capacitado en su armada, el EPL conquistó con éxito la isla de Hainan,

controlada por los nacionalistas chinos, que es solo ligeramente más pequeña que Taiwán, en abril de 1950. Los chinos sufrieron grandes pérdidas, pero una vez en tierra, capturaron más de noventa mil tropas nacionalistas. El desembarco fue posible gracias, a pesar de la superioridad del poder aéreo y naval nacionalista, a la artillería del EPL utilizada para «ganar el control efectivo del mar y el espacio aéreo entre Hainan y el territorio continental»²⁵.



Sin lugar a dudas, la guerra anfibia es tan difícil como declara el DOD. Pero Hainan demuestra que China puede superar las dificultades sin usar los métodos de EUA²⁶. China puede invadir Taiwán si puede negar el poder aéreo y naval que podría detener el cruce del EPL. El nuevo énfasis taiwanés en los planteamientos asimétricos para combatir el EPL, así como las preocupaciones de la Armada de EUA sobre las capacidades A2/AD del EPL, indican que

Una de las muchas obras de arte propagandístico nacionalista creada por los estudiantes del Instituto de Bellas Artes de Sichuan en Chongqing, China, que representa varias acciones de una posible invasión del Ejército Popular de Liberación a Taiwán. (Imagen cortesía del Instituto de Bellas Artes de Sichuan)

China ya ha anulado, al menos en parte, los obstáculos del poder aéreo y naval a la invasión.

Si solo se trata de una guerra entre China y Taiwán, China tiene la superioridad aérea y naval para ganar el control del estrecho de Taiwán en caso

de invasión. En 2012, los taiwaneses llevaron a cabo un ejercicio militar anticipando un ataque directo de China a Taipéi mediante un «desembarco en las orillas del río Tamshui, que atraviesa la capital»²⁷. Si China puede entonces concentrar fuerzas más rápido de lo que Taiwán puede movilizar y contraatacar, incluso si Estados Unidos puede desplegar su poder naval y aéreo sobre y alrededor de Taiwán antes de que China pueda derrotar a las fuerzas terrestres de Taiwán, ¿qué se podría hacer para evitar que las fuerzas terrestres del EPL permanezcan en Taiwán en un «conflicto estancado» que puede reanudarse en el momento que el EPL elija para completar la captura?

Las tiranías de tiempo y distancia

Las discusiones sobre el equilibrio militar entre EUA y China oscurecen la realidad de que China necesita derrotar a Taiwán para ganar. China solo necesita retrasar la entrada de EUA para poder centrarse en la derrota de Taiwán. ¿Puede China lograr sus objetivos clave en Taiwán antes de que EUA decida intervenir y antes de que las fuerzas militares norteamericanas (y aliadas) se agrupen y sean enviadas a la batalla?

China puede imponer un retraso a la intervención de EUA mediante la disuasión militar y aprovechando el tiempo que le lleva a la dirección civil de EUA decidir intervenir. Samuel Huntington habló de estos dos aspectos de la toma de decisiones de seguridad nacional:

«Un [mundo] es la política internacional, el mundo del equilibrio de poder, guerras y alianzas, los usos sutiles y brutales de la fuerza y la diplomacia para influir en el comportamiento de otros Estados. El otro mundo es

en el estrecho de Taiwán de 1996 ayudó a estimular a China a «centrarse en la creación de capacidades para contrarrestar las fuerzas de EUA» y a disuadir a Taiwán de avanzar hacia la independencia²⁹. Dos portaaviones estadounidenses ya no son una fuerza operacionalmente eficaz que se interponga en el camino de China. Las Fuerzas Armadas chinas más grandes y sofisticadas requieren que Estados Unidos refuerce las fuerzas en el Pacífico occidental con fuerzas basadas en EUA o incluso en otras partes del mundo para concentrar suficiente poder para luchar a través del escudo A2/AD del EPL solo para llegar a Taiwán.

Es poco probable que China pueda llevar a cabo una invasión «de la nada»; su preparación para una invasión no podría permanecer oculta por mucho tiempo. Pero mientras que un ataque soviético a Alemania Occidental habría golpeado inmediatamente a las fuerzas de EUA, no sería el caso si China invadiera Taiwán. Si China se abstiene de atacar a las fuerzas de EUA en el mar, en Japón o en Guam, los dirigentes políticos norteamericanos se verán enfrentados a la decisión de luchar contra una China poderosa por un pequeño y lejano Taiwán. ¿Con qué rapidez tomaría Estados Unidos esa decisión?

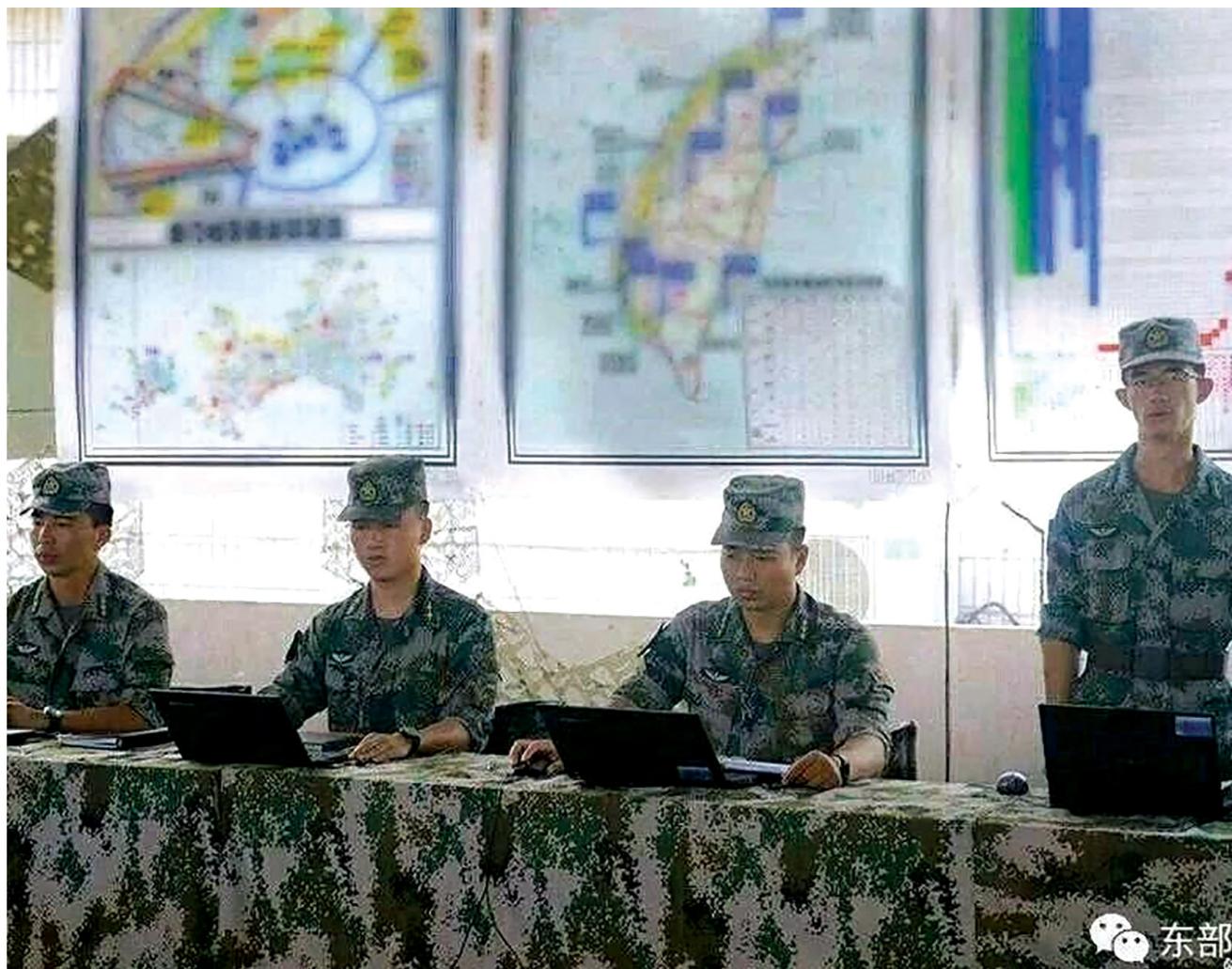
En tres ocasiones en que un enemigo atacó repentinamente —en Corea del Sur en 1950, en Kuwait en 1990 y después de los ataques terroristas de Al-Qaeda del 11 de septiembre de 2001 en el territorio de Estados Unidos— las reacciones fueron rápidas. En 1950, el presidente Harry Truman ordenó la acción aérea y naval de EUA solo dos días después de la invasión de Corea del Norte³⁰. En 1990, el presidente George H. W. Bush ordenó que las fuerzas estadou-

Las fuerzas de EUA podrían estar preparadas, ser enviadas al mar y recibir órdenes de ir al Pacífico después de identificar las preparaciones chinas consistentes con los planes de invasión antes de la decisión política de luchar.

la política interna, el mundo de los grupos de interés, partidos políticos, clases sociales con sus intereses y objetivos en conflicto»²⁸.

Un aspecto de demorar el tiempo de reacción de EUA es el equilibrio de poder alterado por un cuarto de siglo de rápida modernización militar china. La crisis

estadounidenses se desplegaran a Arabia Saudita menos de una semana después de que Iraq invadiera Kuwait³¹. Y el Congreso de Estados Unidos autorizó el uso de la fuerza militar una semana después de los ataques terroristas³². China es una amenaza potencial mucho mayor que cualquiera de los enemigos en esos tres



ejemplos, por lo que el debate en EUA podría ser más largo, pero China no puede contar con un largo retraso de la política interna de Estados Unidos.

El aspecto de poder en las relaciones internacionales no solo es el equilibrio de poder militar que ha cambiado en la dirección de China. La gran distancia física que domina las operaciones de EUA en el Pacífico occidental requiere tiempo para superarla. Sin las tropas de EUA en el terreno en Taiwán, no habrá una participación automática el primer día como la que hubo en Alemania Occidental durante la Guerra Fría. En la guerra de Corea, a pesar de la rápida decisión política de intervenir y de las fuerzas de EUA en el cercano Japón, la fuerza terrestre inicial no estuvo en el terreno hasta una semana y media después de la invasión norcoreana, y tres divisiones más llegaron a Corea del Sur más de tres semanas después de la invasión³³. En la guerra del Golfo Pérsico de 1990, se necesitaron

Una imagen de los medios de comunicación social chinos que muestra un ejercicio de puesto de mando del Ejército Popular de Liberación con un mapa topográfico de la costa sur de Taiwán destacado. (Foto cortesía de ETtoday)

unas seis semanas para desplegar la 24ª División de Infantería (mecanizada) desde el territorio continental de Estados Unidos a Arabia Saudita, sin interferencia de Iraq³⁴. En un ataque directo contra América en 2001, pasaron más de cinco semanas antes de que las primeras fuerzas especiales estuvieran en Afganistán³⁵.

Sin duda alguna, las fuerzas norteamericanas podrían estar preparadas, ser enviadas al mar y recibir órdenes de ir al Pacífico después de identificar las preparaciones chinas consistentes con los planes de invasión antes de la decisión política de luchar. Algunas unidades del Ejército podrían ser trasladadas a Taiwán en semanas, suponiendo que la Armada y Fuerza Aérea de EUA puedan mantener seguras las líneas de comunicación aéreas y marítimas. Pero es poco

probable que las fuerzas blindadas de EUA ubicadas en el territorio continental de Estados Unidos superen la concentración militar del EPL a través de un estrecho de 160 kilómetros. Esas fuerzas blindadas son la clave para derrotar una invasión china a Taiwán.

Permanecer en el terreno

Desembarcar una fuerza de invasión en Taiwán no está más allá de las capacidades y experiencia del EPL. Los estrategas de EUA no deben considerar la prevención de la conquista total de Taiwán por parte de China como la derrota de China. ¿Y si los objetivos clave que China debe alcanzar en una invasión solo son los que permiten a China mantener una presencia militar allí en lugar de penetrar las líneas defensivas y ocupar la isla? Si las fuerzas terrestres del EPL no son expulsadas al mar, esto podría ser equivalente a haber perdido Taiwán. En el mejor de los casos, Estados Unidos podría encontrarse con una segunda zona desmilitarizada como Corea en INDOPACOM en defensa de Taiwán. En el peor de los casos, Estados Unidos podría enfrentarse más tarde con la opción de liberar a Taiwán usando un Cuerpo de Infantería de Marina menos centrado en la guerra anfibia a gran escala contra los medios A2/AD chinos emplazados en Taiwán.

China no necesita destruir el ejército taiwanés, ocupar todo Taiwán, o incluso capturar Taipéi para ganar la guerra. Si China puede mover suficientes grupos de ejército a Taiwán y mantener una línea logística razonable, puede suspender la guerra en cualquier momento. La premisa central del Concepto de Defensa General de Taiwán (CDG) es que las capacidades de guerra asimétrica taiwanesas aprovecharán las debilidades chinas de la manera más eficiente «mientras sobrevive lo suficiente hasta la intervención de terceros»³⁶. Gran parte del mundo —quizás especialmente Estados Unidos— se sentiría aliviada de tener un alto el fuego antes de que las fuerzas norteamericanas y chinas se dispansen abiertamente entre sí. China utilizaría ese alto el fuego para fortalecer su posición en Taiwán y prepararse para una segunda fase de la invasión: romper las líneas taiwanesas y llevar a cabo la conquista final de la isla.

A finales de junio de 1944, a pesar de los daños causados a un puerto artificial y la destrucción del otro, casi un millón de tropas aliadas estaban en tierra en la cabeza de playa de Normandía tras la invasión

del Día D de la Francia ocupada por los alemanes³⁷. Los alemanes perdieron su oportunidad de expulsar a los invasores al mar y no pudieron evitar la concentración de fuerzas aliadas y su subsecuente avance al interior alemán. Taiwán se enfrenta a ese dilema si las fuerzas terrestres del Ejército Popular de Liberación llegan a tierra. La pregunta es si Taiwán puede expulsar a los invasores al mar. Mientras que el nuevo CDG de Taiwán se centra en las capacidades de guerra asimétrica, un enfoque «ampliamente elogiado por expertos internacionales», una vez que los chinos estén en tierra, los taiwaneses querrán desesperadamente capacidades de combate terrestre simétrico con un arsenal convencional, como los tanques tipo Abrams que Taiwán ha decidido comprar, pero que no se ajusta al CDG³⁸. Taiwán tendrá que negar a China una pausa para concentrar sus fuerzas y reanudar la guerra meses o años después.

Los taiwaneses tendrán que expulsar a las fuerzas terrestres del EPL hacia el mar y no solo contener a los chinos en sus enclaves. Taiwán cuenta con 140 000 efectivos terrestres en tres grupos de ejército que suman veintidós brigadas de combate que se enfrentan a una posible fuerza de invasión de más de 400 000 efectivos terrestres en siete grupos de ejército (incluidos infantes de marina y fuerzas aerotransportadas), que suman un total de cincuenta brigadas de combate en los teatros oriental y meridional (los más cercanos a Taiwán)³⁹. Mientras que los taiwaneses podrían estar pensando en cuántas tropas del EPL las fuerzas terrestres taiwanesas podrían impedir que avancen a Taipéi hasta que Estados Unidos intervenga, la pregunta correcta es cuántas tropas el EPL China necesitaría en Taiwán para detener un contraataque taiwanés. Considere que incluso una movilización exitosa de las tropas de reserva taiwanesas simplemente proporciona fuerzas de defensa locales mientras las fuerzas activas llevan a cabo las principales misiones de combate⁴⁰. ¿Es el ejército activo de Taiwán un «casarón vacío» con escasez de personal especialmente considerable en las unidades de combate⁴¹? ¿Incluso cien mil tropas del EPL con amplio apoyo aéreo y naval serían suficientes para atrincherarse y aguantar solas contra Taiwán?

Incluso un ejército taiwanés activo totalmente equipado para operaciones de combate a gran escala puede ser inadecuado. Si es así, simplemente

impulsar a Taiwán a gastar más en defensa y corregir las deficiencias de personal no es suficiente. Taiwán necesitará ayuda desde el extranjero. Estados Unidos es la única fuente de fuerzas terrestres capaces de llevar a cabo operaciones de combate ofensivas a gran escala. El Cuerpo de Infantería de Marina cuenta con muchas fuerzas desplegadas en el Pacífico occidental, pero están preparándose para operaciones más ligeras y centrando más su atención en el apoyo a la Armada en una batalla de control marítimo en la nueva era de la competencia entre grandes potencias.

Esto deja al Ejército de EUA con un cuerpo de ejército de dos a cuatro divisiones más unidades de apoyo para encabezar las operaciones ofensivas contra las cabezas de puente del EPL⁴². Sin duda alguna, esto requiere que la Armada y la Fuerza Aérea luchan a través de las fuerzas navales y aéreas de China apoyadas por capacidades de A2/AD para obtener un acceso seguro a los puertos y aeropuertos de Taiwán que permita el despliegue del Ejército y proporcione oportunidades a las fuerzas conjuntas de EUA para interrumpir las líneas logísticas de China a través del estrecho de Taiwán.

Esta escala de participación del Ejército de EUA en el INDOPACOM fuera de la península de Corea es verdaderamente un concepto nuevo en el siglo XXI⁴³. La infraestructura y el apoyo logístico para llevarla a cabo son insuficientes. Una propuesta de gastos para mejorar las capacidades logísticas como la de la OTAN podría ampliar el alcance del INDOPACOM.

«En el marco de la propuesta plurianual del INDOPACOM, US\$ 5800 millones se destinarían a misiles ofensivos y múltiples radares, incluido un radar espacial; otros US\$ 5800 millones se utilizarían para distribuir fuerzas en toda la región; y US\$ 5100 millones se destinarían a “facilitadores de logística y seguridad”—una amplia gama que incluye operaciones de contrapropaganda, almacenamiento de combustible, instalaciones de reparación para daños causados por la guerra, así como ayuda militar para las fuerzas militares de Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Vietnam»⁴⁴.

Este es solo un primer paso para que el Ejército pueda intervenir decisivamente y evite que China comience la conquista de Taiwán. Si se necesitan

equipamiento y abastecimientos preposicionados del Ejército a flote para las divisiones pesadas en el Pacífico occidental para acelerar su despliegue, deberían ser agregados a la propuesta.

La victoria

Taiwán es un lugar en la periferia de China donde la competencia principal del Ejército de operaciones de combate a gran escala podría llevarse a cabo para obtener un resultado decisivo. Contar con una estrategia asimétrica del CDG de Taiwán de infligir bajas para disuadir a China de invadir es arriesgado. Hace años, parecía que había un límite a lo que China sufriría para tomar Taiwán:

«Hace unos meses se informó de que el alto mando chino proporciona regularmente a los dirigentes del Gobierno sus predicciones para un ataque contra Taiwán. Al parecer, en 2004 fue relevado en cuestionamiento que se anticipaban unas 21 000 muertes en un ataque de este tipo. Contrariamente a las opiniones occidentales de que China tiene mano de obra ilimitada y que la vida humana no tiene valor, los dirigentes consideraron que esta cifra era inaceptable»⁴⁵.

El problema es que una estrategia de disuasión que cause bajas se basa en la tolerancia del enemigo a las muertes. No podemos saber cuándo los chinos verán una situación militar mejorada —o fugaz— que pone el número de muertos previsto en un rango aceptable. Y no podemos saber cuándo la situación interna hará que los gobernantes del Partido Comunista Chino (PCCh) sean mucho más tolerantes con las bajas militares. El ejército chino existe para mantener al PCCh en el poder⁴⁶. Si el PCCh necesita conquistar Taiwán para permanecer en el poder, las bajas del PLA podrían convertirse en un factor limitante.

Una vez que el EPL esté en tierra, las misiones para derrotar la invasión serán contener y aislar las cabezas de puente, evitar que se consoliden, frenar la concentración de fuerzas del EPL y permitir un contraataque taiwanés lo antes posible antes de que las fuerzas terrestres del EPL traigan armas pesadas y abastecimientos para librar una batalla de gran envergadura. Estas misiones pueden ser apoyadas:

- vendiendo a Taiwán de vehículos blindados pesados, helicópteros de ataque y medios de fuegos

y de apoyo necesarios para derrotar al EPL en operaciones de combate a gran escala;

- enviando unidades de fuegos, aviación, defensa antiaérea y antimisiles y otras de apoyo a Taiwán (además de unidades de la Armada, el Cuerpo de Infantería de Marina y la Fuerza Aérea de EUA) para apoyar una contraofensiva taiwanesa y
- desplegando un cuerpo pesado del Ejército de EUA en Taiwán.

Este último paso reforzará la moral de los taiwaneses al saber que los refuerzos de las unidades de manobra están llegando y proporcionará el núcleo para un contraataque decisivo si las brigadas de manobra

de Taiwán, por sí solas, son incapaces de rechazar el ataque de las fuerzas terrestres del EPL.

La idea de que Taiwán debe ser capaz de resistir al EPL hasta que Estados Unidos intervenga no carece de mérito. La pregunta es, ¿qué hace EUA cuando llegan sus fuerzas? Llegar a tiempo para hacer cumplir un alto el fuego solo es un medio para retrasar la pérdida. Por sí sola, la amenaza creíble de un cuerpo del Ejército de EUA capaz de desplegarse en Taiwán podría disuadir a China de iniciar una invasión; China ya no podría confiar en que el esfuerzo principal seguirá siendo uno exclusivamente entre el EPL y las fuerzas terrestres de Taiwán. Y si la disuasión no es posible, cuerpo de ejército el enemigo al mar. ■

Notas

1. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2019* (Washington, DC: Department of Defense, mayo de 2019), iii, accedido 6 de junio 2020, https://media.defense.gov/2019/May/02/2002127082/-1/-1/1/2019_CHINA_MILITARY_POWER_REPORT.pdf.

2. Timothy L. Faulkner, «China contemporánea: En conflicto, no en competencia», *Military Review* 75, nro. 1 (primer trimestre de 2020): 55-69, accedido 6 de junio de 2020, <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Primer-Trimestre-2020/China-contemporanea/>. La anexión de Taiwán es un peldaño para un mayor dominio militar chino en el Pacífico, pero está fuera del alcance de la cuestión de una invasión de Taiwán.

3. Emily Martin y Samantha Wooley, «The Army's Role in the Future Pacific Theater», *Military Review* 98, nro. 1 (enero-febrero de 2018): 111, accedido 6 de junio de 2020, <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/Wooley-armys-role-in-future-pacific.pdf>.

4. Bernard D. Cole, *The Great Wall at Sea: China's Navy Enters the Twenty-First Century* (Annapolis, MD: Naval Institute Press, 2001), 147.

5. David B. Larter, «To Combat the China Threat, US Marine Corps Declares Ship-Killing Missile Systems Its Top Priority», *Defense News*, 5 de marzo de 2020, accedido 5 de junio de 2020, <https://www.defensenews.com/naval/2020/03/05/to-combat-the-china-threat-us-marine-corps-declares-ship-killing-missile-systems-its-top-priority/>.

6. Sydney J. Freedberg Jr., «Army Rebuilds Artillery Arm For Large-Scale War», *Breaking Defense*, 27 de abril de 2020, accedido 5 de junio de 2020, <https://breakingdefense.com/2020/04/army-rebuilds-artillery-arm-for-large-scale-war/>.

7. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress 2019*, 91.

8. *Ibid.*, 90.

9. *Ibid.*, 115-17.

10. *Ibid.*

11. *Ibid.*, 70.

12. *Ibid.*, 87.

13. *Ibid.*, 88-89.

14. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2020* (Washington, DC: Department of Defense, septiembre de 2020), 98, accedido 8 de septiembre de 2020, <https://media.defense.gov/2020/Sep/01/2002488689/-1/-1/1/2020-DOD-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT-FINAL.PDF>.

15. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress 2019*, 115-17.

16. *Ibid.*

17. Michael A. Hanson, «China's Marine Corps Is on the Rise», *Proceedings* 146, nro. 4 (abril de 2020): 30.

18. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress 2019*, 90-91.

19. *Ibid.*, 85.

20. *Ibid.*, 88-89.

21. Jeremy Black, *Combined Operations: A Global History of Amphibious and Airborne Warfare* (Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2018), x.

22. U.S. Marine Corps, *Force Design 2030* (Washington, DC: Department of the Navy, marzo de 2020), 2, accedido 5 de junio de 2020, <https://www.hqmc.marines.mil/Portals/142/Docs/CMC38%20Force%20Design%202030%20Report%20Phase%20I%20and%20II.pdf?ver=2020-03-26-121328-460>.

23. Agence France-Presse, «Report: China Orders Civilian Ships Adapted for Military Use», *Defense News*, 18 de junio de 2015, accedido 5 de junio de 2020, <https://www.defensenews.com/global/asia-pacific/2015/06/18/report-china-orders-civilian-ships-adapted-for-military-use/>.

24. Brian J. Dunn, «The Taiwan Crisis Part III», *The Dignified Rant* (blog), 11 de abril de 2005, accedido 5 de junio de 2020, <https://thedignifiedrant.blogspot.com/2005/04/>

[taiwan-crisis-part-iii.html](#). Puede ser interesante ver mi escenario de una invasión china a Taiwán, fundado por el precedente de la invasión alemana a Noruega en 1940, a pesar de la falta de superioridad naval. Me equivoque mucho en cuanto a cuándo podría ocurrir, pero el concepto sigue siendo relevante.

25. Cole, *The Great Wall at Sea*, 19.

26. Como se ha observado, no debe olvidarse el ejemplo de la invasión alemana de Noruega frente a la superioridad naval británica. El asalto aéreo alemán en Creta en 1941, a pesar de la superioridad naval británica, también es una advertencia sobre lo que un enemigo decidido e ingenioso puede lograr.

27. Agence France-Presse, «Taiwan Launches Drill Simulating Chinese Invasion», Yahoo News, 16 de abril de 2012, accedido 5 de junio de 2020, <https://malaysia.news.yahoo.com/taiwan-launches-drill-simulating-chinese-invasion-101747070.html>.

28. Amos A. Jordan y William J. Taylor Jr., *American National Security: Policy and Process* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1981), 201.

29. Defense Intelligence Agency, *China Military Power: Modernizing a Force to Fight and Win* (Washington, DC: Defense Intelligence Agency, 2019), 3, accedido 5 de junio de 2020, https://www.dia.mil/Portals/27/Documents/News/Military%20Power%20Publications/China_Military_Power_FINAL_5MB_20190103.pdf.

30. Richard W. Stewart, ed., *American Military History, Volume II: The United States Army in a Global Era, 1917-2008* (Washington, DC: U.S. Army Center of Military History, 2010), 224, accedido 5 de junio de 2020, https://history.army.mil/html/books/030/30-22/CMH_Pub_30-22.pdf. Seleccioné estas decisiones de luchar norteamericanas como ejemplos de grandes guerras en países distantes que no eran preocupaciones de seguridad principales. Aunque la guerra en Afganistán fue resultado de un ataque directo a Estados Unidos, Al-Qaeda fue el atacante mientras que el Gobierno talibán solo fue el invasor de Afganistán respaldado por Pakistán. Si no fuera por la defensa de Al-Qaeda por parte de los talibanes, pienso que es posible que la respuesta de EUA a los acontecimientos del 11-S hubiera sido más legal, cinética indirecta a través de terceros, y diplomática que un ataque directo y el derrocamiento del Gobierno talibán en Afganistán.

31. William M. Vogt y Carl A. Gnam Jr., eds., *Desert Storm* (Leesburg, VA: Empire Press, 1991), 35.

32. Joint Resolution to Authorize the Use of United States Armed Forces Against Those Responsible for the Recent Attacks Launched against the United States, S.J. Res. 23, 107th Cong. (2001), accedido 5 de junio de 2020, <https://www.govinfo.gov/content/pkg/PLAW-107publ40/html/PLAW-107publ40.htm>.

33. Stewart, *American Military History*, 227–29.

34. Robert H. Scales Jr., *Certain Victory: The U.S. Army in the*

Gulf War (Washington, DC: Brassey's, 1997), 87–89.

35. Richard D. Hooker Jr. y Joseph J. Collins, eds., *Lessons Encountered: Learning from the Long War* (Washington, DC: National Defense University Press, septiembre de 2015), 24–25.

36. Drew Thompson, «Hope on the Horizon: Taiwan's Radical New Defense Concept», *War on the Rocks*, 2 de octubre de 2018, accedido 5 de junio de 2020, <https://warontherocks.com/2018/10/hope-on-the-horizon-taiwans-radical-new-defense-concept/>.

37. Stewart, *American Military History*, 152.

38. Corey Lee Bell, «Is Taiwan Really Buying the “Wrong” Weapons?» *The Diplomat*, 31 de marzo de 2020, accedido 5 de junio de 2020, <https://thediplomat.com/2020/03/is-taiwan-really-buying-the-wrong-weapons/>.

39. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress 2019*, 115–17.

40. Ian Easton y col., *Transformation of Taiwan's Reserve Force* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2017), 28, accedido 5 de junio de 2020, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR1757.html.

41. Paul Huang, «Taiwan's Military Is a Hollow Shell», *Foreign Policy* (sitio web), 15 de febrero de 2020, accedido 5 de junio de 2020, <https://foreignpolicy.com/2020/02/15/china-threat-invasion-conscription-taiwans-military-is-a-hollow-shell/>.

42. Desde la guerra del Golfo Pérsico, el Ejército rutinariamente ha planificado para grandes contingencias (o conflictos) o grandes guerras de teatro organizadas en torno de cuatro o cinco divisiones. Supongo que la distancia, falta de tiempo, medios de antiacceso/negación de áreas del Ejército Popular de Liberación, así como la existencia necesaria de un viable ejército taiwanés en apoyo disminuyen el número de divisiones de EUA.

43. Brian J. Dunn, «The Tyranny of the Shores: Army Planning for the Asia-Pacific Theater», *Military Review* 98, nro. 2 (marzo-abril de 2018): 101–7, accedido 5 de junio de 2020, <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/Dunn-Tyranny-of-Shores.pdf>.

44. Joe Gould, «Congress Seeks to Confront China With \$6 Billion in New Defense Spending», *Foreign Policy* (website), 16 de abril de 2020, accedido 5 de junio de 2020, <https://foreignpolicy.com/2020/04/16/congress-us-china-competition-6-billion-new-defense-spending/>.

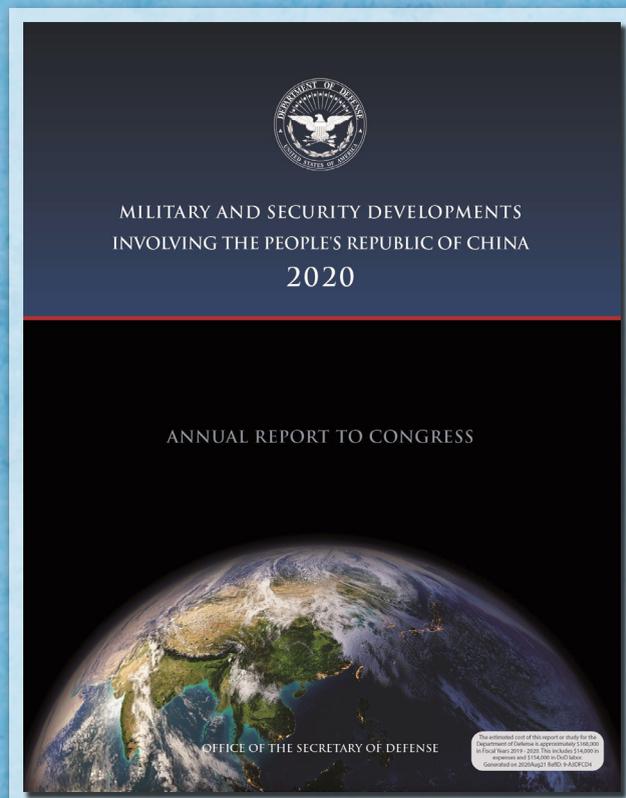
45. Norman Friedman, «World Naval Developments», *Proceedings* 131, nro. 11/1, 233 (noviembre de 2005), accedido 5 de junio de 2020, <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2005/november/world-naval-developments>.

46. Franz-Stefan Gady, «Interview: Ben Lowson on Chinese PLA Ground Forces», *The Diplomat*, 8 de abril de 2020, accedido 5 de junio de 2020, <https://thediplomat.com/2020/04/interview-ben-lowson-on-chinese-pla-ground-forces/>.



United States Strategic Assessment of the People's Republic of China

For those readers interested in learning more about the current U.S. administration's assessment of the threats posed by strategic competition with China, your attention is invited to the "Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2020." This publication provides a summary of policy concerns and overview of key global initiatives guided by implementation of the *National Security Strategy* as it specifically applies to the People's Republic of China. To view this document, visit <https://media.defense.gov/2020/Sep/01/2002488689/-1/-1/1/2020-DOD-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT-FINAL.PDF>.





Los líderes del grupo BRICS (de izquierda a derecha) Vladimir Putin, Narendra Modi, Dilma Rousseff, Xi Jinping y Jacob Zuma tomados de la mano en unidad el 15 de noviembre de 2014 en la cumbre del G20 en Brisbane, Australia. El acrónimo BRICS significa las cinco principales economías nacionales emergentes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. (Foto de Roberto Stuckert Filho, Agência Brasil)

El poder disuasivo de China

Creando desafíos de antiacceso en el Indo-Pacífico

Mayor Robert F. Gold, Ejército de EUA

En 1949, decenas de tropas nacionalistas chinas y refugiados civiles bajo el liderazgo de Chiang Kai-shek huyeron a Taiwán para

escapar de la embestida de las fuerzas comunistas en China continental. Los grandes combates de la sangrienta guerra civil china terminaron; sin

embargo, la falta de un armisticio o de un tratado de paz hizo que el conflicto permaneciera políticamente indeciso. Desde 1949, el Partido Comunista Chino (PCCh) ha tratado de anexionar Taiwán y poner a los nacionalistas chinos bajo el control del PCCh. El paso del tiempo no ha disminuido el interés chino en este esfuerzo. Esta amenaza a Taiwán ha demostrado ser una cuestión geopolítica duradera en la región.

Taiwán se encuentra aproximadamente a 180 kilómetros de la costa este de China, separado por lo que se conoce como el Estrecho de Taiwán. La nación insular también limita con el Mar de China Oriental, el Mar de China Meridional y el Mar de Filipinas. Estas aguas juegan un papel importante en la economía mundial. Aproximadamente el 80 por ciento del comercio mundial en volumen se mueve por mar, y alrededor de un tercio de ese tráfico se mueve a través del Mar de China Meridional por sí solo¹. Se estima que esta cantidad de comercio en el Mar de China Meridional será de US\$ 3.37 mil billones en 2016². Además del comercio interestatal, la región también es rica en recursos naturales, como los hidrocarburos, que impulsan las economías de la región. Taiwán está situado estratégicamente a lo largo de rutas comerciales y recursos energéticos.

Esto lo pone en competencia con China, que busca dominar el comercio y los recursos necesarios para

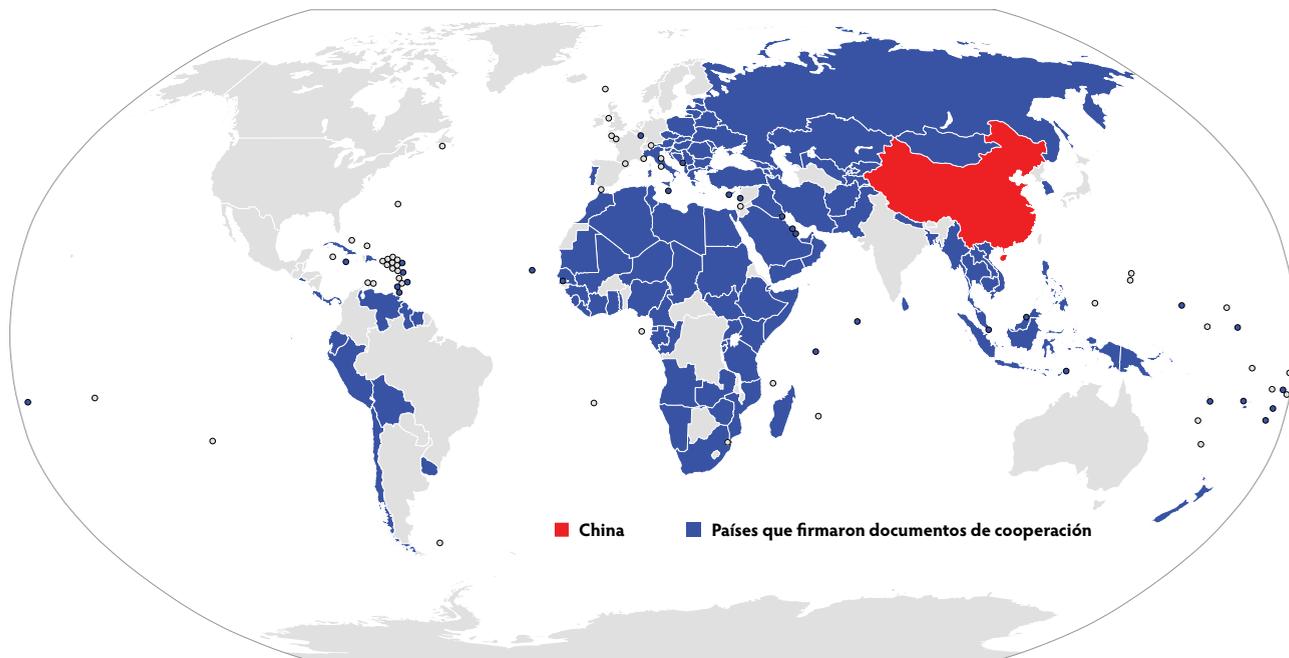
asegurar el estatus hegemónico en la región y a nivel mundial también.

La cantidad de comercio que transita por las aguas asiáticas y los recursos de la región no solo son de interés para China, sino también para Estados Unidos por razones económicas y de seguridad. Estados Unidos depende en gran medida del comercio a través de Asia. Por ejemplo, el comercio de bienes y servicios con los otros veinte Estados miembros del Foro de Cooperación Económica

de Asia y el Pacífico en 2018 ascendió a un total de US\$ 3.2 mil billones³. A Estados Unidos le conviene preservar la seguridad de la región para garantizar este flujo de bienes y servicios. Sin embargo, la presencia de Estados Unidos en la región es considerada como perturbadora por el Gobierno chino y entra en conflicto con sus intereses.

En los últimos años se han abordado mucho las capacidades chinas de antiacceso/negación de área en la región indopacífica. Estas discusiones tienden a centrarse en las crecientes capacidades militares chinas. Impulsada por el crecimiento económico, China ha pasado años reformando su ejército e invirtiendo en varias tecnologías militares. Los mapas de la región del Indo-Pacífico suelen mostrar abanicos rojos que indican las zonas del alcance de los misiles antiaéreos y antibuque chinos. Sin embargo, a pesar de la amenaza que pueden suponer estas armas, el poderío militar es solo un componente del poder nacional de China utilizado para denegar a Estados Unidos el acceso a la región, especialmente si se trata de defender a Taiwán, que es estratégicamente importante. China ha pasado años utilizando la diplomacia, las operaciones de información y la inversión económica para dar forma al entorno mundial e influenciar a sus vecinos. Sin embargo, a pesar de sus perspectivas mundiales, China sigue mirando al otro lado del Estrecho de Taiwán y desea completar su objetivo a largo plazo de anexionar Taiwán. Los esfuerzos diplomáticos, informativos y económicos de China están estableciendo las condiciones para permitir que China anexe Taiwán en el futuro por medio del aislamiento. Además, estos medios no militares de poder nacional están trabajando para separar a Estados Unidos de sus aliados regionales y negar acceso rápido a los posibles puntos de crisis. Para las Fuerzas Armadas de EUA, superar los misiles antibuque y antiaéreos chinos es solo un problema para acceder a la región. Potencialmente, las Fuerzas Armadas de EUA pueden algún día enfrentarse a una realidad en la que el acceso a los puertos marítimos y aeropuertos en el Indo-Pacífico no solo se verán obstaculizado por los misiles de largo alcance, sino también por las maniobras políticas chinas y la inversión extranjera. Esta realidad requerirá que las Fuerzas Armadas de EUA, especialmente el Ejército, estén preparadas para llevar a cabo una

El mayor Robert F. Gold, es estudiante en la Escuela de Comando y Estado Mayor General del Ejército de EUA en Fort Leavenworth, Kansas. Su más reciente asignación fue como líder del equipo de asesores del 5º Batallón, 2ª Brigada de Asistencia de la Fuerza de Seguridad en Fort Bragg, Carolina del Norte. Tiene una maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad de Troy y una licenciatura en Administración de Empresas de la Universidad de Widener.



(Figura cortesía de Owennson a través de Wikimedia Commons, [CC BY-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/); leyenda traducida)

Participantes de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda a partir del 27 de abril de 2019

serie de operaciones anfibia en las zonas costeras de la región. Esto será vital para proteger los intereses de EUA y los aliados en la región.

La diplomacia china en el ambiente estratégico

Políticamente, China está muy activa a nivel mundial gracias a su Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI). La BRI fue anunciada por el Presidente chino Xi Jinping durante un viaje a Kazajistán en 2013 y es una estrategia de desarrollo mundial que abarca decenas de países⁴. El propósito de esta estrategia para China es crear nuevos corredores y oportunidades comerciales en todo el mundo a través de las rutas terrestres y marítimas. Además, el aumento de la interacción económica con otros países permite a China aumentar también sus interacciones culturales con ellos. China espera completar esta iniciativa en 2049 para coincidir con el centenario de la llegada al poder del PCCh en China. Para lograr este objetivo, China sigue estando comprometida políticamente de varias formas. Parte de la estrategia china consiste en seguir participando en organizaciones internacionales para demostrar su capacidad de líder regional y mundial. A través de estos foros internacionales,

China emprende campañas diplomáticas para promover sus intereses y deslegitimar las reivindicaciones de los demás mediante el uso indebido de los sistemas y principios legales contra sus adversarios («lawfare») o el compromiso jurídico. Los corredores comerciales terrestres de China en Asia y Europa se benefician enormemente de la pertenencia del país a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), de la que es miembro fundador. La OCS es una organización intergubernamental que se fundó originalmente para desempeñar un papel en la seguridad regional de Asia central. Sin embargo, su función se ha ampliado para aumentar los vínculos políticos y económicos entre los Estados miembros. Los miembros originales de la alianza eran China, Rusia, Kirguistán, Kazajistán y Tayikistán, pero ahora se ha incrementado para incluir a India, Pakistán y Uzbekistán. Varios Estados tienen la condición de observadores en la OCS y la organización mantiene un diálogo con Turquía, Camboya, Sri Lanka, Armenia, Azerbaiyán y Nepal. El compromiso político de China a través de su participación en la OCS ha permitido a China asegurar sus rutas terrestres para el BRI.

La OCS es solo un ejemplo de la participación china en instituciones intergubernamentales. China



(Figura cortesía de Jackpoid a través de Wikimedia Commons, [CC BY-SA 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/); leyenda traducida)

Disputada cadena de islas Senkaku en el Mar de China Oriental

también desempeña un papel activo en las Naciones Unidas (ONU) al ocupar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y al participar en organizaciones afiliadas a las Naciones Unidas como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Corte Penal Internacional. China también despliega regularmente tropas como parte de las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU. La pertenencia activa a instituciones internacionales y a la comunidad mundial en general permite a China promover sus compromisos diplomáticos y mostrarse como líder en cuestiones internacionales importantes. Además, esto permite a China dar forma a los entornos estratégicos y operativos en el Indo-Pacífico, tratando de influenciar a

los aliados de EUA en la esfera de influencia china y limitar las oportunidades de participación de EUA en la región. Además, los Estados pueden reclamar mares territoriales que no pueden exceder de doce millas náuticas desde la línea de la costa⁷. Sin embargo, según la UNCLOS, las zonas que no tienen la capacidad para sostener la habitación humana no tienen una zona económica⁸.

China afirma que, históricamente, las islas Diaoyu (islas Senkaku en japonés), una pequeña zona deshabitada cerca de importantes rutas marítimas en el Mar de China Meridional, pertenecen al país. Esta zona ofrece posibles yacimientos de petróleo y gas natural, así como abundantes zonas de pesca⁹. Además, China está en desacuerdo con Filipinas por las islas Spratly y el Bajo de Masinloc. Estas

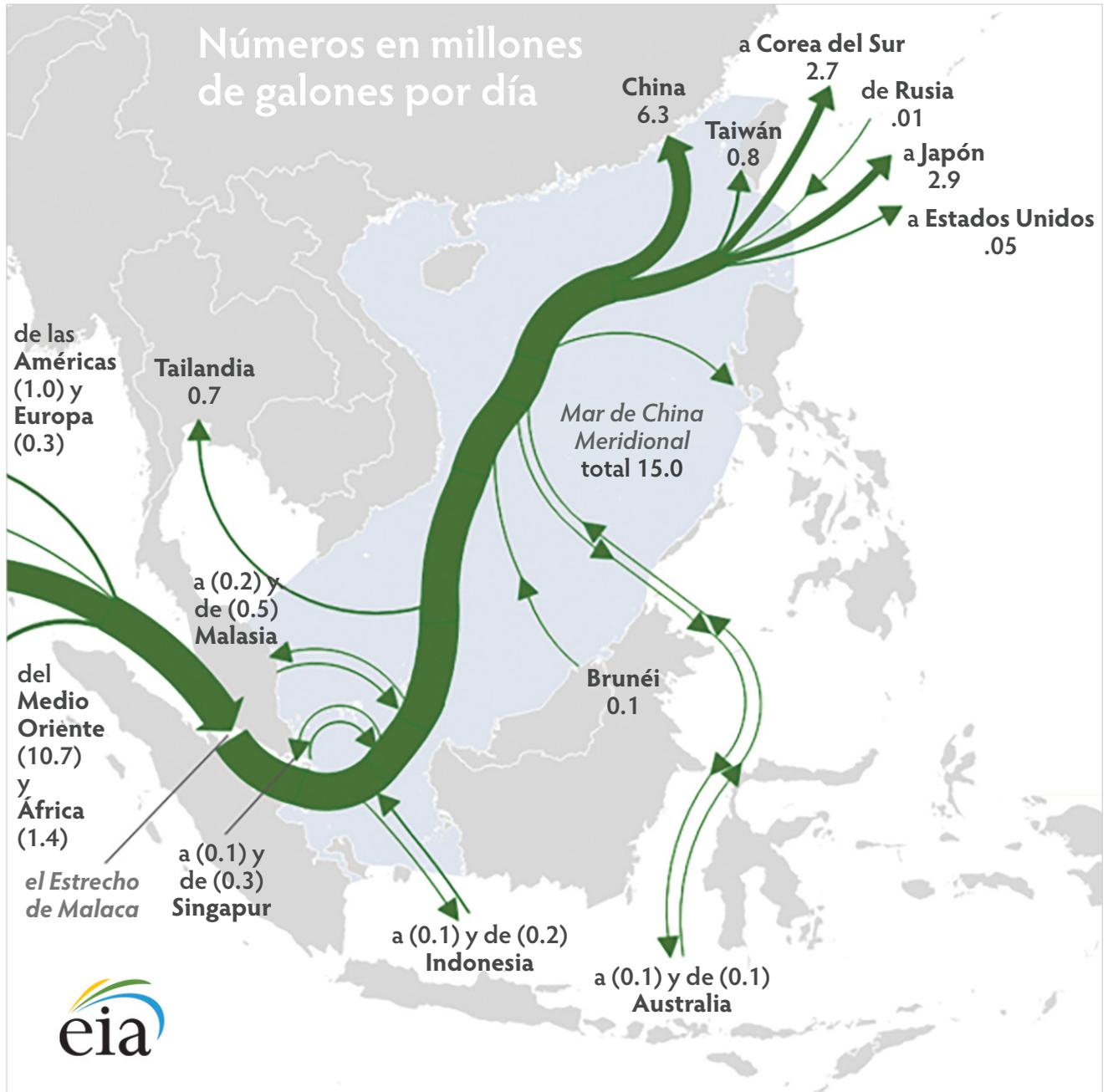
los aliados de EUA en la esfera de influencia china y limitar las oportunidades de participación de EUA en la región.

El PCCh también utiliza su plataforma diplomática para deslegitimar a los competidores del Indo-Pacífico, ya que fomenta sus propios intereses. China hace esto a través de la guerra jurídica. China reclama varias islas pequeñas y arrecifes en el Pacífico, utilizando el lenguaje de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), lo que la pone en desacuerdo con países como Japón y Filipinas. La UNCLOS establece el derecho internacional que rige el uso de los océanos del mundo y sus recursos⁵.

La UNCLOS otorga a los Estados la capacidad de reclamar derechos soberanos de una zona econó-

áreas, como las islas Diaoyu, son posibles fuentes de recursos naturales para impulsar la economía china. China ha utilizado sus reivindicaciones sobre estas zonas como justificación para ocupar y construir varias islas artificiales en estas zonas. Intentando usar el lenguaje de la UNCLOS, China afirma que sus aguas territoriales se extienden a 12 millas náuticas de las costas de estas islas artificiales.

Esta reivindicación del Gobierno chino ha sido disputada en un tribunal internacional. El fallo de un tribunal internacional en La Haya en 2016 favoreció a Filipinas y determinó que el Gobierno chino no podía reclamar las aguas territoriales de las zonas que están principalmente sumergidas y que se encuentran dentro de las zonas económicas exclusivas de otros Estados¹⁰. Sin embargo, a pesar de este fallo, los chinos siguen



(Figura cortesía de la U.S. Energy Information Administration)

Principales flujos comerciales de crudo en el Mar de China Meridional (2016)

desafiando las operaciones de libertad de navegación de la Armada de EUA en el Mar de China Meridional.

China también utiliza la guerra jurídica para mejorar su posicionamiento estratégico mediante la aplicación del derecho contractual. Como parte de la BRI, China, a través de empresas estatales, ha invertido en infraestructura o se ha asociado con otras naciones en proyectos de infraestructura. Estos proyectos incluyen puertos marítimos, aeropuertos e infraestructura energética. Los préstamos chinos a los Estados más pobres del Indo-Pacífico tienen el potencial de establecer una trampa de deuda si el Estado no cumple con su préstamo. Sri Lanka tuvo esa experiencia con la construcción del puerto de Hambantota, en la que se contrató a la China Harbor Engineering Company¹¹. Sin embargo, el puerto no generó suficientes ingresos para permitir a Sri Lanka pagar los préstamos chinos que financiaron la construcción del puerto. Esto se debió a que la Autoridad Portuaria de Sri Lanka había llegado a un acuerdo con los chinos para retener el tráfico de contenedores en Hambantota durante un tiempo a fin de no socavar el tráfico de contenedores en el puerto de Colombo srilankesa¹². Sri Lanka terminó debiendo a los chinos el equivalente a US\$ 1300 millones sin poder pagar los préstamos respaldados por los chinos¹³. China ejerció los términos de su contrato con Sri Lanka y ordenó que un Grupo de Comerciantes de China se hiciera cargo de una participación mayoritaria en el puerto. Además, Sri Lanka se vio obligada a arrendar a los chinos 6070 hectáreas de tierra alrededor del puerto por un período de noventa y nueve años¹⁴. Estas acciones permitieron a los chinos obtener el control de un puerto marítimo en el Océano Índico.

El ejemplo de Hambantota es solo un ejemplo de la aplicación por parte de China de sus contratos con otros Gobiernos. Si bien el comportamiento chino con respecto a los préstamos no es necesariamente depredador por naturaleza, China, a través de sus empresas estatales, participa en todo el Indo-Pacífico en muchos proyectos con Estados que están económicamente subdesarrollados. Esto establece las condiciones para que China tenga al menos una participación minoritaria (o mayoritaria) en la infraestructura que Estados Unidos podría necesitar para proyectar fuerzas y desarrollar el poder de combate

en caso de que China amenace a Taiwán. Estas condiciones proporcionan a los chinos una influencia política sobre las naciones anfitrionas que pueden aplicar para denegar a las fuerzas de EUA el uso de lugares críticos como puertos marítimos, aeropuertos y otras instalaciones clave. Además, la presencia de empresas chinas y sus trabajadores en esos lugares crea una preocupación de seguridad operacional para las fuerzas de EUA que se encuentran en una zona de concentración. En último lugar, el control de la infraestructura por parte de las empresas chinas posiblemente limitaría la cantidad de apoyo contractual en el que el Ejército de EUA podría confiar.

Actividades de influencia de China

Además de sus esfuerzos diplomáticos, China también utiliza las operaciones de información para manipular el entorno estratégico con el fin de degradar las asociaciones de seguridad con Estados Unidos en la región indopacífica. China también centra gran parte de sus actividades en el plano interno como parte de una estrategia de información cuidadosamente planificada. Como régimen autoritario, el PCCh controla estrictamente la Internet y otros medios de comunicación dentro de China para elaborar cuidadosamente su imagen al resto del mundo. Esto ha dado como resultado la ingeniería social del pueblo chino y empuja un mensaje nacionalista para que sus ciudadanos sean más patrióticos y apoyen los intereses estratégicos chinos. Por ejemplo, China se presenta como una víctima en relación con el fallo de un tribunal internacional sobre sus reclamaciones de islas en el Mar de China Meridional. Jugando el rol de víctima, China afirma que las operaciones de libertad de navegación de la Armada de EUA son un desafío directo a la soberanía china. Esto ha causado que los ciudadanos chinos expresen su indignación por los medios de comunicación social con algunos llamando a la guerra¹⁵.

Como ya se ha mencionado, las actividades de influencia de China no se limitan a su propio pueblo. China también utiliza la propaganda y los medios de comunicación social para interferir en la política de otros países y promover los valores culturales chinos¹⁶. China ha dirigido sus actividades de influencia hacia los ciudadanos chinos en países como Australia y Nueva Zelanda, así como en otros del Indo-Pacífico. Mediante la donación política

vinculada a Pekín y el silenciamiento de los críticos extranjeros, China puede influir en el debate interno en países extranjeros para reexaminar las opiniones de esos países sobre las políticas de China. A través de estos terceros, China aboga en contra del reconocimiento de Taiwán, por el reconocimiento del modelo de desarrollo económico chino y por el fomento de las relaciones amistosas con China. Además, China también financia los Institutos Confucio de todo el mundo en los campus de las universidades y escuelas secundarias. Estos institutos tienen el objetivo de compartir la lengua y la cultura china con estudiantes y educadores. Sin embargo, los Institutos Confucio enseñan una visión matizada de la cultura china que desalienta el discurso crítico sobre las políticas chinas.

Estas actividades de influencia sirven para aislar a Taiwán de la comunidad internacional y asegurar que sea más vulnerable a los objetivos chinos de reunificación. En 2018, según el Departamento de Defensa de EUA, Taiwán perdió tres socios diplomáticos, por lo que solo diecisiete países de todo el mundo conceden reconocimiento diplomático a Taiwán¹⁷. Además, muchas instituciones internacionales, como las Naciones Unidas, siguen negando a Taiwán el reconocimiento oficial. Los esfuerzos de China por

y la geografía hacen que Estados Unidos dependa de la cooperación en materia de seguridad con países de toda la región para asegurar los intereses estadounidenses. La degradación de las relaciones diplomáticas y de seguridad con los aliados de largo plazo de EUA haría más difícil para Estados Unidos proyectar el poder y lograr una estrategia de establecimiento de bases para equilibrar el poder chino.

Usar la economía para configurar el ambiente

El crecimiento de la economía china ha sido notable desde que la reforma económica se convirtió en una prioridad para el Gobierno chino a finales de 1970. Como país comunista, la economía china se planificó centralmente durante décadas y los dirigentes chinos hicieron hincapié en la autarquía, o autosuficiencia económica. La economía china se basaba en la agricultura y no interactuaba mucho con la economía mundial. Sin embargo, gracias a la implementación de políticas de reforma económica, los chinos han podido pasar a una economía más basada en el mercado. Pero es importante reconocer que la economía china, si bien es una economía de mercado, sigue siendo socialista.

La degradación de las relaciones diplomáticas y de seguridad con los aliados de largo plazo de EUA haría más difícil para Estados Unidos proyectar el poder y lograr una estrategia de establecimiento de bases para equilibrar el poder chino.

influir en la opinión también han tenido como consecuencia que algunos ciudadanos de Taiwán pidan la reunificación con China¹⁸. El resultado sería la creación de un entorno operativo dinámico y complejo si Estados Unidos acudiera en ayuda de Taiwán en caso de un intento de anexión hostil por parte de China. Lo más importante para Estados Unidos es que las actividades de influencia china actúan como una cuña entre Estados Unidos y sus aliados en el Indo-Pacífico. Aunque socava las asociaciones de seguridad de EUA, China no quiere necesariamente convertirse en el socio de seguridad preferido en el Indo-Pacífico¹⁹. Las grandes distancias del Pacífico

Una gran diferencia entre la economía china y los mercados capitalistas es el nivel de participación del gobierno en el mercado. La presencia de empresas estatales dentro de China permite al PCCh mantener un grado de control del mercado. Las empresas estatales solo constituyen el 3 por ciento de las empresas que operan en China, pero estas empresas representan el 40 por ciento del capital empresarial dentro de China²⁰. Esta limitación del control privado de los activos de capital por parte de China es distinta de una economía de mercado capitalista en la que se fomenta el control privado sobre la intervención del Gobierno. Sin embargo, el control chino del mercado a través de

la acción gubernamental le permite influir más directamente en el curso de su propia economía.

El beneficio para China al aflojar las restricciones económicas es que ha alentado a individuos y a otras empresas comerciales a participar más plenamente en el mercado mundial²¹. China trata de aprovechar esto a través de la BRI, como se mencionó anteriormente. Para apoyar la BRI, China también ha establecido el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura. Este banco es una institución de préstamo que China utiliza para apoyar sus proyectos de inversión en infraestructura no solo en la región indopacífica, sino también en el resto de Asia, África, América del Sur y Europa. Se cree que el Gobierno de China participa en la construcción u operación de al menos cuarenta y dos puertos en treinta y cuatro países de todo el mundo²². Además, en 2015 se informó de que la Administración de Aviación Civil de China tenía en marcha 51 proyectos en aeropuertos relacionados con la BRI²³.

La reforma económica china ha dado lugar a un aumento del producto interno bruto y de la riqueza neta que ha permitido sacar de la pobreza a casi mil millones de chinos. Sin embargo, a pesar del aumento de la riqueza relativa, China sigue siendo una gran fuente de mano de obra barata. Esto ha atraído inversión extranjera directa a China, ya que los fabricantes buscan aprovechar una mano de obra más barata para reducir sus costos de fabricación y aumentar sus ganancias.

Como parte de sus reformas, el Ejército Popular de Liberación redujo trescientos mil efectivos de sus filas y condensó sus siete regiones militares a cinco teatros de operaciones en los últimos años²⁴. Esto no solo permite un mando y control más eficiente de las fuerzas chinas, sino que también libera una parte significativa del presupuesto militar chino para adquisiciones. El aumento de la riqueza china ha permitido la adquisición de nuevos misiles (por ejemplo, el «destructor de portaaviones» tipo DF-21), aviones de quinta generación y buques de guerra. Hoy en día, China mantiene dos portaaviones, uno de los cuales compró de Rusia (el Liaoning) y otro que ha construido en el país (el Shandong). Estos portaaviones señalan la intención de China de extender su influencia más allá de las aguas territoriales chinas.

China también ha aumentado su inversión en buques anfibios y en la estructura de la fuerza. La Armada del Ejército Popular de Liberación mantiene cinco buques muelles de transporte anfibio tipo 071 y tres más en construcción hasta 2018²⁵. Además, en 2019, se informó que la Armada del Ejército Popular de Liberación tenía planes de construir tres buques de desembarco de helicópteros tipo 075. El PCCh también ha aumentado el extrañamente denominado Cuerpo de Infantería Naval del Ejército Popular de Liberación de solo dos brigadas a siete brigadas²⁶. Además, se informa de que dos divisiones de las fuerzas terrestres del Ejército Popular de Liberación se



«El aumento de la riqueza china le ha permitido invertir en proyectos de infraestructura que han incrementado la esfera de influencia de China y le han permitido posicionarse en todo el mundo».



China se ha beneficiado enormemente de su creciente riqueza, que utiliza para financiar la reforma de sus Fuerzas Armadas y ampliar su esfera de influencia mediante inversiones específicas. Las reformas militares chinas han estado en curso durante muchos años. El propósito de estas reformas es permitir que el ejército chino compita más eficazmente con Estados Unidos y Japón. Además, un ejército más fuerte permite a China asegurar sus intereses en el extranjero a través de su propia proyección de fuerza.

han reestructurado como brigadas anfibia mecanizadas de armas combinadas²⁷. Al igual que los portaaviones de China, el aumento de la capacidad anfibia permite a China proyectar su poder en el extranjero e indica que desea luchar de manera expedicionaria como lo hace Estados Unidos.

La reforma económica china le ha permitido hacer varias cosas. El aumento de la riqueza china le ha permitido invertir en proyectos de infraestructura, que han aumentado la esfera de influencia de China

y la posicionan en todo el mundo. Los proyectos de infraestructura china en puertos marítimos y aeropuertos civiles ofrecen lugares potenciales para que el Gobierno chino proyecte y construya su propio poder de combate en respuesta a los intereses chinos en todo el mundo. Además, China ha utilizado su riqueza para influir en otros Estados en búsqueda de sus objetivos políticos. Un resultado de esto es el creciente aislamiento del Gobierno de Taiwán, ya que menos Estados lo reconocen diplomáticamente. El aumento de la riqueza china también ha apoyado el gasto masivo en la reforma militar del Gobierno chino. Este aumento de los gastos militares permite al Ejército Popular de Liberación ser más competitivo con Estados Unidos y sirve para crear un instrumento de poder duro que puede obligar a Taiwán a la reunificación.

Lo que esto significa para Estados Unidos

A pesar de los esfuerzos de China por dar forma a la región indopacífica, es importante señalar que los chinos no han bloqueado el acceso de Estados Unidos a la región; solo lo han hecho más difícil. Por muchos años, Estados Unidos se ha posicionado para defender sus intereses fuera del territorio continental de EUA. Esto ha incluido tropas desplegadas en posiciones avanzadas, así como existencias de equipamiento preposicionados. Estados Unidos todavía es muy capaz de enfrentarse a sus adversarios en todo el mundo. Sin embargo, una vulnerabilidad de las Fuerzas Armadas de EUA es su dependencia de la infraestructura existente para apoyar el requisito logístico para desarrollar el poder de combate y luchar en el extranjero.

En las dos últimas décadas, Estados Unidos ha dependido especialmente de los aeropuertos y puertos marítimos para recibir grandes cantidades de personal y equipo para la recepción, concentración, avance e integración en un teatro de operaciones. Además, las Fuerzas Armadas de EUA dependen cada vez más del apoyo de contratistas para satisfacer sus necesidades logísticas operacionales. Sin embargo, las operaciones en el Indo-Pacífico pueden requerir un distinto enfoque en el futuro que sea menos dependiente de las instalaciones existentes y del apoyo de contratistas. Las Fuerzas Armadas de EUA deben



«China tiene una enorme variedad de herramientas multimedia para llevar a cabo las “operaciones de información”. Aprovecha las operaciones en línea, las producciones audiovisuales y, por supuesto, los medios tradicionales de periódicos y canales de noticias de televisión. Según se informa, China controla más de tres mil canales de televisión pública en el mundo, más de ciento cincuenta canales de televisión de pago, aproximadamente dos mil quinientos estaciones de radio, unos dos mil periódicos y diez mil revistas y más de tres millones de sitios web. El más grande y por mucho el más importante medio en esta maquinaria de propaganda es el Global Times. Es un tabloide del que se ha apropiado el Partido Comunista Chino (PCC) y que ahora intenta hacerse pasar por un diario. En el pasado, solo se publicaba en chino para consumo interno; en 2009 comenzó a publicarse en inglés para atender a los “lectores internacionales”».

Extracto del artículo cortesía de «The Global Times: Obnoxious Headquarter of Chinese Information Warfare», del coronel (retirado) Jaibans Singh, NewsBharati, 23 de septiembre de 2020, <https://www.newsbharati.com/Encyc/2020/9/23/Information-Global-Times.html>.

Foto: El presidente chino Xi Jinping pronuncia un discurso el 18 de mayo de 2020 durante la 73ª Asamblea Mundial de la Salud en Beijing. (Foto de Li Xueren, Agencia de Noticias Xinhua)

estar preparadas para un entorno no permisivo en el que no tenga acceso a la infraestructura que necesitan para llevar a cabo las operaciones de combate a gran escala. En este tipo de entorno, es posible que la fuerza conjunta tenga que llevar a cabo operaciones de asalto anfibio distribuidas, abrir o construir puertos marítimos, construir pistas de aterrizaje y realizar operaciones conjuntas de logística en tierra para sostener las operaciones. En el futuro, es posible que Estados Unidos tenga que lograr el acceso a una parte del Indo-Pacífico luchando en tierra para tomar o construir las instalaciones que necesitan para luchar y ganar.

equipamiento en los ambientes litorales. Sin embargo, esta flota de embarcaciones es demasiado pequeña y es más adecuada para su uso en entornos permisivos. Además, el reducido número de soldados que operan estas naves son los únicos expertos en operaciones anfibias en el Ejército hoy en día. Existe una gran brecha en los conocimientos institucionales para completamente integrar las fuerzas del Ejército en la planificación conjunta de operaciones anfibias.

Sin embargo, el Ejército no siempre ha sido reacio a realizar operaciones anfibias. Durante la Segunda Guerra Mundial, el Ejército participó en cincuenta y

«El aumento de la riqueza china le ha permitido invertir en proyectos de infraestructura que han incrementado la esfera de influencia de China y le han permitido posicionarse en todo el mundo».

Sin embargo, mientras China construye la capacidad anfibia, la habilidad de llevar a cabo las operaciones anfibias de las Fuerzas Armadas de EUA ha ido disminuyendo constantemente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial²⁸. Aun así, de estos buques de guerra anfibios, solo dieciséis pueden ser capaces de apoyar las operaciones en un momento dado²⁹. Además, el Cuerpo de Infantería de Marina de EUA está revisando su diseño de fuerza para alejarse de los asaltos anfibios a gran escala y del combate terrestre sostenido. En cambio, el Cuerpo de Infantería de Marina se está moviendo hacia un diseño de fuerza que le permitiría operar en formaciones más pequeñas y tomar control de bases avanzadas expedicionarias desde las que se podría emplear fuego de precisión contra un adversario.

El Ejército de EUA tiene un papel importante que desempeñar como parte de una fuerza conjunta en la región del Indo-Pacífico. Tiene las formaciones de combate, los fuegos de precisión y la capacidad logística para tomar el terreno y llevar a cabo operaciones sostenidas. Aunque la capacidad anfibia del Ejército es deficiente, es una capacidad que será necesaria para superar los desafíos de acceso presentados por China en la región indopacífica. El Ejército mantiene una flota de embarcaciones menores que es tripulada por el Cuerpo de Transporte. Esto permite el movimiento operacional y la maniobra de los soldados y el

ocho de sesenta y una operaciones anfibias³⁰. El Ejército también participó en seis grandes operaciones de asalto y apoyó otras siete operaciones anfibias junto con la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina. Las unidades anfibias de ingenieros del Ejército también demostraron su valor durante la Guerra de Corea al permitir que las fuerzas de la ONU realizaran maniobras de costa a costa en las regiones costeras de la península coreana. Sin embargo, después de la Guerra de Corea, la gestión de las embarcaciones anfibias se transfirió al Cuerpo de Transporte del Ejército³¹. A mediados de los 1960, las últimas unidades anfibias del ejército fueron desactivadas cuando el Ejército se centró en la lucha contra las grandes formaciones de tanques soviéticos en Europa. Con estas últimas unidades se fueron los conocimientos institucionales para planificar y llevar a cabo operaciones anfibias dirigidas por el Ejército.

Una forma de restaurar la capacidad anfibia en el Ejército de EUA sería crear una brigada multifuncional de ingenieros y personal logístico llamada Brigada de Apoyo Anfibio de Ingenieros (EASB)³². Esta brigada combinaría parte de la flota de embarcaciones del Ejército con tropas de ingeniería que podrían ayudar a establecer los campamentos base necesarios para apoyar a la fuerza conjunta en el Indo-Pacífico. Además, este tipo de formación sería útil para la apertura o el despeje de los puertos marítimos, o incluso la

construcción de instalaciones portuarias temporales, si fuera necesario. La EASB sería capaz de llevar a cabo operaciones de construcción y de ingeniería de combate para sostener y apoyar el combate a gran escala³³. En un ambiente no permisivo como el que China está configurando en el Indo-Pacífico, la EASB contribuiría a ganar el acceso para las fuerzas estadounidenses a la región en caso de una crisis, como una guerra entre Taiwán y China. Para el Ejército, formar un nuevo tipo de organización para mejorar su capacidad de llevar a cabo operaciones anfibia es solo un paso. El entrenamiento y educación serían necesarios para preparar mejor al personal del Ejército para llevar a cabo operaciones anfibia en las regiones costeras del mundo. Para ello, el Ejército debería coordinar con la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina de EUA la realización de entrenamiento y ejercicios anfibia conjuntos. Esto permitiría compartir las lecciones aprendidas, aumentar los conocimientos institucionales de los soldados en cuanto a la planificación y ejecución de las operaciones anfibia y optimizar la integración del Ejército en futuras operaciones anfibia conjuntas³⁴. Además, el Ejército podría trabajar con la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina para invertir en nuevos conectores de barco a tierra que permitan a las fuerzas estar mejor protegidas en ambientes no permisivos.

Conclusión

China ha sido inteligente al utilizar sus instrumentos de poder nacional para manipular el ambiente estratégico en el Indo-Pacífico, especialmente en lo que respecta a Taiwán. Los esfuerzos diplomáticos, informativos y económicos de China le han permitido aislar cada vez más a Taiwán del resto de la comunidad internacional. Los esfuerzos de China han tenido como objetivo alejar y crear divisiones entre Estados Unidos y sus aliados e impedir el acceso de EUA a la infraestructura clave de la región. Esto obstaculizaría la respuesta de EUA a una crisis en la región, tal como una

invasión china de Taiwán. China también ha utilizado su creciente riqueza para financiar la reforma militar y los esfuerzos de modernización. Un Ejército Popular de Liberación más moderno y eficiente permite a los chinos respaldar sus ganancias de poder disuasivo con el poder duro coercitivo. También ha permitido a los chinos invadir y anexionar a Taiwán.

Para superar estos desafíos, Estados Unidos deberá estar preparado para llevar a cabo operaciones anfibia y ganar acceso a infraestructura crítica necesaria para sostener las operaciones en la región indopacífica. El hecho de poder operar cómodamente en las regiones litorales permitirá a las Fuerzas Armadas de EUA desplegar y maniobrar grandes números de tropas y cantidades de equipamiento, ya sea de barco a costa o de costa a costa. Si bien Estados Unidos ya tiene una robusta capacidad anfibia en comparación con la mayoría de las naciones, es también una capacidad que ha estado disminuyendo por muchos años. Para el Ejército, la capacidad es casi inexistente.

Será necesario que el Ejército invierta recursos para aumentar su capacidad de llevar a cabo operaciones anfibia. Aunque son organizaciones muy capaces, la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina no pueden asumir la carga de las operaciones en el Indo-Pacífico por sí solos. El Ejército aporta una capacidad significativa a la fuerza conjunta en el Indo-Pacífico, pero primero debe llevar sus fuerzas allí. Una medida que el Ejército puede tomar es considerar la creación de organizaciones específicas, como la EASB. Esto permitiría al Ejército crear las bases y la infraestructura que la fuerza conjunta necesita para sostener las operaciones de combate en la región. Además, el Ejército debería trabajar con la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina para construir los conocimientos institucionales para llevar a cabo operaciones anfibia complejas. Estas acciones permitirían al Ejército integrarse mejor con la fuerza conjunta para superar los esfuerzos de China por negar a Estados Unidos el acceso al Indo-Pacífico. ■

Notas

1. «How Much Trade Transits the South China Sea?», China Power, accedido 30 de abril de 2020, <https://chinapower.csis.org/much-trade-transits-south-china-sea/>.

2. *Ibid.*

3. «U.S.-APEC Bilateral Trade and Investment», Office of the United States Trade Representative, actualizado por última vez 24

de octubre de 2019, accedido 30 de abril de 2020, <https://ustr.gov/countries-regions/japan-korea-apecapec/us-apecapec-trade-facts>.

4. Ankit Panda, «How Old Is China's Belt and Road Initiative Exactly?», *The Diplomat*, 11 de febrero de 2019, accedido 31 de agosto de 2020, <https://thediplomat.com/2019/02/how-old-is-chinas-belt-and-road-initiative-exactly/>.

5. «United Nations Convention on the Law of the Sea of 10 December 1982», United Nations Division for Ocean Affairs and the Law of the Sea, 11 de febrero de 2020, accedido 31 de agosto de 2020, https://www.un.org/Depts/los/convention_agreements/convention_overview_convention.htm.

6. *Ibid.*

7. *Ibid.*

8. *Ibid.*

9. «How Uninhabited Islands Soured China-Japan Ties», BBC, 10 de noviembre de 2014, accedido 1 de marzo de 2020, <https://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-11341139>.

10. Jane Perlez, «Tribunal Rejects Beijing's Claims in South China Sea», *New York Times* (sitio web), 12 de julio de 2016, accedido 31 de agosto de 2020, <https://www.nytimes.com/2016/07/13/world/asia/south-china-sea-hague-ruling-philippines.html>.

11. Hong Zhang, «Beyond "Debt-Trap Diplomacy": The Dissemination of PRC State Capitalism», *The Jamestown Foundation*, 5 de enero de 2019, accedido 31 de agosto de 2020, <https://jamestown.org/program/beyond-debt-trap-diplomacy-the-dissemination-of-prc-state-capitalism/>.

12. *Ibid.*

13. *Ibid.*

14. *Ibid.*

15. P. W. Singer y Emerson T. Brooking, *LikeWar: The Weaponization of Social Media* (Nueva York: Houghton Mifflin Harcourt, 2018).

16. Amy E. Searight, *Chinese Influence Activities with U.S. Allies and Partners in Southeast Asia* (Washington, DC: Center for Strategic and International Studies, 6 de abril de 2018), accedido 1 de mayo de 2020, <https://www.csis.org/analysis/chinese-influence-activities-us-allies-and-partners-southeast-asia>.

17. *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2019* (Washington, DC: Office of the Secretary of Defense, 2019), accedido 1 de mayo de 2020, <https://media.defense.gov/2019/>

[May/02/2002127082/-1/-1/1/2019_CHINA_MILITARY_POWER_REPORT.pdf](https://media.defense.gov/2019/May/02/2002127082/-1/-1/1/2019_CHINA_MILITARY_POWER_REPORT.pdf).

18. *Ibid.*

19. Searight, *Chinese Influence Activities with U.S. Allies and Partners in Southeast Asia*.

20. Melanie Manion, «Politics in China», en *Comparative Politics Today: A World View*, ed. G. Bingham Powell y col., tomo 12 (Nueva York: Pearson, 2018), 340–76.

21. *Ibid.*

22. Shaun Turton, «China's Belt and Road Ports Raise Red Flags over Military Plans», *Nikkei Asian Review*, 23 de julio de 2019, accedido 2 de mayo de 2020, <https://asia.nikkei.com/Spotlight/Asia-Insight/China-s-Belt-and-Road-ports-raise-red-flags-over-military-plans>.

23. «China's Belt and Road Initiative and Aviation», Centre for Asia Pacific Aviation, 26 de julio de 2018, accedido 2 de mayo de 2020, <https://centreforaviation.com/analysis/airline-leader/chinas-belt-and-roadinitiative-and-aviation-427350>.

24. Joel Wuthnow y Phillip C. Saunders, «Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping: Drivers, Challenges, and Implications», *Chinese Strategic Perspectives* Nro. 10 (Washington, DC: National Defense University Press, marzo de 2017), accedido 18 de agosto de 2020, <https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratperspective/china/ChinaPerspectives-10.pdf?ver=2017-03-21-152018-430>.

25. *Annual Report to Congress*.

26. *Ibid.*, 35.

27. *Ibid.*, 86.

28. Brett A. Friedman, «Ensuring Access in a Maritime World», *Proceedings* 145, nro. 4/1394 (abril de 2019), accedido 2 de mayo de 2020, <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2019/april/ensuring-access-maritime-world>.

29. *Ibid.*

30. Robert F. Gold, «The Engineer Amphibious Support Brigade: A Concept for Future Operations Rooted in the Past», *Engineer* 50 (enero-abril de 2020): 30–33, accedido 2 de mayo de 2020, https://home.army.mil/wood/application/files/9415/8680/1624/EN_Jan-Apr_2020_reduced_size.pdf.

31. *Ibid.*, 31.

32. *Ibid.*

33. *Ibid.*

34. *Ibid.*, 33.



La aplicación de visualización digital, o DVA, proporciona al Ejército una solución de conmutación de vídeo basada en software y permite al personal del puesto de mando conectarse a la red de área local para compartir toda o parte de su pantalla con otras personas o en el sistema de visualización más grande de puesto de mando. (Simulación de foto cortesía del Ejército de EUA)

Localizar al enemigo en el campo de batalla saturado de datos en 2035



Capitán T. S. Allen, Ejército de EUA

Para localizar al enemigo hoy en día, las fuerzas armadas apuntan a los recursos de recopilación de información, que pueden identificar cualquier cosa, desde un indicio visual hasta una

frecuencia de radio única, en la dirección que creen que está el enemigo hasta que determinan la ubicación del mismo. Este modelo es anticuado porque el crecimiento del ciberespacio en una red de control global

que conecta dispositivos ha creado un nuevo campo de batalla saturado de datos, cubierto por miles de millones de dispositivos en red que comparten constantemente información y pueden ser explotados para localizar al enemigo de manera más eficiente¹.

Para 2035, en el campo de batalla saturado de datos las fuerzas armadas normalmente localizarán al enemigo explotando los datos en el ciberespacio y en el entorno de información más amplio, en lugar de observar a las fuerzas enemigas directamente con sus propios medios de recopilación de información². Sencillamente, el enemigo va a emitir donde está, o terceros van a emitir donde está el enemigo, tan a menudo como las fuerzas armadas van a apuntar una cámara o antena al enemigo para encontrarlo. Las fuerzas armadas consultarán constantemente una amplia variedad de bases de datos con información del ciberespacio, tanto de acceso público como adquirida con sensibilidad, para obtener indicadores de dónde se encuentra el enemigo. En lugar de buscar al enemigo visual o electrónicamente, las fuerzas armadas más eficaces lo buscarán en Google, utilizando herramientas de inteligencia que explotan el ciberespacio.

En el campo de batalla digital, la fuerza armada mejor posicionada para aprovechar el ciberespacio y encontrar al enemigo tendrá una ventaja significativa. El Ejército de EUA necesita romper y rehacer su modelo de inteligencia táctica con el fin de prepararse para ganar en estas condiciones.

Localizar blancos en el campo de batalla de 2035

Ya está en marcha la transformación de la inteligencia táctica para centrarse en el ciberespacio³. Los enemigos de Estados Unidos han estado atacando a sus fuerzas basándose en mensajes en los medios sociales después de que hubiera brechas de seguridad operacional por lo menos desde 2007⁴. Por su parte, las Fuerzas Armadas de EUA han bombardeado a terroristas que cometieron el error de publicar autofotos que revelaban su ubicación⁵. A medida que siga aumentando el número de dispositivos conectados a la red y la frecuencia con que las personas los utilizan para difundir información de manera intencional o no intencional, también seguirá aumentando la utilidad de las actuales corrientes de datos cibernéticos para identificar la ubicación de cualquier cosa, ya sea un

consumidor o un vehículo de combate blindado⁶. Con el tiempo, el ciberespacio y el ambiente de información más amplio se convertirán, casi con toda seguridad, en la principal fuente de inteligencia de Estados Unidos, incluyendo la inteligencia táctica sobre la ubicación y la disposición de las fuerzas enemigas. Si bien las fuerzas de EUA seguirán utilizando los medios tradicionales de recopilación de información para determinar la ubicación de las unidades enemigas y localizarlas con exactitud, también dependerán cada vez más de la información del ciberespacio para determinar dónde deben apuntar esos sensores en primer lugar. Después de todo, no hay necesidad de patrullar toda una provincia en busca de una columna de tanques enemigos cuando alguien publica una autofoto que muestra los tanques en el fondo o cuando el movimiento de una columna de tanques a lo largo de una autopista causa una perturbación masiva en las pautas de tráfico civil bien establecidas que pueden ser fácilmente identificadas en los datos de tráfico recogidos por las aplicaciones de navegación en los teléfonos celulares.

Hasta la fecha, la transformación de la inteligencia táctica por el ciberespacio ha sido más evidente en la disciplina de la inteligencia de fuente abierta (OSINT). Desde el establecimiento de la «Web Social», también conocida como «Web 2.0», a finales de los 90, el contenido generado por el usuario en los medios sociales ha sido fundamental en la cultura de Internet. Además, los teléfonos inteligentes, que permiten a los usuarios cargar contenidos desde casi cualquier lugar para capturar y difundir imágenes con rapidez, han pasado a funcionar como miles de millones de dispositivos de recopilación de información en red que comparten públicamente muchas de sus conclusiones en los medios sociales. El resultado ha sido la proliferación de

El capitán T. S. Allen, Ejército de EUA, es un oficial de inteligencia militar que sirve en el Grupo de Guerra Asimétrica en Fort George G. Meade, Maryland. Anteriormente sirvió en Afganistán y Corea del Sur, y está calificado para planificar operaciones ciberespaciales y de información. Allen tiene una licenciatura en Ciencias Políticas e Historia Militar de la Academia Militar de EUA en West Point, Nueva York, y una maestría en Estudios de Guerra del King's College en Londres.

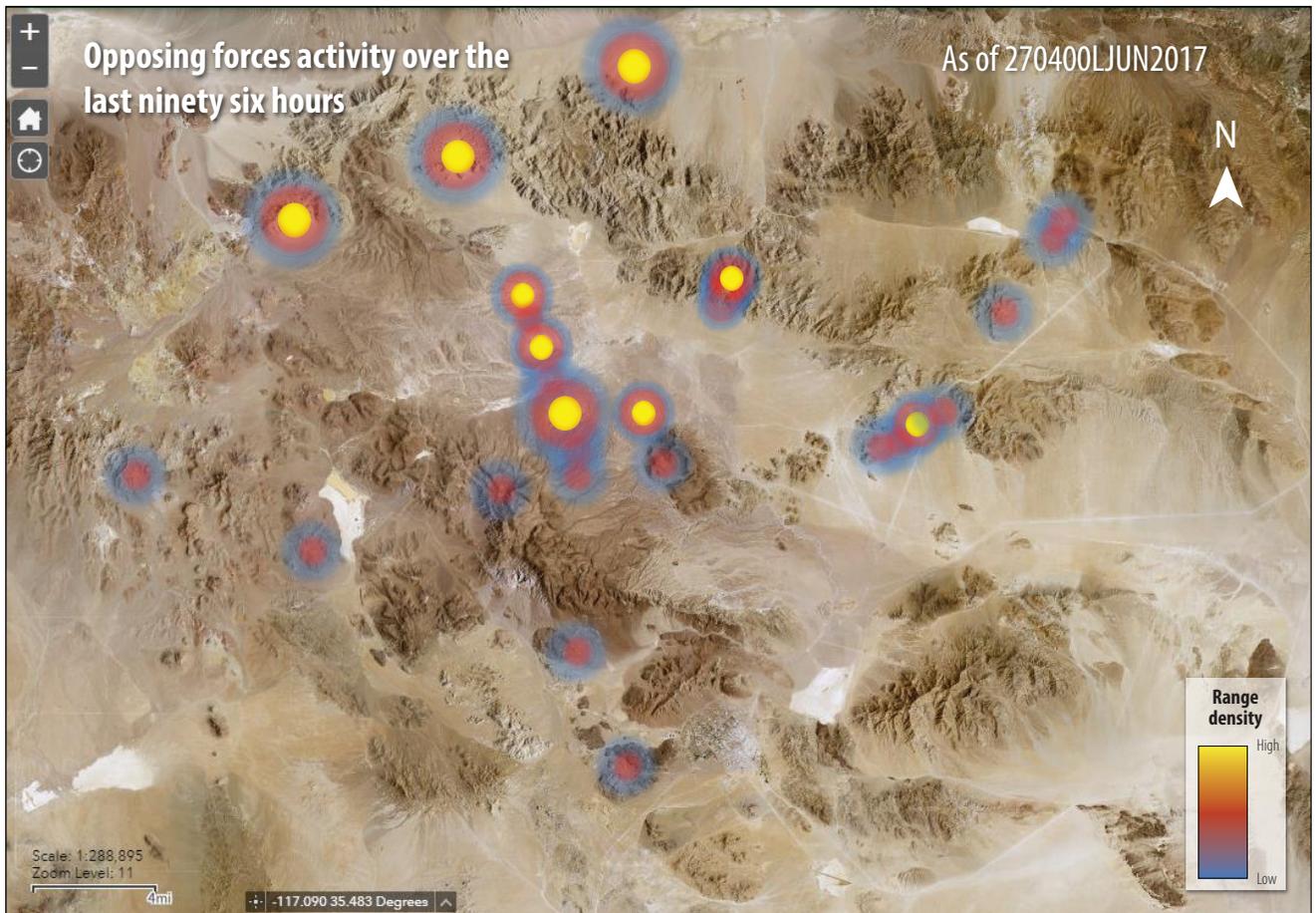


Los soldados configuran el entorno de computación táctica en modo extensivo, que junta varios puntos en un mapa digital para crear un mapa grande similar al que está disponible en puestos de mando más grandes. Esta tecnología puede ayudar a los soldados a colaborar y aumenta la conciencia situacional en toda la formación al compartir una imagen operativa común casi en tiempo real del «campo de batalla saturado de datos». (Fotografía cortesía del Ejército de EUA)

información disponible públicamente de valor operacional y de inteligencia⁷. Incluso las organizaciones civiles hoy en día tienen la capacidad de llevar a cabo evaluaciones de inteligencia con un alto grado de precisión utilizando estos datos. En un ejemplo notable, el Consejo Atlántico y Vice News pudieron identificar a soldados rusos individuales que luchaban encubiertamente en Ucrania basándose en su actividad en los medios de comunicación social en 2014⁸. Del mismo modo, el sitio web de periodismo de investigación Bellingcat ha podido ofrecer consistentemente evaluaciones de inteligencia de alta calidad basadas casi exclusivamente en lo que denomina «inteligencia de fuente abierta» derivada de los medios de comunicación social. Como señala el analista civil de fuentes abiertas Cameron Colquhoun, «Entre los miles de millones de mensajes, cargas de archivos y acciones de compartir y gustar, las personas una y otra vez traicionan sus intereses a los observadores minuciosos»⁹.

Sin embargo, según mi experiencia como oficial de inteligencia, la OSINT no se ha convertido en la fuente principal de inteligencia táctica. En primer lugar, depende en gran medida de que los usuarios, que no están controlados o investigados, compartan libremente información sobre eventos de interés. En segundo lugar, estos usuarios tienen fuertes razones para no monitorear a las fuerzas militares, porque estas fuerzas están armadas y son peligrosas. Incluso cuando los usuarios lo hacen, rara vez lo hacen de manera persistente, y como la inteligencia táctica es rápidamente perecedera, la OSINT solo es rara vez útil para encontrar al enemigo a nivel táctico.

De aquí al 2035, el ciberespacio completará otra transformación masiva como la que se ha visto anteriormente con los teléfonos inteligentes y los medios de comunicación social, y sus en la inteligencia táctica serán aún más significativos. La nueva transformación está impulsada por el auge de la «Internet de



(Figura: Capitán Gerald Prater, Ejército de EUA. Mapa de ortoimágenes cortesía de The National Map del Servicio Geológico de EUA)

Mapa de calor de la ubicación de fuerzas opuestas en el Centro Nacional de Entrenamiento en 2017

Dos innovadores tenientes reprodujeron el mapa utilizando datos de localización de los medios sociales, que podrían haberse producido desde cualquier parte del mundo, sin necesidad de un equipo especial de inteligencia.

las cosas» (IoT). El ciberespacio ya ha pasado de ser una red de comunicación mundial que conecta a las personas a una red de control mundial que conecta los dispositivos, como sostiene Laura DeNardis en *The Internet in Everything: Freedom and Security in a Network World* (La Internet en todo: Libertad y seguridad en un mundo de redes)¹⁰. Actualmente, los dispositivos son responsables de más actividad en el ciberespacio que las personas, y el ciberespacio se utiliza para controlar todo, desde los termostatos en los hogares privados hasta los sistemas de control industrial en las fábricas. Debido a que la IoT está en gran medida automatizada, los usuarios cuyo comportamiento incontrolable limitó la utilidad táctica de la OSINT derivada de la Web 2.0 ahora

son irrelevantes. «Si los humanos desaparecieran repentinamente de la tierra», escribe DeNardis, «el mundo digital seguiría vibrando»¹¹. La doctrina del ciberespacio del Ejército probablemente cambiará para reflejar esto. Mientras que las características doctrinales actuales del ciberespacio enfatizan que el ciberespacio es «socialmente habilitante», el Ejército ya tiene amplias razones para caracterizar el ciberespacio como «automatizado en su mayor parte»¹².

La IoT presenta emocionantes oportunidades de inteligencia táctica. Si la inteligencia y las operaciones cibernéticas se integran de manera eficaz, la IoT podría convertirse en una mina de oro sin precedentes de inteligencia, dando a los recopiladores de inteligencia acceso a un sinnúmero de sensores para encontrar al

enemigo. Mientras que durante la guerra de Vietnam Estados Unidos trató de monitorear amplias zonas lanzando desde el aire miles de sensores en la selva, en el futuro se podrían alcanzar objetivos similares explotando los sensores civiles que ya están en uso¹³. Los dispositivos tales como las cámaras de seguridad doméstica tienen información de valor de inteligencia si se apuntan al lugar correcto; dado lo común que se han vuelto, es seguro que algunos sensores de IoT estarán apuntando a áreas de interés al menos en algún momento. Además, los dispositivos de IoT son infame- mente inseguros, como lo demuestran regularmente los *hackers*¹⁴. A principios de 2020, el 98 % del tráfico de IoT no estaba encriptado, lo que facilitaba enormemente su explotación¹⁵. Las principales desventajas importantes de la explotación de sensores de IoT son que no pueden controlarse técnicamente y que son vulnerables al engaño y manipulación, pero estas debi- lidades se comprobarán por la enorme escala de datos disponibles, que pueden utilizarse para añadir cada vez más información con la que hacer evaluaciones.

A medida que se desarrolla la IoT, una práctica común emergente y significativa es que la mayoría de los vehículos transmiten datos sobre su ubicación. Aunque el Ejército no encontrará principalmente al enemigo dentro de Estados Unidos, las prácticas cibernéticas de EUA suelen proliferar en todo el mundo, por lo que son un indicador importante. Hoy en día, en Estados Unidos, todas las aeronaves ya emiten sus ubicaciones a través del Sistema de Vigilancia Dependiente Automática-Difusión (ADS-B), y la mayoría de los buques hacen lo mismo a través del sistema de identificación automática. El Departamento de Transporte de EUA también aboga por el empleo de sistemas de comunicaciones de seguridad de vehículo a vehículo para la mayoría de los automóviles privados que emitirían datos de localización¹⁶. Para 2035, sistemas como el ADS-B, el sistema de identificación automática, y el de vehículo a vehículo, casi seguro que proliferarán en todo el mundo. Si bien estos sistemas están diseñados para garantizar la seguridad y un mínimo de privacidad,



Un mapa de calor de 2018 que muestra el movimiento de soldados basado en los datos de localización recogidos por la aplicación de preparación física Strava en la Base Aérea de Bagram en Afganistán. (Captura de pantalla cortesía de Strava Labs)

ya que siguen compartiendo datos de localización, en la práctica harán posible que cualquier dispositivo automatizado debidamente equipado pueda monitorear fácilmente todos los movimientos de los vehí-

del público hacia los rastreadores de localización de teléfonos celulares²¹. Durante la pandemia, Google utilizó su base de datos de ubicaciones de usuarios de teléfonos inteligentes para proporcionar informes



Para el 2035, entonces, viviremos en un mundo en el que la mayoría de los movimientos generan una huella en el ciberespacio.



culos. Además, si el ADS-B sirve de guía, es probable que los sensores fijos que monitorean la actividad de movimiento y la comparten automáticamente en el ciberespacio se conviertan en algo común para satisfacer la demanda pública de datos sobre el tráfico. Como descubrió la Oficina de Contabilidad del Gobierno de EUA en una evaluación del ADS-B realizada en 2018, estos sistemas plantean graves riesgos para la seguridad operacional de las fuerzas militares, incluyendo las nuestras, porque podrían exigirnos que transmitiéramos la localización de actividades militares delicadas¹⁷.

También hay una norma emergente pero controvertida de que los seres humanos compartan datos sobre su ubicación en el ciberespacio a través de sus teléfonos y dispositivos portátiles de IoT. El Departamento de Defensa recibió un sorprendente recordatorio de esto en 2018 cuando Strava, una empresa de dispositivos de acondicionamiento físico, publicó un mapa de calor basado en los usuarios que destacaba las rutas de carrera en las bases militares de todo el mundo¹⁸. Recibió otro en 2019, cuando el *New York Times* informó de que utilizaba datos de localización de teléfonos celulares para rastrear los movimientos de un alto funcionario del Departamento de Defensa¹⁹. Es probable que el compartir de datos de localización continúe porque, como sostiene Shoshanna Zuboff, las corporaciones se benefician de la explotación de los datos de localización de los usuarios y la mayoría de los usuarios están dispuestos a proporcionarlos. Si bien muchas personas se sienten incómodas con la idea de ser rastreadas individualmente, a menudo tienen pocas objeciones a que se compartan datos que se etiquetan como «agregados» o «anónimos»²⁰. La pandemia de COVID-19 ha atraído mucho más la atención

detallados a los funcionarios de salud pública sobre los patrones de vida en todo el mundo y los publicó²². En un caso de uso más pertinente, una empresa de análisis geoespacial del sector privado informó de que las fábricas de armas rusas estaban ralentizando la producción aprovechando datos similares para ver cuántos empleados de la fábrica se presentaban a trabajar durante la pandemia²³. Curiosamente, solo cinco días después, el Gobierno ruso prohibió al personal militar llevar teléfonos inteligentes que rastreen la ubicación de los usuarios²⁴.

Para el 2035, entonces, viviremos en un mundo en el que la mayoría de los movimientos generan una huella en el ciberespacio. El movimiento vehicular será fácil de rastrear, y como mínimo, se podrán ver las tendencias generales del movimiento humano individual. Es probable que nadie instale sistemas de rastreo en los vehículos militares, pero eso no reducirá el valor de inteligencia de esta enorme fuente de datos. Las fuerzas militares maniobrarán a través de un campo de batalla saturado de datos, donde cada acción «oculta» que realicen provocará una reacción fácilmente observable. Aunque no emitan nada, estas fuerzas serán indirectamente visibles en el ciberespacio cuando interrumpen las pautas normales de vida, cuando causen atascos al conducir por las autopistas, cuando la gente publique información sobre sus actividades en los medios sociales y cuando entren en el campo de visión de dispositivos de IoT explotables como las cámaras de seguridad. En muchos casos, los analistas podrán localizar al enemigo identificando las alteraciones de las pautas normales de vida que muestren una *inactividad atípica* en un área determinada. Lo llamo «inteligencia negativa», similar al vacío significativo del «espacio negativo» en los medios visuales. Si bien las organizaciones militares

no necesariamente pueden lanzar fuegos letales contra objetivos identificados solo en el ciberespacio, el ciberespacio proporcionará la capa de base de inteligencia en la que las fuerzas de inteligencia encontrarán al enemigo. Los medios tradicionales de recopilación de información seguirán desempeñando un papel importante, pero se centrarán en la localización de las fuerzas enemigas que se encuentran en el ciberespacio. La fuerza que esté mejor preparada para acceder a la amplia variedad de información de valor de inteligencia en el ciberespacio tendrá una ventaja decisiva sobre otra fuerza que se limite a menos medios de recopilación de información técnicamente controlados que solo podrá recopilar una cantidad de datos exponencialmente menor.

Este no es el campo de batalla tradicional

El campo de batalla saturado de datos de 2035 presenta interesantes oportunidades de inteligencia, como también enormes desafíos para el Ejército de EUA. Para lograr una ventaja decisiva, el Ejército debe hacer cambios fundamentales en su modelo de inteligencia táctica, incluso más allá de los cambios señalados en *The U.S. Army in Multi-Domain Operations*

2028, que describe su visión futura pero no menciona la IoT²⁵. Estos cambios son imperativos porque si no se implementan, el Ejército podría encontrarse con una sobrecarga crónica de información, incapaz de llevar a cabo el mando tipo misión, y luchando en futuras guerras sin muchas de sus ventajas históricas.

En primer lugar, y lo más importante, el Ejército debe prepararse para explotar la información del ciberespacio en instalaciones de inteligencia centralizadas y altamente automatizadas que se centran en el apoyo a la toma de decisiones tácticas que identificarán la información de valor táctico, la procesarán, la explotarán y la difundirán a las formaciones tácticas para la acción. Históricamente, tenía sentido que el Ejército esperara que los comandantes encontrarán

El especialista Nathaniel Ortiz, Equipo Expedicionario de Actividades Cibernéticas y Electromagnéticas (CEMA), 781º Batallón de Inteligencia Militar, lleva a cabo operaciones en el ciberespacio el 9 de mayo de 2017 en el Centro Nacional de Entrenamiento, Fort Irwin, California. Más recientemente, el 915º Batallón de Apoyo de Guerra en el Ciberespacio, activado el 1º de enero de 2019, es la primera capacidad expedicionaria orgánica escalable que cumple con los requisitos tácticos actuales y previstos del Ejército en materia de CEMA. (Foto de Bill Roche, Comando Cibernético del Ejército de EUA)





Integrantes del 6º Escuadrón de Operaciones Especiales utilizan una tableta para cargar las coordenadas el 17 de diciembre de 2019 durante un ejercicio que demuestra las capacidades del sistema avanzado de gestión de combate (ABMS) en Duke Field, Florida. Durante la primera demostración del ABMS, los operadores de la Fuerza Aérea, Ejército, Armada y la industria probaron múltiples herramientas y tecnología de intercambio de datos en tiempo real en un escenario basado en la defensa nacional promulgado por el Comando Norte de EUA y posibilitado por los altos líderes de la Fuerza Aérea. (Fotografía: Sargento Técnico Joshua J. García, Fuerza Aérea de EUA)

muchos de sus propios objetivos porque podían hacerlo con los medios de recopilación de información de acceso cercano en sus formaciones. El campo de batalla saturado de datos cambiará esto ya que la mayoría de los dispositivos de IoT están diseñados para ser conectados en red y compartir información a nivel mundial, haciendo que el acceso cercano sea menos importante. Los dispositivos de IoT comparan datos a través de un ciberespacio que será cada vez más «centralizado», con corporaciones masivas como TenCent en China y Yandex en Rusia controlando una parte sin precedentes de todos los datos²⁶.

Si bien la centralización de Internet requerirá la centralización de la recopilación de información de inteligencia, la toma de decisiones del Ejército debe seguir siendo ampliamente distribuida para mantener la flexibilidad táctica. Como resultado, los nuevos centros de inteligencia tendrán que mejorar la difusión de lo que

saben hasta el nivel táctico, principalmente a través de las existentes brigadas de inteligencia militar de teatro de operaciones asignadas a los ejércitos de campo, para aumentar los sensores de acceso cercano²⁷. Debido a la enorme cantidad de datos que deben ser procesados, la inteligencia artificial y aprendizaje automatizado se convertirán en la clave del procesamiento y explotación. Los encargados de la recopilación de inteligencia en el campo de batalla de 2035 modificarán los algoritmos para responder a sus necesidades de información. De lo contrario, es casi seguro que se enfrentarán a una sobrecarga de información y a fallos de la inteligencia²⁸. La ampliación de las capacidades de la inteligencia y el aprovechamiento de las economías de escala en los niveles superiores ayudarán a evitar la creación de una sobrecarga de información en los escalones inferiores.

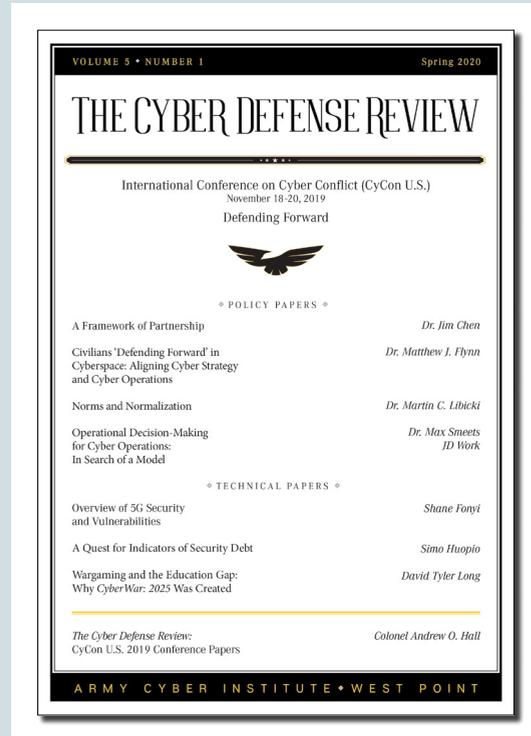
En segundo lugar, para explotar adecuadamente el campo de batalla saturado de datos, el Ejército debe

romper la canalización de información entre las comunidades cibernéticas y de inteligencia. Las capacidades excelentes que se utilizan actualmente para la inteligencia, vigilancia y reconocimiento en el ciberespacio tendrán que volver a utilizarse para responder a los requisitos de inteligencia de los comandantes de maniobra²⁹. En lugar de limitarse a lograr un conocimiento de la situación del ciberespacio, como afirma la doctrina actual, las fuerzas cibernéticas tendrán que habilitar a las fuerzas de inteligencia logrando un conocimiento de la situación de todos los dominios a través del ciberespacio³⁰. Esto requerirá que las fuerzas cibernéticas y de inteligencia compartan información fluidamente en apoyo de los comandantes tácticos, como parte de la «convergencia», el objetivo del Ejército de lograr la «integración rápida y continua de todos los dominios a través del tiempo, espacio y capacidades para superar al enemigo»³¹.

En tercer lugar, el Ejército necesita prepararse para que sus propias acciones a nivel táctico sean visibles en el ciberespacio. Cada nueva oportunidad de inteligencia es también una potencial amenaza a la seguridad operacional. El modelo de seguridad operacional del Ejército corre el riesgo de quedarse obsoleto; sigue centrado en el control de las emisiones, pero para 2035 tendrá que controlar u ofuscar las emisiones de los dispositivos civiles que monitorearán constantemente a las fuerzas del Ejército en el campo de batalla saturado de datos. Dado que es imposible controlar todos esos dispositivos, la ofuscación y el engaño adquirirán mayor importancia, incluso en los niveles tácticos³². Los planificadores de seguridad operacional del Ejército también deben pensar cada vez más «de cara al futuro» y prepararse para luchar y ganar incluso después de que sus actividades sean divulgadas al mundo entero. El Ejército tendrá que impulsar las capacidades mejoradas de ofuscación y engaño a niveles más bajos que nunca, muy por debajo del nivel de cuerpo de ejército, que es actualmente el nivel más bajo en el que se prevén desplegar capacidades militares de engaño³³. En el campo de batalla saturado de datos, incluso las pequeñas unidades tácticas necesitarán el equivalente cibernético de máquinas de niebla.

En cuarto lugar, el Ejército debe tomar medidas deliberadas para conservar el mando tipo misión cuando la tecnología permita la microgestión. Como

escribió el mariscal de campo McLuhan en 1964, «A largo plazo, el contenido de un medio importa menos que el propio medio para influir en la forma en que pensamos y actuamos»³⁴. La tecnología avanzada de



Para aquellos interesados en leer más sobre la defensa cibernética, la redacción de *Military Review* recomienda la edición de primavera de 2020 de *The Cyber Defense Review* (CDR). La revista CDR es un esfuerzo académico del Instituto Cibernético del Ejército en West Point, Nueva York. La CDR genera un diálogo intelectual multidisciplinario a través de artículos y ensayos académicos que invitan a la reflexión sobre los aspectos estratégicos, operacionales y tácticos del dominio cibernético. La CDR rompe las barreras y fomenta soluciones innovadoras para los desafíos de la seguridad cibernética mundial. La CDR recopila perspectivas de pensadores preeminentes en todo el gobierno, industria y el mundo académico con respecto a los potenciales desafíos, impactos e iniciativas para consideración mientras resolvemos los problemas futuros para el Ejército y la Nación. Para ver la edición de primavera de 2020 de la CDR, visite <https://cyberdefensereview.army.mil/Portals/6/Documents/CDR%20Journal%20Articles/Summer%202020/CDR%20V5N2%20Summer%202020-r8-1.pdf>.

mando y control casi siempre socava el mando tipo misión porque facilita la microgestión. Cuando el telégrafo se utilizó por primera vez en las operaciones militares en la guerra de Crimea en 1855, el comandante general francés descubrió inmediatamente que «el extremo paralizante de un cable eléctrico» facilitaba a sus dirigentes en París la tarea de darle órdenes sin la información adecuada y le dificultaba responder a las situaciones sobre el terreno a medida que estas se desarrollaban³⁵. En el futuro, cuando el comandante de un batallón en un centro de operaciones tenga más información sobre el lugar donde se encuentra una fuerza enemiga que el líder de un pelotón en contacto con esa misma fuerza enemiga, el comandante del batallón estará tentado de microgestionar al líder del pelotón. Sin embargo, la flexibilidad del mando tipo misión sigue dando a las fuerzas de EUA una ventaja decisiva³⁶. Como resultado, debemos tomar medidas cuidadosas para conservar el mando tipo misión centrado en el ser humano dentro de nuestras fuerzas a medida que avanza la tecnología.

En quinto lugar, el Ejército debe ser sensible a las preocupaciones técnicas civiles-militares que surgirán en el campo de batalla saturado de datos. Los «datos» son casi todos propietarios y controlados por la industria privada. Si bien las empresas privadas con acceso a esos datos participan en un próspero mercado de datos sobre las actividades de los ciudadanos particulares en todo el mundo, los intermediarios de datos pueden ser reacios a compartir información con las fuerzas armadas que la utilizarán con fines militares o de inteligencia. Las relaciones con estos intermediarios de datos serán más importantes que nunca (y también probablemente más tensas). Habida cuenta de los derechos de privacidad y otras preocupaciones legítimas en materia de protección de datos, la explotación de datos sobre objetivos extranjeros que son propiedad de empresas situadas en Estados Unidos o en naciones aliadas seguirá siendo una cuestión espinosa. Además, la explotación de dispositivos civiles probablemente planteará nuevas cuestiones de derecho de la guerra.

En último lugar, el Ejército debe reconocer que hay una posibilidad real de que sus adversarios tengan una ventaja en la lucha de inteligencia táctica del ciberespacio. Muchas de las ventajas materiales que ofrecen excelentes recursos de recopilación de información existentes del Ejército serán menos importantes en el

campo de batalla saturado de datos y, como resultado, se tendrán que desarrollar nuevas ventajas no materiales. El hecho de que Estados Unidos haya liderado la revolución de la información no significa que el Ejército de EUA esté en las mejores condiciones para dominar los futuros campos de batalla³⁷.

Muchos adversarios de Estados Unidos pueden ser superiores en este campo. Como David Kilcullen demuestra en su libro *The Dragons and the Snakes: How the Rest Learned to Fight the West*, publicado en 2020, los adversarios de Estados Unidos ha conseguido sacar ventaja explotando sistemas que fueron puestos a disposición de la población en general, como la Internet y el GPS³⁸. Dado que muchas actividades en el ciberespacio tienen necesidades de recursos relativamente bajas y, sobre todo, requieren una adaptación a un entorno cibernético en constante cambio, los agentes no estatales ágiles y sin restricciones tienen una ventaja sobre las grandes burocracias estatales como el Ejército³⁹. Hay señales prometedoras de que el Ejército también puede innovar, como los ejemplos de soldados que descubrieron cómo localizar a las fuerzas enemigas explotando aplicaciones sociales como Tinder y Snapchat que revelan datos de localización⁴⁰. Si bien los innovadores de abajo hacia arriba no pueden construir las soluciones centralizadas y escalables que necesita el Ejército, este debe hacer más para habilitar a los innovadores *hackers* en sus filas⁴¹.

Conclusión

Los datos que se extenderán en todo el campo de batalla de 2035 y cambiarán fundamentalmente la inteligencia táctica ya se están acumulando lentamente en las bases de datos de todo el mundo. En los futuros campos de batalla, los medios tradicionales de recopilación de información seguirán desempeñando un papel fundamental para permitir a las fuerzas armadas localizar las fuerzas enemigas, pero debido a la proliferación de dispositivos en red que difunden automáticamente cantidades asombrosas de datos en la IoT, la fase de *localización* en el proceso de selección de blancos tendrá un enfoque cibernético. Para mantener sus ventajas en los futuros campos de batalla, el Ejército debe mejorar su capacidad para localizar al enemigo en el ciberespacio en apoyo de la inteligencia táctica, a partir de ahora. ■

Notas

1. Para ver una discusión de un campo de batalla saturado de fuegos, véase Stephen Biddle, *Military Power: Explaining Victory and Defeat in Modern Battle* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2004), 30. El término «campo de batalla saturado de datos» es propio del autor y original en el presente artículo. Es una referencia al «campo de batalla saturado de fuegos», que caracteriza al combate terrestre contemporáneo.
2. *DOD Dictionary of Military and Associated Terms* (Washington, DC: Department of Defense, desde junio de 2020), 55 y 104, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/dictionary.pdf?ver=2020-06-18-073638-727>. El «ciberespacio» se define como «un dominio mundial dentro del entorno de información que consta de las redes interdependientes de infraestructuras de información de tecnología y datos residentes, incluyendo la Internet, redes de telecomunicaciones, sistemas informáticos y procesadores y controladores integrados». El «entorno de información» se define como «el conjunto de personas, organizaciones y sistemas que recolectan, procesan, difunden o actúan basado en la información».
3. T. S. Allen y Robert A. Heber Jr., «Where Posting Selfies on Facebook Can Get You Killed», *Wall Street Journal* (sitio web), 26 de julio de 2018, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.wsj.com/articles/where-posting-selfies-on-facebook-can-get-you-killed-1532642302>.
4. «Insurgents Used Cell Phone Geotags to Destroy AH-64s in Iraq», *Military.com*, 15 de marzo de 2012, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.military.com/defense-tech/2012/03/15/insurgents-used-cell-phone-geotags-to-destroy-ah-64s-in-iraq>.
5. Walbert Castillo, «Air Force Intel Uses ISIS "Moron" Post to Track Fighters», *CNN*, 5 de junio de 2015, accedido 15 de septiembre de 2020, https://www.cnn.com/2015/06/05/politics/air-force-isis-moron-twitter/index.html?mod=article_inline.
6. Stuart A. Thompson y Charlie Warzel, «Twelve Million Phones, One Dataset, Zero Privacy», *New York Times* (sitio web), 19 de diciembre de 2019, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.nytimes.com/interactive/2019/12/19/opinion/location-tracking-cell-phone.html>.
7. Heather J. Williams y Ilana Blum, «Defining Second Generation Open Source Intelligence (OSINT) for the Defense Enterprise» (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2018), accedido 15 de septiembre de 2020, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR1964.html.
8. «Selfie Soldiers: Russia Checks in to Ukraine», *VICE News*, 16 de junio de 2015, accedido 15 de septiembre de 2020, https://www.vice.com/en_us/article/bjk9na/selfie-soldiers-russia-checks-in-to-ukraine.
9. Cameron Colquhoun, «A Brief History of Open Source Intelligence», *Bellingcat*, 14 de julio 2016, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.bellingcat.com/resources/articles/2016/07/14/a-brief-history-of-open-source-intelligence/>.
10. Laura DeNardis, *The Internet in Everything: Freedom and Security in a World with No Off Switch* (New Haven, CT: Yale University Press, 2020).
11. *Ibid.*, 3.
12. Field Manual (FM) 3-12, *Cyberspace and Electronic Warfare Operations* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office [GPO], 11 de abril de 2017), párrafo 1-64, accedido 15 de septiembre de 2020, https://armypubs.army.mil/Product-Maps/PubForm/Details.aspx?PUB_ID=1002097.
13. Matt Novak, «How the Vietnam War Brought High-Tech Border Surveillance to America», *Gizmodo*, 24 de septiembre de 2015, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://paleo-future.gizmodo.com/how-the-vietnam-war-brought-high-tech-border-surveillan-1694647526>.
14. Joseph Cox y Samantha Cole, «How Hackers Are Breaking into Ring Cameras», *VICE News*, 11 de diciembre de 2019, accedido 15 de septiembre de 2020, https://www.vice.com/en_us/article/3a88k5/how-hackers-are-breaking-into-ring-cameras.
15. Unit 42, «2020 Unit 42 IoT Threat Report», Palo Alto Networks, 10 de marzo de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://unit42.paloaltonetworks.com/iot-threat-report-2020/>.
16. T. S. Allen, «Open-Source Intelligence: A Double-Edged Sword», *Proceedings* 144, nro. 8 (agosto de 2018), accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2018/august/open-source-intelligence-double-edged-sword>.
17. U.S. Government Accountability Office (GAO), *Homeland Defense: Urgent Need for DOD and FAA to Address Risks and Improve Planning for Technology That Tracks Military Aircraft* (Washington, DC: U.S. GAO, January 2018), accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.gao.gov/assets/690/689478.pdf>.
18. Patrick Tucker, «Strava's Just the Start: The US Military's Losing War Against Data Leakage», *Defense One*, 31 de enero de 2018, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.defenseone.com/technology/2018/01/stravas-just-start-us-militarys-losing-war-against-data-leakage/145632/>.
19. Thompson y Warzel, «Twelve Million Phones, One Dataset, Zero Privacy».
20. Shoshana Zuboff, *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power* (Nueva York: Hachette Book Group, 2019), 242–45.
21. Sara Morrison, «The Hidden Trackers in Your Phone, Explained», *Vox*, 8 de julio de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.vox.com/recode/2020/7/8/21311533/sdks-tracking-data-location>.
22. «COVID-19 Community Mobility Reports», Google, modificada por última vez 13 de septiembre de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.google.com/covid19/mobility/>.
23. Patrick Tucker, «Russian Arms Production Slowed by Coronavirus, Analysts Find», *Defense One*, 1 de mayo de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.defenseone.com/technology/2020/05/russian-arms-production-slowed-coronavirus-analysts-find/165071/>.
24. «Putin Bans Armed Forces Members from Carrying Electronic Devices, Gadgets», *Radio Free Europe/Radio Liberty*, 7

de mayo de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.rferl.org/a/putin-bans-armed-forces-members-from-carrying-electronic-devices-gadgets/30598888.html>.

25. U.S. Army Training and Doctrine Command (TRADOC) Pamphlet (TP) 525-3-1, *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 6 de diciembre de 2018), accedido 15 de septiembre de 2020, https://www.tradoc.army.mil/Portals/14/Documents/MDO/TP525-3-1_30Nov2018.pdf.

26. Prem Tumulacherla, «The Top 3 Issues of the Centralized Internet», Medium, 14 de junio de 2019, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://medium.com/@lamPrem/the-top-3-issues-of-the-centralized-internet-1db59d5e495e>.

27. TP 525-3-1, *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028*, 22.

28. Tom Lamont, «Can We Escape from Information Overload?», *The Economist* (sitio web), 29 de abril de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.economist.com/1843/2020/04/29/can-we-escape-from-information-overload>.

29. FM 3-12, *Cyberspace and Electronic Warfare Operations*, párrafo 1-41.

30. Ibid., párrafo 1-71.

31. TP 525-3-1, *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028*, iii.

32. Edward Geist y Marjory Blumenthal, «Military Deception: Ai's Killer App?», *War on the Rocks*, 23 de octubre de 2019, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://warontherocks.com/2019/10/military-deception-ais-killer-app/>.

33. TP 525-3-1, *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028*, 22.

34. Marshall McLuhan, citado en Nicholas Carr, *The Shallows: What the Internet Is Doing to Our Brains* (New York: W. W. Norton, 2010), 3.

35. Gordon Wright, «Soldiers and Statesmen in 19th Century France», en *Soldiers and Statesmen: The Proceedings of the 4th Military History Symposium*, ed. Monte D. Wright y Lawrence J. Paszek (Washington, DC: Office of Air Force History,

Headquarters USAF; and United States Air Force Academy, 1973), 28.

36. B. A. Friedman y Olivia A. Garard, «Technology-Enabled Mission Command», *War on the Rocks*, 9 April 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://warontherocks.com/2020/04/technology-enabled-mission-command-keeping-up-with-the-john-paul-joneses/>.

37. Kenneth Pollack, «Society, Technology, and Future Warfare», American Enterprise Institute, 6 de noviembre de 2019, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.aei.org/research-products/report/society-technology-and-future-warfare/>.

38. David Kilcullen, *The Dragons and the Snakes: How the Rest Learned to Fight the West* (New York: Oxford University Press, 2020), 38–65.

39. Stephen Rodriguez, «The Fox in the Henhouse: How Bureaucratic Processes Handicap US Military Supremacy and What to Do about It», Atlantic Council, 26 de febrero de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.atlantic-council.org/blogs/new-atlanticist/the-fox-in-the-henhouse-how-bureaucratic-processes-handicap-us-military-supremacy-and-what-to-do-about-it/>.

40. Curt Taylor, «It's Time for Cavalry to Get Serious about Cyber Reconnaissance», *eArmor*, otoño de 2018, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.benning.army.mil/Armor/eArmor/content/issues/2018/Fall/4Taylor18.pdf>; Gina Harkins, «A Lance Corporal's Phone Selfie Got His Marine Unit "Killed" at 29 Palms», *Military News*, 7 de enero 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://www.military.com/daily-news/2020/01/07/lance-corporals-phone-selfie-got-his-marine-unit-killed-29-palms.html>.

41. James Long, «Shoot, Move, Communicate, and Innovate: Harnessing Innovative Capacity in the Ranks», *Modern War Institute at West Point*, 16 de marzo de 2020, accedido 15 de septiembre de 2020, <https://mwi.usma.edu/shoot-move-communicate-innovate-harnessing-innovative-capacity-ranks/>.

Coronel Ricardo Yoshiyuki Omaki

El 12 de septiembre de 2020, el coronel Ricardo Yoshiyuki Omaki asumió el cargo de oficial de enlace del Ejército Brasileño en el Centro de Armas Combinadas del Ejército de Estados Unidos, en donde se desempeñará como escritor/asesor de la edición brasileña de *Military Review*, en Fort Leavenworth, Kansas.

Nacido en la ciudad de Recife, fue declarado aspirante a oficial de infantería por la promoción de 1994 de la Academia Militar de las Agujas Negras. Sirvió como oficial subalterno en el Comando de Frontera de Roraima/7º Batallón de Infantería de Selva (Boa Vista – RR). Fue instructor en la Academia Militar de las Agujas Negras (Resende – RJ) y supervisor de seguridad personal en el Gabinete de Seguridad Institucional de la Presidencia de la República (Brasilia – DF). También fue oficial de operaciones en la 15ª Brigada de Infantería Mecanizada (Cascavel – PR) y comandante del 7º Batallón de Policía del Ejército (Manaus – AM). También fue observador militar de las Naciones Unidas en Sudán y asistente militar del comandante de la Fuerza de Paz en la República Democrática del Congo. Cuando fue asignado a su puesto actual, era el jefe de la División de Misiones de Paz del Mando de Operaciones en Tierra.

El equipo de *Military Review*, junto con los demás miembros del Centro de Armas Combinadas y la comunidad de Fort Leavenworth, da la bienvenida al coronel Omaki y a su familia.

